

# SALMODIA

# LITÚRGICA

*(Para la Liturgia de las Horas en comunidad)*

Extraída de la EDICIÓN TÍPICA DEL OFICIO DIVINO  
aprobada por la Conferencia Episcopal Española  
y confirmada por la Sagrada Congregación  
para los Sacramentos y el Culto Divino.  
*(Edición de 1998)*

## ÍNDICE DIARIO

Común diario.- página 003							
<b>SEMANA I</b>	<i>1ªVís.</i>	<i>1ªC.</i>	<i>Ofic.</i>	<i>Lau.</i>	<i>Int.</i>	<i>2ªV.</i>	<i>2ªC.</i>
Domingo I.-	p. 008	010	011	013	015	017	019
Lunes I.-	p.		021	023	025	027	029
Martes I.-	p.		030	032	036	037	039
Miércoles I.-	p.		040	042	044	046	048
Jueves I.-	p.		050	051	054	056	058
Viernes I.-	p.		059	061	064	066	068
Sábado I.-	p.		069	073	074		
<b>SEMANA II</b>							
Domingo II.-	p. 077	078	078	081	084	085	086
Lunes II.-	p.		087	089	091	093	095
Martes II.-	p.		095	098	101	102	104
Miércoles II.-	p.		104	106	109	112	114
Jueves II.-	p.		114	116	119	121	123
Viernes II.-	p.		123	124	126	128	129
Sábado II.-	p.		129	133	136		
<b>SEMANA III</b>							
Domingo III.-	p. 138	139	139	139	141	141	142
Lunes III.-	p.		142	144	146	149	150
Martes III.-	p.		150	153	155	157	158
Miércoles III.-	p.		158	160	163	164	165
Jueves III.-	p.		166	167	169	170	172
Viernes III.-	p.		172	174	175	177	179
Sábado III.-	p.		179	182	183		
<b>SEMANA IV</b>							
Domingo IV.-	p. 184	185	185	187	187	187	188
Lunes IV.-	p.		188	190	193	194	196
Martes IV.-	p.		196	198	201	203	204
Miércoles IV.-	p.		204	206	208	210	212
Jueves IV.-	p.		212	212	214	216	217
Viernes IV.-	p.		217	220	222	223	225
Sábado IV.-	p.		225	227	228		
<b>S. COMPLEMENT..-</b>	p. (I)229	(II)230	(III)232	índices: 234			

## COMÚN DIARIO

### *Invitatorio*

#### **Salmo 94**

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso."»

## Te Deum

A ti, oh Dios, te alabamos,  
a ti, Señor, te reconocemos.

A ti, eterno Padre,  
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos  
y todas las potestades te honran.

Los querubines y serafines  
te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,  
Dios del universo.

Los cielos y la tierra  
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti te ensalza  
el glorioso coro de los apóstoles,  
la multitud admirable de los profetas,  
el blanco ejército de los mártires.

A ti la Iglesia santa,  
extendida por toda la tierra,  
te proclama:

Padre de inmensa majestad,  
Hijo único y verdadero, digno de adoración,  
Espíritu Santo, Defensor.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.  
Tú eres el Hijo único del Padre.

Tú, para liberar al hombre,  
aceptaste la condición humana  
sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tú, rotas las cadenas de la muerte,  
abriste a los creyentes el reino del cielo.

Tú te sientas a la derecha de Dios  
en la gloria del Padre.

Creemos que un día  
has de venir como juez.

Te rogamos, pues,  
que vengas en ayuda de tus siervos,  
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que en la gloria eterna  
nos asociemos a tus santos.

\*\*\*\*\*

Salva a tu pueblo, Señor,  
y bendice tu heredad.

Sé su pastor  
y ensálzalo eternamente.

Día tras día te bendecimos  
y alabamos tu nombre para siempre,  
por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día  
guardarnos del pecado.

Ten piedad de nosotros, Señor,  
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor,  
venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

En ti, Señor, confié,  
no me veré defraudado para siempre.

### **Nunc dimittis, Lc 2, 29-32**

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

## Benedictus, Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

## Magníficat, Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
– como lo había prometido a nuestros padres –  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

\*\*\*

### *En Vísperas de algunas festividades:*

#### **Cántico Cf. 1Tm 3, 16**

– Alabad al Señor, todas las naciones.

Cristo, manifestado en la carne,  
justificado en el Espíritu.

– Alabad al Señor, todas las naciones.

Cristo, contemplado por los ángeles,  
predicado a los paganos.

– Alabad al Señor, todas las naciones.

Cristo, creído en el mundo,  
llevado a la gloria.

– Alabad al Señor, todas las naciones.

## SEMANA I

### DOMINGO I

#### *1ª Vísperas, D. I*

#### **Salmo 140 (1-9)**

Señor, te estoy llamando, ven de prisa,  
escucha mi voz cuando te llamo.

Suba mi oración como incienso en tu presencia,  
el alzar de mis manos como ofrenda de la tarde.

Coloca, Señor, una guardia en mi boca,  
un centinela a la puerta de mis labios;  
no dejes inclinarse mi corazón a la maldad,  
a cometer crímenes y delitos;  
ni que con los hombres malvados  
participe en banquetes.

Que el justo me golpee, que el bueno me reprenda,  
pero que el unguento del impío no perfume mi cabeza;  
yo seguiré rezando en sus desgracias.

Sus jefes cayeron despeñados,  
aunque escucharon mis palabras amables;  
como una piedra de molino, rota por tierra,  
están esparcidos nuestros huesos a la boca de la tumba.

Señor, mis ojos están vueltos a ti,  
en ti me refugio, no me dejes indefenso;  
guárdame del lazo que me han tendido,  
de la trampa de los malhechores.

#### **Salmo 141**

A voz en grito clamo al Señor,  
a voz en grito suplico al Señor;  
desahogo ante él mis afanes,  
expongo ante él mi angustia,  
mientras me va faltando el aliento.



Pero tú conoces mis senderos,  
y que en el camino por donde avanzo  
me han escondido una trampa.

Mira a la derecha, fíjate:  
nadie me hace caso;  
no tengo adónde huir,  
nadie mira por mi vida.

A ti grito, Señor;  
te digo: «Tú eres mi refugio  
y mi lote en el país de la vida.»

Atiende a mis clamores,  
que estoy agotado;  
líbrame de mis perseguidores,  
que son más fuertes que yo.

Sácame de la prisión,  
y daré gracias a tu nombre:  
me rodearán los justos  
cuando me devuelvas tu favor.

### **Cántico Flp 2, 6-11**

Cristo, a pesar de su condición divina,  
no hizo alarde de su categoría de Dios;  
al contrario, se despojó de su rango  
y tomó la condición de esclavo,  
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera,  
se rebajó hasta someterse incluso a la muerte,  
y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo  
y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»;  
de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble  
en el cielo, en la tierra, en el abismo,  
y toda lengua proclame:  
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

*1ª Completas, D. I***Salmo 4**

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;  
tú que en el aprieto me diste anchura,  
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,  
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?  
Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,  
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis,  
reflexionad en el silencio de vuestro lecho;  
ofreced sacrificios legítimos  
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha,  
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»

Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría  
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y enseguida me duermo,  
porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.

**Salmo 133**

Y ahora bendecid al Señor,  
los siervos del Señor,  
los que pasáis la noche  
en la casa del Señor.

Levantad las manos hacia el santuario  
y bendecid al Señor.

El Señor te bendiga desde Sión,  
el que hizo cielo y tierra.

## *Oficio de lectura, D. I*

### **Salmo 1**

Dichoso el hombre

que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol

plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón  
y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;

serán paja que arrebatada el viento.  
En el juicio los impíos no se levantarán,  
ni los pecadores en la asamblea de los justos;  
porque el Señor protege el camino de los justos,  
pero el camino de los impíos acaba mal.

### **Salmo 2**

¿Por qué se amotinan las naciones,  
y los pueblos planean un fracaso?

Se alían los reyes de la tierra,  
los príncipes conspiran  
contra el Señor y contra su Mesías:  
«Rompamos sus coyundas,  
sacudamos su yugo.»

El que habita en el cielo sonrío,  
el Señor se burla de ellos.  
Luego les habla con ira,  
los espanta con su cólera:  
«Yo mismo he establecido a mi rey  
en Sión, mi monte santo.»

12

Voy a proclamar el decreto del Señor;  
él me ha dicho:  
«Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy.  
Pídemelo: te daré en herencia las naciones,  
en posesión, los confines de la tierra:  
los gobernarás con cetro de hierro,  
los quebrarás como jarro de loza.»

Y ahora, reyes, sed sensatos;  
escarmentad, los que regís la tierra:  
servid al Señor con temor,  
rendidle homenaje temblando;  
no sea que se irrite, y vayáis a la ruina,  
porque se inflama de pronto su ira.  
¡Dichosos los que se refugian en él!

### **Salmo 3**

Señor, cuántos son mis enemigos,  
cuántos se levantan contra mí;  
cuántos dicen de mí:  
«Ya no lo protege Dios.»

Pero tú, Señor, eres mi escudo y mi gloria,  
tú mantienes alta mi cabeza.  
Si grito invocando al Señor,  
él me escucha desde su monte santo.

Puedo acostarme y dormir y despertar:  
el Señor me sostiene.  
No temeré al pueblo innumerable  
que acampa a mi alrededor.

Levántate, Señor;  
sálvame, Dios mío:  
tú golpeaste a mis enemigos en la mejilla,  
rompiste los dientes de los malvados.

De ti, Señor, viene la salvación  
y la bendición sobre tu pueblo.

*Laudes, D. I***Salmo 62 (2-9)**

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
 mi alma está sedienta de ti;  
 mi carne tiene ansia de ti,  
 como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
 viendo tu fuerza y tu gloria!  
 Tu gracia vale más que la vida,  
 te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
 y alzaré las manos invocándote.  
 Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
 y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
 y velando medito en ti,  
 porque fuiste mi auxilio,  
 y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
 mi alma está unida a ti,  
 y tu diestra me sostiene.

**Cántico Dn 3, 57-88.56**

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
 ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
 cielos bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
 ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
 astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
 vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor;

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

## Salmo 149

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
 resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
 que se alegre Israel por su Creador,  
 los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
 cantadle con tambores y cítaras;  
 porque el Señor ama a su pueblo  
 y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
 y canten jubilosos en filas:  
 con vítores a Dios en la boca  
 y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
 y aplicar el castigo a las naciones,  
 sujetando a los reyes con argollas,  
 a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
 es un honor para todos sus fieles.

*Hora intermedia, D. I*

## Salmo 117, 1-9

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
 porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:  
 eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
 eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:  
 eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,  
 y me escuchó, poniéndome a salvo.

16

El Señor está conmigo: no temo;  
¿qué podrá hacerme el hombre?  
El Señor está conmigo y me auxilia,  
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los jefes.

### **Salmo 117, 10-18**

Todos los pueblos me rodeaban,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban cerrando el cerco,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban como avispas,  
ardiendo como fuego en las zarzas,  
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria  
en las tiendas de los justos:  
«La diestra del Señor es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa,  
la diestra del Señor es poderosa.»

No he de morir, viviré  
para contar las hazañas del Señor.  
Me castigó, me castigó el Señor,  
pero no me entregó a la muerte.

### **Salmo 117, 19-29**

Abridme las puertas del triunfo,  
y entraré para dar gracias al Señor.

– Ésta es la puerta del Señor:  
los vencedores entrarán por ella.



– Te doy gracias porque me escuchaste  
y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos  
es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:  
sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Señor, danos la salvación;  
Señor, danos prosperidad.

– Bendito el que viene en nombre del Señor,  
os bendecimos desde la casa del Señor;  
el Señor es Dios, él nos ilumina.

– Ordenad una procesión con ramos  
hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;  
Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

## *2ª Vísperas, D. I*

### **Salmo 109, 1-5.7**

Oráculo del Señor a mi Señor:

«Siéntate a mi derecha,  
y haré de tus enemigos  
estrado de tus pies.»

Desde Sión extenderá el Señor  
el poder de tu cetro:

somete en la batalla a tus enemigos.

«Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,  
entre esplendores sagrados;  
yo mismo te engendré, como rocío,  
antes de la aurora.»

18

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:  
«Tú eres sacerdote eterno,  
según el rito de Melquisedec.»

El Señor a tu derecha, el día de su ira,  
quebrantará a los reyes.  
En su camino beberá del torrente,  
por eso levantará la cabeza.

### **Salmo 113A**

Cuando Israel salió de Egipto,  
los hijos de Jacob de un pueblo balbuciente,  
Judá fue su santuario,  
Israel fue su dominio.

El mar, al verlos, huyó,  
el Jordán se echó atrás;  
los montes saltaron como carneros;  
las colinas, como corderos.

¿Qué te pasa, mar, que huyes,  
y a ti, Jordán, que te echas atrás?  
¿Y a vosotros, montes, que saltáis como carneros;  
colinas, que saltáis como corderos?

En presencia del Señor se estremece la tierra,  
en presencia del Dios de Jacob;  
que transforma las peñas en estanques,  
el pedernal en manantiales de agua.

### **Cántico Cf. Ap 19, 1-7**

Aleluya.

La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios,  
porque sus juicios son verdaderos y justos.

Aleluya.

Aleluya.

Alabad al Señor, sus siervos todos,  
los que le teméis, pequeños y grandes.

Aleluya.

Aleluya.

Porque reina el Señor, nuestro Dios, dueño de todo,  
alegrémonos y gocemos y démosle gracias.

Aleluya.

Aleluya.

Llegó la boda del Cordero,  
su esposa se ha embellecido.

Aleluya.

\*\*\* *(Cuaresma)*\*\*\*

### **Cántico Cf. 1P 2, 21b-24**

Cristo padeció por nosotros,  
dejándonos un ejemplo  
para que sigamos sus huellas.

Él no cometió pecado  
ni encontraron engaño en su boca;  
cuando lo insultaban,  
no devolvía el insulto;  
en su pasión no profería amenazas;  
al contrario,  
se ponía en manos del que juzga justamente.

Cargado con nuestros pecados, subió al leño,  
para que, muertos al pecado,  
vivamos para la justicia.  
Sus heridas nos han curado.

\*\*\*

### ***2ª Completas, D. I***

#### **Salmo 90**

Tú que habitas al amparo del Altísimo,  
que vives a la sombra del Omnipotente,  
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío,  
Dios mío, confío en ti.»

Él te librá de la red del cazador,  
de la peste funesta.  
Te cubrirá con sus plumas,  
bajo sus alas te refugiarás:  
su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,  
ni la flecha que vuela de día,  
ni la peste que se desliza en las tinieblas,  
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,  
diez mil a tu derecha;  
a ti no te alcanzará.

Nada más mirar con tus ojos,  
verás la paga de los malvados,  
porque hiciste del Señor tu refugio,  
tomaste al Altísimo por defensa.

No se te acercará la desgracia,  
ni la plaga llegará hasta tu tienda,  
porque a sus ángeles ha dado órdenes  
para que te guarden en tus caminos;

te llevarán en sus palmas,  
para que tu pie no tropiece en la piedra;  
caminarás sobre áspides y víboras,  
pisotearás leones y dragones.

«Se puso junto a mí: lo libraré;  
lo protegeré porque conoce mi nombre,  
me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,  
lo defenderé, lo glorificaré,  
lo saciaré de largos días  
y le haré ver mi salvación.»

## LUNES I

### *Oficio de lectura, L. I*

#### **Salmo 6**

Señor, no me corrijas con ira,  
no me castigues con cólera.  
Misericordia, Señor, que desfallezco;  
cura, Señor, mis huesos dislocados.  
Tengo el alma en delirio,  
y tú, Señor, ¿hasta cuándo?

Vuélvete, Señor, liberta mi alma,  
sálvame por tu misericordia.  
Porque en el reino de la muerte nadie te invoca,  
y en el abismo, ¿quién te alabará?

Estoy agotado de gemir:  
de noche lloro sobre el lecho,  
riego mi cama con lágrimas.  
Mis ojos se consumen irritados,  
envejecen por tantas contradicciones.

Apartaos de mí, los malvados,  
porque el Señor ha escuchado mis sollozos;  
el Señor ha escuchado mi súplica,  
el Señor ha aceptado mi oración.

Que la vergüenza abrume a mis enemigos,  
que avergonzados huyan al momento.

#### **Salmo 9A, 2-11**

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,  
proclamando todas tus maravillas;  
me alegro y exulto contigo  
y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo.

Porque mis enemigos retrocedieron,  
cayeron y perecieron ante tu rostro.  
Defendiste mi causa y mi derecho,  
sentado en tu trono como juez justo.

Reprendiste a los pueblos, destruiste al impío  
y borraste para siempre su apellido.  
El enemigo acabó en ruina perpetua,  
arrasaste sus ciudades y se perdió su nombre.

Dios está sentado por siempre  
en el trono que ha colocado para juzgar.  
Él juzgará el orbe con justicia  
y regirá las naciones con rectitud.

Él será refugio del oprimido,  
su refugio en los momentos de peligro.  
Confiarán en ti los que conocen tu nombre,  
porque no abandonas a los que te buscan.

### **Salmo 9A, 12-21**

Tañed en honor del Señor, que reside en Sión;  
narrad sus hazañas a los pueblos;  
él venga la sangre, él recuerda  
y no olvida los gritos de los humildes.

Piedad, Señor; mira cómo me afligen mis enemigos;  
levántame del umbral de la muerte,  
para que pueda proclamar tus alabanzas  
y gozar de tu salvación en las puertas de Sión.

Los pueblos se han hundido en la fosa que hicieron,  
su pie quedó prendido en la red que escondieron.  
El Señor apareció para hacer justicia,  
y se enredó el malvado en sus propias acciones.

Vuelvan al abismo los malvados,  
los pueblos que olvidan a Dios.  
Él no olvida jamás al pobre,  
ni la esperanza del humilde perecerá.

Levántate, Señor, que el hombre no triunfe:  
sean juzgados los gentiles en tu presencia.  
Señor, infúndeles terror,  
y aprendan los pueblos que no son más que hombres.

*Laudes, L. I***Salmo 5, 2-10.12-13**

Señor, escucha mis palabras,  
atiende a mis gemidos,  
haz caso de mis gritos de auxilio,  
Rey mío y Dios mío.

A ti te suplico, Señor;  
por la mañana escucharás mi voz,  
por la mañana te expongo mi causa,  
y me quedo aguardando.

Tú no eres un Dios que ame la maldad,  
ni el malvado es tu huésped,  
ni el arrogante se mantiene en tu presencia.

Detestas a los malhechores,  
destruyes a los mentirosos;  
al hombre sanguinario y traicionero  
lo aborrece el Señor.

Pero yo, por tu gran bondad,  
entraré en tu casa,  
me postraré ante tu templo santo  
con toda reverencia.

Señor, guíame con tu justicia,  
porque tengo enemigos;  
alláname tu camino.

En su boca no hay sinceridad,  
su corazón es perverso;  
su garganta es un sepulcro abierto,  
mientras halagan con la lengua.

Que se alegren los que se acogen a ti,  
con júbilo eterno;  
protégelos, para que se llenen de gozo  
los que aman tu nombre.

Porque tú, Señor, bendices al justo,  
y como un escudo lo rodea tu favor.

### **Cántico 1Cro 29, 10-13**

Bendito eres, Señor,  
Dios de nuestro padre Israel,  
por los siglos de los siglos.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder,  
la gloria, el esplendor, la majestad,  
porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra,  
tú eres rey y soberano de todo.

De ti viene la riqueza y la gloria,  
tú eres Señor del universo,  
en tu mano está el poder y la fuerza,  
tú engrandeces y confortas a todos.

Por eso, Dios nuestro,  
nosotros te damos gracias,  
alabando tu nombre glorioso.

### **Salmo 28**

Hijos de Dios, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria y el poder del Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

La voz del Señor sobre las aguas,  
el Dios de la gloria ha tronado,  
el Señor sobre las aguas torrenciales.

La voz del Señor es potente,  
la voz del Señor es magnífica,  
la voz del Señor descuaja los cedros,  
el Señor descuaja los cedros del Líbano.

Hace brincar al Líbano como a un novillo,  
al Sarión como a una cría de búfalo.



La voz del Señor lanza llamas de fuego,  
la voz del Señor sacude el desierto,  
el Señor sacude el desierto de Cadés.

La voz del Señor retuerce los robles,  
el Señor descortezza las selvas.  
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»

El Señor se sienta por encima del aguacero,  
el Señor se sienta como rey eterno.  
El Señor da fuerza a su pueblo,  
el Señor bendice a su pueblo con la paz.

### *Hora intermedia, L. I*

#### **Salmo 18 B (8-15)**

La ley del Señor es perfecta  
y es descanso del alma,  
el precepto del Señor es fiel  
e instruye al ignorante.

Los mandatos del Señor son rectos  
y alegran el corazón;  
la norma del Señor es límpida  
y da luz a los ojos.

La voluntad del Señor es pura  
y eternamente estable;  
los mandamientos del Señor son verdaderos  
y enteramente justos.

Más preciosos que el oro,  
más que el oro fino;  
más dulces que la miel  
de un panal que destila.

Aunque tu siervo vigila  
para guardarlos con cuidado,  
¿quién conoce sus faltas?  
Absuélveme de lo que se me oculta.

Preserva a tu siervo de la arrogancia,  
para que no me domine:  
así quedaré libre e inocente  
del gran pecado.

Que te agraden las palabras de mi boca,  
y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón,  
Señor, roca mía, redentor mío.

### **Salmo 7, 2-10**

Señor, Dios mío, a ti me acojo,  
líbrame de mis perseguidores y sálvame,  
que no me atrapen como leones  
y me desgarran sin remedio.

Señor, Dios mío: si soy culpable,  
si hay crímenes en mis manos,  
si he causado daño a mi amigo,  
si he protegido a un opresor injusto,  
que el enemigo me persiga y me alcance,  
que me pisotee vivo por tierra,  
apretando mi vientre contra el polvo.

Levántate, Señor, con tu ira,  
álzate con furor contra mis adversarios,  
acude, Dios mío, a defenderme  
en el juicio que has convocado.  
Que te rodee la asamblea de las naciones,  
y pon tu asiento en lo más alto de ella.  
El Señor es juez de los pueblos.

Júzgame, Señor, según mi justicia,  
según la inocencia que hay en mí.  
Cese la maldad de los culpables,  
y apoya tú al inocente,  
tú que sondeas el corazón y las entrañas,  
tú, el Dios justo.

## Salmo 7, 11-18

Mi escudo es Dios,  
 que salva a los rectos de corazón.  
 Dios es un juez justo,  
 Dios amenaza cada día:  
 si no se convierten, afilará su espada,  
 tensará el arco y apuntará.  
 Apunta sus armas mortíferas,  
 prepara sus flechas incendiarias.

Mirad: concibió el crimen, está preñado de maldad,  
 y da a luz el engaño.  
 Cavó y ahondó una fosa,  
 caiga en la fosa que hizo;  
 recaiga su maldad sobre su cabeza,  
 baje su violencia sobre su cráneo.

Yo daré gracias al Señor por su justicia,  
 tañendo para el nombre del Señor Altísimo.

### *Vísperas, L. I*

## Salmo 10

Al Señor me acojo, ¿por qué me decís:  
 «Escapa como un pájaro al monte,  
 porque los malvados tensan el arco,  
 ajustan las saetas a la cuerda,  
 para disparar en la sombra contra los buenos?  
 Cuando fallan los cimientos,  
 ¿qué podrá hacer el justo?»

Pero el Señor está en su templo santo,  
 el Señor tiene su trono en el cielo,  
 sus ojos están observando,  
 sus pupilas examinan a los hombres.

El Señor examina a inocentes y culpables,  
 y al que ama la violencia él lo odia.  
 Hará llover sobre los malvados ascuas y azufre,  
 les tocará en suerte un viento huracanado.

Porque el Señor es justo y ama la justicia:  
los buenos verán su rostro.

### **Salmo 14**

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda  
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente  
y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales  
y no calumnia con su lengua,

el que no hace mal a su prójimo  
ni difama al vecino,  
el que considera despreciable al impío  
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró  
aun en daño propio,  
el que no presta dinero a usura  
ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará.

### **Cántico Ef 1, 3-10**

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

### *Completas, L. I*

#### **Salmo 85**

Inclina tu oído, Señor, escúchame,  
que soy un pobre desamparado;  
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;  
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,  
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,  
y tú me escuchas.  
No tienes igual entre los dioses, Señor,  
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán  
a postrarse en tu presencia, Señor,  
bendecirán tu nombre:  
«Grande eres tú, y haces maravillas;  
tú eres el único Dios.»

Enséñame, Señor, tu camino,  
para que siga tu verdad;  
mantén mi corazón entero  
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;  
daré gloria a tu nombre por siempre,  
por tu gran piedad para conmigo,  
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,  
una banda de insolentes atenta contra mi vida,  
sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,  
lento a la cólera, rico en piedad y leal,  
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,  
salva al hijo de tu esclava;  
dame una señal propicia,  
que la vean mis adversarios y se avergüencen,  
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

## MARTES I

### *Oficio de lectura, Ma. I*

#### **Salmo 9B, 1-11**

¿Por qué te quedas lejos, Señor,  
y te escondes en el momento del aprieto?  
La soberbia del impío oprime al infeliz  
y lo enreda en las intrigas que ha tramado.

El malvado se gloria de su ambición,  
el codicioso blasfema y desprecia al Señor.  
El malvado dice con insolencia:  
«No hay Dios que me pida cuentas.»

La intriga vicia siempre su conducta,  
 aleja de su mente tus juicios  
 y desafía a sus rivales.  
 Piensa: «No vacilaré,  
 nunca jamás seré desgraciado.»

Su boca está llena de maldiciones,  
 de engaños y de fraudes;  
 su lengua encubre maldad y opresión;  
 en el zaguán se sienta al acecho  
 para mirar a escondidas al inocente.

Sus ojos espían al pobre;  
 acecha en su escondrijo como león en su guarida,  
 acecha al desgraciado para robarle,  
 arrastrándolo a sus redes;

se agacha y se encoge  
 y con violencia cae sobre el indefenso.  
 Piensa: «Dios lo olvida,  
 se tapa la cara para no enterarse.»

### **Salmo 9B, 12-18**

Levántate, Señor, extiende tu mano,  
 no te olvides de los humildes;  
 ¿por qué ha de despreciar a Dios el malvado,  
 pensando que no le pedirá cuentas?

Pero tú ves las penas y los trabajos,  
 tú miras y los tomas en tus manos.  
 A ti se encomienda el pobre,  
 tú socorres al huérfano.

Rómpele el brazo al malvado,  
 pídele cuentas de su maldad, y que desaparezca.  
 El Señor reinará eternamente  
 y los gentiles desaparecerán de su tierra.

Señor, tú escuchas los deseos de los humildes,  
 les prestas oído y los animas;  
 tú defiendes al huérfano y al desvalido:  
 que el hombre hecho de tierra  
 no vuelva a sembrar su terror.

## Salmo 11

Sálvanos, Señor, que se acaban los buenos,  
que desaparece la lealtad entre los hombres:  
no hacen más que mentir a su prójimo,  
hablan con labios embusteros  
y con doblez de corazón.

Extirpe el Señor los labios embusteros  
y la lengua fanfarrona  
de los que dicen: «La lengua es nuestra fuerza,  
nuestros labios nos defienden,  
¿quién será nuestro amo?»

El Señor responde: «Por la opresión del humilde,  
por el gemido del pobre, yo me levantaré,  
y pondré a salvo al que lo ansía.»

Las palabras del Señor son palabras auténticas,  
como plata limpia de ganga,  
refinada siete veces.

Tú nos guardarás, Señor,  
nos librarás para siempre de esa gente:  
de los malvados que merodean  
para chupar como sanguijuelas sangre humana.

### *Laudes, Ma. I*

## Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

— ¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?



- El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.
- Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

- ¿Quién es ese Rey de la gloria?  
– El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

- ¿Quién es ese Rey de la gloria?  
– El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

### **Cántico Tb 13, 1-10a**

Bendito sea Dios, que vive eternamente,  
y cuyo reino dura por los siglos:  
él azota y se compadece,  
hunde hasta el abismo y saca de él,  
y no hay quien escape de su mano.

Dadle gracias, israelitas, ante los gentiles,  
porque él nos dispersó entre ellos.  
Proclamad allí su grandeza,  
ensalzadlo ante todos los vivientes:  
que él es nuestro Dios y Señor,  
nuestro padre por todos los siglos.

Él nos azota por nuestros delitos,  
pero se compadecerá de nuevo,  
y os congregará de entre las naciones  
por donde estáis dispersados.

Si volvéis a él de todo corazón  
y con toda el alma,  
siendo sinceros con él,  
él volverá a vosotros  
y no os ocultará su rostro.

Veréis lo que hará con vosotros,  
le daréis gracias a boca llena,  
benediciréis al Señor de la justicia  
y ensalzaréis al rey de los siglos.

Yo le doy gracias en mi cautiverio,  
anuncio su grandeza y su poder  
a un pueblo pecador.

Convertíos, pecadores,  
obrad rectamente en su presencia:  
quizá os mostrará benevolencia  
y tendrá compasión.

Ensalzaré a mi Dios, al rey del cielo,  
y me alegraré de su grandeza.  
Que todos alaben al Señor  
y le den gracias en Jerusalén.

### **Salmo 32**

Aclamad, justos, al Señor,  
que merece la alabanza de los buenos.

Dad gracias al Señor con la cítara,  
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;  
cantadle un cántico nuevo,  
acompañando los vítores con bordones:

que la palabra del Señor es sincera,  
y todas sus acciones son leales;  
él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra.

La palabra del Señor hizo el cielo;  
el aliento de su boca, sus ejércitos;  
encierra en un odre las aguas marinas,  
mete en un depósito el océano.

Tema al Señor la tierra entera,  
tiemblen ante él los habitantes del orbe:  
porque él lo dijo, y existió,  
él lo mandó, y surgió.

El Señor deshace los planes de las naciones,  
frustra los proyectos de los pueblos;  
pero el plan del Señor subsiste por siempre,  
los proyectos de su corazón, de edad en edad.

\*\*\*\*\*

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,  
el pueblo que él se escogió como heredad.

El Señor mira desde el cielo,  
se fija en todos los hombres;  
desde su morada observa  
a todos los habitantes de la tierra:  
él modeló cada corazón,  
y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su gran ejército,  
no escapa el soldado por su mucha fuerza,  
nada valen sus caballos para la victoria,  
ni por su gran ejército se salva.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:  
él es nuestro auxilio y escudo;  
con él se alegra nuestro corazón,  
en su santo nombre confiamos.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

*Hora intermedia, Ma. I***Salmo 118, 1-8***I (Aleph)*

Dichoso el que, con vida intachable,  
 camina en la voluntad del Señor;  
 dichoso el que, guardando sus preceptos,  
 lo busca de todo corazón;  
 el que, sin cometer iniquidad,  
 anda por sus senderos.

Tú promulgas tus decretos  
 para que se observen exactamente.  
 Ojalá esté firme mi camino,  
 para cumplir tus consignas;  
 entonces no sentiré vergüenza  
 al mirar tus mandatos.

Te alabaré con sincero corazón  
 cuando aprenda tus justos mandamientos.  
 Quiero guardar tus leyes exactamente,  
 tú, no me abandones.

**Salmo 12**

¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?  
 ¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro?  
 ¿Hasta cuándo he de estar preocupado,  
 con el corazón apenado todo el día?  
 ¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo?

Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío;  
 da luz a mis ojos  
 para que no me duerma en la muerte,  
 para que no diga mi enemigo: «Le he podido»,  
 ni se alegre mi adversario de mi fracaso.

Porque yo confío en tu misericordia:  
 alegra mi corazón con tu auxilio,  
 y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

## Salmo 13

Dice el necio para sí:

«No hay Dios.»

Se han corrompido cometiendo execraciones,  
no hay quien obre bien.

El Señor observa desde el cielo  
a los hijos de Adán,  
para ver si hay alguno sensato  
que busque a Dios.

Todos se extravían  
igualmente obstinados,  
no hay uno que obre bien,  
ni uno solo.

– Pero ¿no aprenderán los malhechores,  
que devoran a mi pueblo como pan  
y no invocan al Señor?

Pues temblarán de espanto,  
porque Dios está con los justos.  
Podéis burlaros de los planes del desvalido,  
pero el Señor es su refugio.

¡Ojalá venga desde Sión  
la salvación de Israel!  
Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo,  
se alegrará Jacob y gozará Israel.

*Vísperas, Ma. I*

## Salmo 19

Que te escuche el Señor el día del peligro,  
que te sostenga el nombre del Dios de Jacob;  
que te envíe auxilio desde el santuario,  
que te apoye desde el monte Sión.

Que se acuerde de todas tus ofrendas,  
que le agraden tus sacrificios;  
que cumpla el deseo de tu corazón,  
que dé éxito a todos tus planes.

Que podamos celebrar tu victoria  
y en el nombre de nuestro Dios alzar estandartes;  
que el Señor te conceda todo lo que pides.

Ahora reconozco que el Señor  
da la victoria a su Ungido,  
que lo ha escuchado desde su santo cielo,  
con los prodigios de su mano victoriosa.

Unos confían en sus carros,  
otros en su caballería;  
nosotros invocamos el nombre  
del Señor, Dios nuestro.

Ellos cayeron derribados,  
nosotros nos mantenemos en pie.

Señor, da la victoria al rey  
y escúchanos cuando te invocamos.

### **Salmo 20, 2-8.14**

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,  
¡y cuanto goza con tu victoria!  
Le has concedido el deseo de su corazón,  
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,  
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.  
Te pidió vida, y se la has concedido,  
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,  
lo has vestido de honor y majestad.  
Le concedes bendiciones incesantes,  
lo colmas de gozo en tu presencia;  
porque el rey confía en el Señor,  
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,  
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

### **Cántico Ap 4, 11;5,9.10.12**

Eres digno, Señor, Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y con tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,  
la fuerza, el honor, la gloria, y la alabanza.

### ***Completas, Ma. I***

### **Salmo 142 (1-11)**

Señor, escucha mi oración;  
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú, que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

## **MIÉRCOLES I**

### ***Oficio de lectura, Mi. I***

#### **Salmo 17, 2-7**

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;  
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.  
Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,  
mi fuerza salvadora, mi baluarte.  
Invoco al Señor de mi alabanza  
y quedo libre de mis enemigos.

Me cercaban olas mortales.  
torrentes destructores me aterraban,  
me envolvían las redes del abismo,  
me alcanzaban los lazos de la muerte.

En el peligro invoqué al Señor,  
grité a mi Dios:  
desde su templo él escuchó mi voz,  
y mi grito llegó a sus oídos.



## Salmo 17, 8-20

Entonces tembló y retembló la tierra,  
vacilaron los cimientos de los montes,  
sacudidos por su cólera;  
de su nariz se alzaba una humareda,  
de su boca un fuego voraz,  
y lanzaba carbones ardiendo.

Inclinó el cielo y bajó  
con nubarrones debajo de sus pies;  
volaba a caballo de un querubín  
cerniéndose sobre las alas del viento,  
envuelto en un manto de oscuridad;

como un toldo, lo rodeaban  
oscuro aguacero y nubes espesas;  
al fulgor de su presencia, las nubes  
se deshicieron en granizo y centellas;

y el Señor tronaba desde el cielo,  
el Altísimo hacía oír su voz:  
disparando sus saetas, los dispersaba,  
y sus continuos relámpagos los enloquecían.

El fondo del mar apareció,  
y se vieron los cimientos del orbe,  
cuando tú, Señor, lanzaste un bramido,  
con tu nariz resoplando de cólera.

Desde el cielo alargó la mano y me agarró,  
me sacó de las aguas caudalosas,  
me libró de un enemigo poderoso,  
de adversarios más fuertes que yo.

Me acosaban el día funesto,  
pero el Señor fue mi apoyo:  
me sacó a un lugar espacioso,  
me libró porque me amaba.

## Salmo 17, 21-30

El Señor retribuyó mi justicia,  
 retribuyó la pureza de mis manos,  
 porque seguí los caminos del Señor  
 y no me rebelé contra mi Dios;  
 porque tuve presentes sus mandamientos  
 y no me aparté de sus preceptos;

le fui enteramente fiel,  
 guardándome de toda culpa;  
 el Señor retribuyó mi justicia,  
 la pureza de mis manos en su presencia.

Con el fiel, tú eres fiel;  
 con el íntegro, tú eres íntegro;  
 con el sincero, tú eres sincero;  
 con el astuto, tú eres sagaz.  
 Tú salvas al pueblo afligido  
 y humillas los ojos soberbios.

Señor, tú eres mi lámpara;  
 Dios mío, tú alumbras mis tinieblas.  
 Fiado en ti, me meto en la refriega;  
 fiado en mi Dios, asalto la muralla.

### *Laudes, Mi. I*

## Salmo 35

El malvado escucha en su interior  
 un oráculo del pecado:  
 «No tengo miedo a Dios,  
 ni en su presencia.»  
 Porque se hace la ilusión de que su culpa  
 no será descubierta ni aborrecida.

Las palabras de su boca son maldad y traición,  
 renuncia a ser sensato y a obrar bien;  
 acostado medita el crimen,  
 se obstina en el mal camino,  
 no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega al cielo,  
 tu fidelidad hasta las nubes;  
 tu justicia hasta las altas cordilleras,  
 tus sentencias son como el océano inmenso.

Tú socorres a hombres y animales;  
 ¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!,  
 los humanos se acogen a la sombra de tus alas;

se nutren de lo sabroso de tu casa,  
 les das a beber del torrente de tus delicias,  
 porque en ti está la fuente viva,  
 y tu luz nos hace ver la luz.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,  
 tu justicia con los rectos de corazón;  
 que no me pisotee el pie del soberbio,  
 que no me eche fuera la mano del malvado.

Han fracasado los malhechores;  
 derribados no se pueden levantar.

### **Cántico Jdt 16, 1-2a.13-15**

¡Alabad a mi Dios con tambores,  
 elevad cantos al Señor con cítaras,  
 ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza,  
 ensalzaed e invocad su nombre!  
 Porque el Señor es un Dios quebrantador de guerras,  
 su nombre es el Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo:  
 Señor, tú eres grande y glorioso,  
 admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la creación,  
 porque tú lo mandaste, y existió;  
 enviaste tu aliento, y la construiste,  
 nada puede resistir a tu voz.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes,  
 las peñas en tu presencia se derretirán como cera,  
 pero tú serás propicio a tus fieles.

## Salmo 46

Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor es sublime y terrible,  
emperador de toda la tierra.

Él nos somete los pueblos  
y nos sojuzga las naciones;  
él nos escogió por heredad suya:  
gloria de Jacob, su amado.

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas:  
tocad para Dios, tocad,  
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo:  
tocad con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen  
con el pueblo del Dios de Abrahán;  
porque de Dios son los grandes de la tierra,  
y él es excelso.

### *Hora intermedia, Mi. I*

## Salmo 118, 9-16

### *II (Beth)*

¿Cómo podrá un joven andar honestamente?  
Cumpliendo tus palabras.  
Te busco de todo corazón,  
no consientas que me desvíe de tus mandamientos.  
En mi corazón escondo tus consignas,  
así no pecaré contra ti.

Bendito eres, Señor,  
enséñame tus leyes.  
Mis labios van enumerando  
los mandamientos de tu boca;  
mi alegría es el camino de tus preceptos,  
más que todas las riquezas.

Medito tus decretos,  
y me fijo en tus sendas;  
tu voluntad es mi delicia,  
no olvidaré tus palabras.

### **Salmo 16, 1-9**

Señor, escucha mi apelación,  
atiende a mis clamores,  
presta oído a mi súplica,  
que en mis labios no hay engaño:  
emane de ti la sentencia,  
miren tus ojos la rectitud.

Aunque sondees mi corazón,  
visitándolo de noche,  
aunque me pruebes al fuego,  
no encontrarás malicia en mí.

Mi boca no ha faltado  
como suelen los hombres;  
según tus mandatos, yo me he mantenido  
en la senda establecida.  
Mis pies estuvieron firmes en tus caminos,  
y no vacilaron mis pasos.

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;  
inclina el oído y escucha mis palabras.  
Muestra las maravillas de tu misericordia,  
tú que salvas de los adversarios  
a quien se refugia a tu derecha.

Guárdame como a las niñas de tus ojos,  
a la sombra de tus alas escóndeme  
de los malvados que me asaltan,  
del enemigo mortal que me cerca.

**Salmo 16, 10-15**

Han cerrado sus entrañas  
 y hablan con boca arrogante;  
 ya me rodean sus pasos,  
 se hacen guiños para derribarme,  
 como un león ávido de presa,  
 como un cachorro agazapado en su escondrijo.

Levántate, Señor, hazle frente, doblégalo,  
 que tu espada me libre del malvado,  
 y tu mano, Señor, de los mortales;  
 mortales de este mundo: sea su lote esta vida;  
 de tu despensa les llenarás el vientre,  
 se saciarán sus hijos  
 y dejarán a sus pequeños lo que sobra.

Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia,  
 y al despertar me saciaré de tu semblante.

***Vísperas, Mi. I*****Salmo 26, 1-6**

El Señor es mi luz y mi salvación,  
 ¿a quién temeré?  
 El Señor es la defensa de mi vida,  
 ¿quién me hará temblar?

Cuando me asaltan los malvados  
 para devorar mi carne,  
 ellos, enemigos y adversarios,  
 tropiezan y caen.

Si un ejército acampa contra mí,  
 mi corazón no tiembla;  
 si me declaran la guerra,  
 me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,  
eso buscaré:  
habitar en la casa del Señor  
por los días de mi vida;  
gozar de la dulzura del Señor,  
contemplando su templo.

Él me protegerá en su tienda  
el día del peligro;  
me esconderá en lo escondido de su morada,  
me alzará sobre la roca;

y así levantaré la cabeza  
sobre el enemigo que me cerca;  
en su tienda ofreceré  
sacrificios de aclamación:  
cantaré y tocaré para el Señor.

### **Salmo 26, 7-14**

Escúchame, Señor, que te llamo;  
ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro.»  
Tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro.

No rechaces con ira a tu siervo,  
que tú eres mi auxilio;  
no me deseches, no me abandones,  
Dios de mi salvación.

Si mi padre y mi madre me abandonan,  
el Señor me recogerá.

Señor, enséñame tu camino,  
guíame por la senda llana,  
porque tengo enemigos.

No me entregues a la saña de mi adversario,  
porque se levantan contra mí testigos falsos,  
que respiran violencia.

Espero gozar de la dicha del Señor  
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,  
ten ánimo, espera en el Señor.

### **Cántico Col 1, 12-20**

Damos gracias a Dios Padre,  
que nos ha hecho capaces de compartir  
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,  
y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido,  
por cuya sangre hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,  
primogénito de toda criatura;  
porque por medio de él  
fueron creadas todas las cosas:  
celestes y terrestres, visibles e invisibles,  
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;  
todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.  
Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.  
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,  
y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.  
Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres:  
los del cielo y los de la tierra,  
haciendo la paz por la sangre de su cruz.

### ***Completas, Mi. I***

### **Salmo 30, 2-6**

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí;



ven a prisa a librarme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal me librarás.

### **Salmo 129**

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela a la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela a la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

**JUEVES I*****Oficio de lectura, J. I*****Salmo 17, 31-35**

Perfecto es el camino de Dios,  
acendrada es la promesa del Señor;  
él es escudo para los que a él se acogen.

¿Quién es dios fuera del Señor?  
¿Qué roca hay fuera de nuestro Dios?  
Dios me ciñe de valor  
y me enseña un camino perfecto;

él me da pies de ciervo  
y me coloca en las alturas;  
él adiestra mis manos para la guerra,  
y mis brazos para tensar la ballesta.

**Salmo 17, 36-46**

Me dejaste tu escudo protector,  
tu diestra me sostuvo,  
multiplicaste tus cuidados conmigo.  
Ensanchaste el camino a mis pasos,  
y no flaquearon mis tobillos;

yo perseguía al enemigo hasta alcanzarlo,  
y no me volvía sin haberlo aniquilado:  
los derroté, y no pudieron rehacerse,  
cayeron bajo mis pies.

Me ceñiste de valor para la lucha,  
doblegaste a los que me resistían;  
hiciste volver la espalda a mis enemigos,  
rechazaste a mis adversarios.

Pedían auxilio, pero nadie los salvaba;  
gritaban al Señor, pero no les respondía.  
Los reduje a polvo, que arrebatara el viento;  
los pisoteaba como barro de las calles.

Me libraste de las contiendas de mi pueblo,  
me hiciste cabeza de naciones,  
un pueblo extraño fue mi vasallo.

Los extranjeros me adulaban,  
me escuchaban y me obedecían.  
Los extranjeros palidecían  
y salían temblando de sus baluartes.

### **Salmo 17, 47-51**

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,  
sea ensalzado mi Dios y Salvador:  
el Dios que me dio el desquite  
y me sometió los pueblos;

que me libró de mis enemigos,  
me levantó sobre los que resistían  
y me salvó del hombre cruel.

Por eso te daré gracias entre las naciones, Señor,  
y tañeré en honor de tu nombre:  
tú diste gran victoria a tu rey,  
tuviste misericordia de tu Ungido,  
de David y su linaje por siempre.

### *Laudes, J. I*

### **Salmo 56**

Misericordia, Dios mío, misericordia,  
que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos  
para que sucumbiera;  
me han cavado delante una fosa,  
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.  
Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

### **Cántico Jr 31, 10-14**

Escuchad, pueblos, la palabra del Señor,  
anunciadla en las islas remotas:  
«El que dispersó a Israel lo reunirá,  
lo guardará como un pastor a su rebaño;  
porque el Señor redimió a Jacob,  
lo rescató de una mano más fuerte.»

Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión,  
afluirán hacia los bienes del Señor:  
hacia el trigo y el vino y el aceite,  
y los rebaños de ovejas y de vacas;  
su alma será como un huerto regado,  
y no volverán a desfallecer.

Entonces se alegrará la doncella en la danza,  
gozarán los jóvenes y los viejos;  
convertiré su tristeza en gozo,  
los alegraré y aliviaré sus penas;  
alimentaré a los sacerdotes con enjundia,  
y mi pueblo se saciará de mis bienes.

### **Salmo 47**

Grande es el Señor y muy digno de alabanza  
en la ciudad de nuestro Dios,  
su monte santo, altura hermosa,  
alegría de toda la tierra:

el monte Sión, vértice del cielo,  
ciudad del gran rey;  
entre sus palacios,  
Dios descuella como un alcázar.

Mirad: los reyes se aliaron  
para atacarla juntos;  
pero, al verla, quedaron aterrados  
y huyeron despavoridos;

allí los agarró un temblor  
y dolores como de parto;  
como un viento del desierto,  
que destroza las naves de Tarsis.

Lo que habíamos oído lo hemos visto  
en la ciudad del Señor de los ejércitos,  
en la ciudad de nuestro Dios:  
que Dios la ha fundado para siempre.

Oh Dios, meditamos tu misericordia  
en medio de tu templo:  
como tu renombre, oh Dios, tu alabanza  
llega al confín de la tierra;

tu diestra está llena de justicia:  
el monte Sión se alegra,  
las ciudades de Judá se gozan  
con tus sentencias.

Dad la vuelta en torno a Sión,  
contando sus torreones;  
fijaos en sus baluartes,  
observad sus palacios,

para poder decirle a la próxima generación:  
«Éste es el Señor, nuestro Dios.»  
Él nos guiará por siempre jamás.

*Hora intermedia, J. I*

**Salmo 118, 17-24**

*III (Ghimel)*

Haz bien a tu siervo: viviré  
y cumpliré tus palabras;  
ábreme los ojos, y contemplaré  
las maravillas de tu voluntad;  
soy un forastero en la tierra:  
no me ocultes tus promesas.

Mi alma se consume, deseando  
continuamente tus mandamientos;  
reprendes a los soberbios,  
malditos los que se apartan de tus mandatos.

Aleja de mí las afrentas y el desprecio,  
porque observo tus preceptos;  
aunque los nobles se sienten a murmurar de mí,  
tu siervo medita tus leyes;  
tus preceptos son mi delicia,  
tus decretos son mis consejeros.

**Salmo 24, 1-11**

A ti, Señor, levanto mi alma;  
Dios mío, en ti confío,  
no quede yo defraudado,  
que no triunfen de mí mis enemigos;  
pues los que esperan en ti no quedan defraudados,  
mientras que el fracaso malogra a los traidores.

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,  
y todo el día te estoy esperando.

Recuerda, Señor, que tu ternura  
y tu misericordia son eternas;  
no te acuerdes de los pecados  
ni de las maldades de mi juventud;  
acuérdate de mí con misericordia,  
por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto,  
y enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad  
para los que guardan su alianza y sus mandatos.  
Por el honor de tu nombre, Señor,  
perdona mis culpas, que son muchas.

### **Salmo 24, 12-22**

¿Hay alguien que tema al Señor?  
Él le enseñará el camino escogido:  
su alma vivirá feliz,  
su descendencia poseerá la tierra.

El Señor se confía con sus fieles  
y les da a conocer su alianza.  
Tengo los ojos puestos en el Señor,  
porque él saca mis pies de la red.

Mírame, oh Dios, y ten piedad de mí,  
que estoy solo y afligido.  
Ensancha mi corazón oprimido  
y sácame de mis tribulaciones.

Mira mis trabajos y mis penas  
y perdona todos mis pecados;  
mira cuántos son mis enemigos,  
que me detestan con odio cruel.

Guarda mi vida y líbrame,  
no quede yo defraudado de haber acudido a ti.  
La inocencia y la rectitud me protegerán,  
porque espero en ti.

Salva, oh Dios, a Israel  
de todos sus peligros.

### *Vísperas, J. I*

### **Salmo 29**

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado  
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,  
y tú me sanaste.  
Señor, sacaste mi vida del abismo,  
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,  
dad gracias a su nombre santo;  
su cólera dura un instante;  
su bondad, de por vida;  
al atardecer nos visita el llanto;  
por la mañana, el júbilo.

\*\*\*\*\*

Yo pensaba muy seguro:  
«No vacilaré jamás.»  
Tu bondad, Señor, me aseguraba  
el honor y la fuerza;  
pero escondiste tu rostro,  
y quedé desconcertado.

A ti, Señor, llamé,  
supliqué a mi Dios:  
«¿Qué ganas con mi muerte,  
con que yo baje a la fosa?»

¿Te va a dar gracias el polvo,  
o va a proclamar tu lealtad?  
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;  
Señor, socórreme.»



Cambiaste mi luto en danzas,  
me desataste el sayal y me has vestido de fiesta;  
te cantará mi alma sin callarse.  
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

### **Salmo 31**

Dichoso el que está absuelto de su culpa,  
a quien le han sepultado su pecado;  
dichoso el hombre a quien el Señor  
no le apunta el delito.

Mientras callé se consumían mis huesos,  
rugiendo todo el día,  
porque día y noche tu mano  
pesaba sobre mí;  
mi savia se me había vuelto un fruto seco.

Había pecado, lo reconocí,  
no te encubrí mi delito;  
propuse: «Confesaré al Señor mi culpa»,  
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

Por eso, que todo fiel te suplique  
en el momento de la desgracia:  
la crecida de las aguas caudalosas  
no lo alcanzará.

Tú eres mi refugio, me libras del peligro,  
me rodeas de cantos de liberación.

– Te instruiré y te enseñaré el camino que has de seguir,  
fijaré en ti mis ojos.

No seáis irracionales como caballos y mulos,  
cuyo brío hay que domar con freno y brida;  
si no, no puedes acercarte.

Los malvados sufren muchas penas;  
al que confía en el Señor,  
la misericordia lo rodea.

Alegraos, justos, y gozad con el Señor;  
aclamadlo, los de corazón sincero.

## **Cántico Ap 11, 17-18;12,10b-12a**

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
 el que eres y el que eras,  
 porque has asumido el gran poder  
 y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las gentes,  
 llegó tu cólera,  
 y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
 y de dar el galardón a tus siervos, los profetas,  
 y a los santos y a los que temen tu nombre,  
 y a los pequeños y a los grandes,  
 y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
 y el reinado de nuestro Dios,  
 y la potestad de su Cristo;  
 porque fue precipitado  
 el acusador de nuestros hermanos,  
 el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
 y por la palabra del testimonio que dieron,  
 y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
 Por esto, estad alegres, cielos,  
 y los que moráis en sus tiendas.

### *Completas, J. I*

#### **Salmo 15**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
 yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
 Los dioses y señores de la tierra  
 no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
 de dioses extraños;  
 no derramaré sus libaciones con mis manos,  
 ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
 mi suerte está en tu mano:  
 me ha tocado un lote hermoso,  
 me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
 hasta de noche me instruye internamente.  
 Tengo siempre presente al Señor,  
 con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
 se gozan mis entrañas,  
 y mi carne descansa serena.  
 Porque no me entregarás a la muerte,  
 ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
 me saciarás de gozo en tu presencia,  
 de alegría perpetua a tu derecha.

## VIERNES I

### *Oficio de lectura, V. I*

### **Salmo 34, 1-2.3c.9-12**

Pelea, Señor, contra los que me atacan,  
 guerrea contra los que me hacen guerra;  
 empuña el escudo y la adarga,  
 levántate y ven en mi auxilio;  
 di a mi alma:  
 «Yo soy tu victoria.»

Y yo me alegraré con el Señor,  
 gozando de su victoria;  
 todo mi ser proclamará:  
 «Señor, ¿quién como tú,  
 que defiendes al débil del poderoso,  
 al pobre y humilde del explotador?»

Se presentaban testigos violentos:  
me acusaban de cosas que ni sabía,  
me pagaban mal por bien,  
dejándome desamparado.

### **Salmo 34, 13-16**

Yo, en cambio, cuando estaban enfermos,  
me vestía de saco,  
me mortificaba con ayunos  
y desde dentro repetía mi oración.

Como por un amigo o por un hermano,  
andaba triste;  
cabizbajo y sombrío,  
como quien llora a su madre.

Pero cuando yo tropecé, se alegraron,  
se juntaron contra mí  
y me golpearon por sorpresa;  
me laceraban sin cesar.

Cruelmente se burlaban de mí,  
rechinando los dientes de odio.

### **Salmo 34, 17-19.22-23.27-28**

Señor, ¿cuándo vas a mirarlo?  
Defiende mi vida de los que rugen,  
mi único bien de los leones,  
y te daré gracias en la gran asamblea,  
te alabaré entre la multitud del pueblo.

Que no canten victoria mis enemigos traidores,  
que no hagan guiños a mi costa  
los que me odian sin razón.

Señor, tú lo has visto, no te calles,  
Señor, no te quedes a distancia;  
despierta, levántate, Dios mío,  
Señor mío, defiende mi causa.

Que canten y se alegren  
los que desean mi victoria,  
que repitan siempre: «Grande es el Señor»  
los que desean la paz a tu siervo.

Mi lengua anunciará tu justicia,  
todos los días te alabará.

### *Laudes, V. I*

### **Salmo 50**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

### **Cántico Is 45, 15-26**

Es verdad: tú eres un Dios escondido,  
el Dios de Israel, el Salvador.  
Se avergüenzan y se sonrojan todos por igual,  
se van avergonzados los fabricantes de ídolos;  
mientras el Señor salva a Israel  
con una salvación perpetua,  
para que no se avergüencen ni se sonrojen nunca jamás.

Así dice el Señor, creador del cielo  
– él es Dios –,  
él modeló la tierra  
la fabricó y la afianzó;  
no la creó vacía,  
sino que la formó habitable:  
«Yo soy el Señor, y no hay otro.»

No te hablé a escondidas,  
en un país tenebroso,  
no dije a la estirpe de Jacob:  
«Buscadme en el vacío.»

Yo soy el Señor que pronuncia sentencia  
y declara lo que es justo.  
Reuníos, venid, acercaos juntos,  
supervivientes de las naciones.  
No discurren los que llevan su ídolo de madera  
y rezan a un dios que no puede salvar.

Declarad, aducid pruebas,  
que deliberen juntos:  
¿Quién anunció esto desde antiguo,  
quién lo predijo desde entonces?  
¿No fui yo, el Señor?  
– No hay otro Dios fuera de mí –.

Yo soy un Dios justo y salvador,  
y no hay ninguno más.

Volveos hacia mí para salvaros,  
confines de la tierra,  
pues yo soy Dios, y no hay otro.

Yo juro por mi nombre,  
de mi boca sale una sentencia,  
una palabra irrevocable.  
«Ante mí se doblará toda rodilla,  
por mí jurará toda lengua»;  
dirán: «Sólo el Señor  
tiene la justicia y el poder.»

A él vendrán avergonzados  
los que se enardecían contra él;  
con el Señor triunfará y se gloriará  
la estirpe de Israel.

### **Salmo 99**

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:  
 que él nos hizo y somos suyos,  
 su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
 por sus atrios con himnos,  
 dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,  
 su misericordia es eterna,  
 su fidelidad por todas las edades.»

### *Hora intermedia, V. I*

#### **Salmo 118, 25-32**

*IV (Daleth)*

Mi alma está pegada al polvo:  
 reanímame con tus palabras;  
 te expliqué mi camino, y me escuchaste:  
 enséñame tus leyes;  
 instrúyeme en el camino de tus decretos,  
 y meditaré tus maravillas.

Mi alma llora de tristeza,  
 consuélame con tus promesas;  
 apártame del camino falso,  
 y dame la gracia de tu voluntad;  
 escogí el camino verdadero,  
 deseé tus mandamientos.

Me apegué a tus preceptos,  
 Señor, no me defraudes;  
 correré por el camino de tus mandatos  
 cuando me ensanches el corazón.

#### **Salmo 25**

Hazme justicia, Señor, que camino en la inocencia;  
 confiando en el Señor, no me he desviado.



Escrútame, Señor, ponme a prueba,  
sondea mis entrañas y mi corazón,  
porque tengo ante los ojos tu bondad,  
y camino en tu verdad.

No me siento con gente falsa,  
no me junto con mentirosos;  
detesto las bandas de malhechores,  
no tomo asiento con los impíos.

Lavo en la inocencia mis manos,  
y rodeo tu altar, Señor,  
proclamando tu alabanza,  
enumerando tus maravillas.

Señor, yo amo la belleza de tu casa,  
el lugar donde reside tu gloria.

No arrebatas mi alma con los pecadores,  
ni mi vida con los sanguinarios,  
que en su izquierda llevan infamias,  
y su derecha está llena de sobornos.

Yo, en cambio, camino en la integridad;  
sálvame, ten misericordia de mí.  
Mi pie se mantiene en el camino llano;  
en la asamblea bendeciré al Señor.

### **Salmo 27, 1-3.6-9**

A ti, Señor, te invoco;  
Roca mía, no seas sordo a mi voz;  
que, si no me escuchas, seré igual  
que los que bajan a la fosa.

Escucha mi voz suplicante  
cuando te pido auxilio,  
cuando alzo las manos  
hacia tu santuario.

No me arrebatas con los malvados  
ni con los malhechores,  
que hablan de paz con el prójimo,  
pero llevan la maldad en el corazón.

Bendito el Señor, que escuchó  
mi voz suplicante;  
el Señor es mi fuerza y mi escudo:  
en él confía mi corazón;  
me socorrió, y mi corazón se alegra  
y le canta agradecido.

El Señor es fuerza para su pueblo,  
apoyo y salvación para su Ungido.  
Salva a tu pueblo y bendice tu heredad,  
sé su pastor y llévalos siempre.

### *Vísperas, V. I*

### **Salmo 40**

Dichoso el que cuida del pobre y desvalido;  
en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor.

El Señor lo guarda y lo conserva en vida,  
para que sea dichoso en la tierra,  
y no lo entrega a la saña de sus enemigos.

El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor,  
calmará los dolores de su enfermedad.

Yo dije: «Señor, ten misericordia,  
sáname, porque he pecado contra ti.»

Mis enemigos me desean lo peor:  
«A ver si se muere, y se acaba su apellido.»

El que viene a verme habla con fingimiento,  
disimula su mala intención,  
y, cuando sale afuera, la dice.

Mis adversarios se reúnen a murmurar contra mí,  
hacen cálculos siniestros:  
«Padece un mal sin remedio,  
se acostó para no levantarse.»

Incluso mi amigo, de quien yo me fiaba,  
que compartía mi pan,  
es el primero en traicionarme.

Pero tú, Señor, apiádate de mí,  
haz que pueda levantarme,  
para que yo les dé su merecido.

En esto conozco que me amas:  
en que mi enemigo no triunfa de mí.

A mí, en cambio, me conservas la salud,  
me mantienes siempre en tu presencia.

Bendito el Señor, Dios de Israel,  
ahora y por siempre. Amén, amén.

### **Salmo 45**

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,  
poderoso defensor en el peligro.

Por eso no tememos aunque tiemble la tierra,  
y los montes se desplomen en el mar.

Que hiervan y bramen sus olas,  
que sacudan a los montes con su furia:

El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios,  
el Altísimo consagra su morada.

Teniendo a Dios en medio, no vacila;  
Dios la socorre al despuntar la aurora.

Los pueblos se amotinan, los reyes se rebelan;  
pero él lanza su trueno, y se tambalea la tierra.

El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,  
las maravillas que hace en la tierra:

Pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe,  
rompe los arcos, quiebra las lanzas,  
prende fuego a los escudos.

«Rendíos, reconoced que yo soy Dios:  
más alto que los pueblos, más alto que la tierra.»

El Señor de los ejércitos está con nosotros,  
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

### **Cántico Ap 15, 3-4**

Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente,  
justos y verdaderos tus caminos,  
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,  
y glorificará tu nombre?  
Porque tú solo eres santo,  
porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán en tu acatamiento,  
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

### ***Completas, V. I***

### **Salmo 87**

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
de noche grito en tu presencia;  
llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
 me has hecho repugnante para ellos:  
 encerrado, no puedo salir,  
 y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
 tendiendo las manos hacia ti.  
 ¿Harás tú maravillas por los muertos?  
 ¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
 o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
 ¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,  
 o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
 por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.  
 ¿Por qué, Señor, me rechazas  
 y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
 me doblo bajo el peso de tus terrores,  
 pasó sobre mí tu incendio,  
 tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
 me envuelven todos a una;  
 alejaste de mí amigos y compañeros:  
 mi compañía son las tinieblas.

## SÁBADO I

### *Oficio de lectura, S. I*

*Tiempo ordinario: Salmo 130//Salmo 131, 1-10/11-18*  
*(Ver Vísperas del Martes III, p. 157/*  
*/Vísperas del Jueves III, p. 170/171)*

**Salmo 104, 1-15**

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,  
dad a conocer sus hazañas a los pueblos.  
Cantadle al son de instrumentos,  
hablad de sus maravillas;  
gloriaos de su nombre santo,  
que se alegren los que buscan al Señor.

Recurrid al Señor y a su poder,  
buscad continuamente su rostro.  
Recordad las maravillas que hizo,  
sus prodigios, las sentencias de su boca.

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;  
hijos de Jacob, su elegido!  
El Señor es nuestro Dios,  
él gobierna toda la tierra.  
Se acuerda de su alianza eternamente,  
de la palabra dada, por mil generaciones;

de la alianza sellada con Abrahán,  
del juramento hecho a Isaac,  
confirmado como ley para Jacob,  
como alianza eterna para Israel:  
«A ti te daré el país cananeo,  
como lote de vuestra heredad.»

Cuando eran unos pocos mortales,  
contados, y forasteros en el país,  
cuando erraban de pueblo en pueblo,  
de un reino a otra nación,  
a nadie permitió que los molestase,  
y por ellos castigó a reyes:  
«No toquéis a mis ungidos,  
no hagáis mal a mis profetas.»

## **Salmo 104, 16-22**

Llamó al hambre sobre aquella tierra:  
cortando el sustento de pan;  
por delante había enviado a un hombre,  
a José, vendido como esclavo;

le trabaron los pies con grillos,  
le metieron el cuello en la argolla,  
hasta que se cumplió su predicción,  
y la palabra del Señor lo acreditó.

El rey lo mandó desatar,  
el señor de pueblos le abrió la prisión,  
lo nombró administrador de su casa,  
señor de todas sus posesiones,  
para que a su gusto instruyera a los príncipes  
y enseñase sabiduría a los ancianos.

## **Salmo 104, 17-45**

Entonces Israel entró en Egipto,  
Jacob se hospedó en la tierra de Cam.  
Dios hizo a su pueblo muy fecundo,  
más poderoso que sus enemigos.

A éstos les cambió el corazón  
para que odiasen a su pueblo,  
y usaran malas artes con sus siervos.  
Pero envió a Moisés, su siervo,  
y a Aarón, su escogido,  
que hicieron contra ellos sus signos,  
prodigios en la tierra de Cam.

Envió la oscuridad, y oscureció,  
pero ellos resistieron a sus palabras;  
convirtió sus aguas en sangre,  
y dio muerte a sus peces;  
su tierra pululaba de ranas,  
hasta en la alcoba del rey.

Ordenó que vinieran tábanos  
y mosquitos por todo el territorio;  
les dio en vez de lluvia granizo,  
llamas de fuego por su tierra;  
e hirió higueras y viñas,  
tronchó los árboles del país.

Ordenó que viniera la langosta,  
saltamontes innumerables,  
que roían la hierba de su tierra,  
y devoraron los frutos de sus campos.  
Hirió de muerte a los primogénitos del país,  
primicias de su virilidad.

Sacó a su pueblo cargado de oro y plata,  
y entre sus tribus nadie tropezaba;  
los egipcios se alegraban de su marcha,  
porque los había sobrecogido el terror.

Tendió una nube que los cubriese,  
y un fuego que los alumbrase de noche.  
Lo pidieron, y envió codornices,  
los sació con pan del cielo;  
hendió la peña, y brotaron las aguas,  
que corrieron en ríos por el desierto.

Porque se acordaba de la palabra sagrada  
que había dado a su siervo Abrahán,  
sacó a su pueblo con alegría,  
a sus escogidos con gritos de triunfo.

Les asignó las tierras de los gentiles,  
y poseyeron las haciendas de las naciones:  
para que guarden sus decretos,  
y cumplan su ley.



*Laudes, S. I***Salmo 118, 145-152***XIX (Coph)*

Te invoco de todo corazón:  
 respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes;  
 a ti grito: sálvame,  
 y cumpliré tus decretos;  
 me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,  
 esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigili-  
 as, meditando tu promesa;  
 escucha mi voz por tu misericordia,  
 con tus mandamientos dame vida;  
 ya se acercan mis inicuos perseguidores,  
 están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,  
 y todos tus mandatos son estables;  
 hace tiempo comprendí que tus preceptos  
 los fundaste para siempre.

**Cántico Ex 15, 1-4.8-13.17-18**

Cantaré al Señor, sublime es su victoria,  
 caballos y carros ha arrojado en el mar.  
 Mi fuerza y mi poder es el Señor,  
 él fue mi salvación.

Él es mi Dios: yo lo alabaré;  
 el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.  
 El Señor es un guerrero,  
 su nombre es «El Señor»

Los carros del Faraón los lanzó al mar,  
 ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes.

Al soplo de tu nariz, se amontonaron las aguas,  
 las corrientes se alzaron como un dique,  
 las olas se cuajaron en el mar.

Decía el enemigo: «Los perseguiré y alcanzaré,  
repartiré el botín, se saciará mi codicia,  
empuñaré la espada, los agarrará mi mano.»

Pero sopló tu aliento, y los cubrió el mar,  
se hundieron como plomo en las aguas formidables.

¿Quién como tú, Señor, entre los dioses?  
¿Quién como tú, terrible entre los santos,  
temible por tus proezas, autor de maravillas?

Extendiste tu diestra: se los tragó la tierra;  
guiaste con misericordia a tu pueblo rescatado,  
los llevaste con tu poder hasta tu santa morada.

Los introduces y los plantas en el monte de tu heredad,  
lugar del que hiciste tu trono, Señor;  
santuario, Señor, que fundaron tus manos.  
El Señor reina por siempre jamás.

### **Salmo 116**

Alabad al Señor, todas las naciones,  
aclamadlo, todos los pueblos.

Firme es su misericordia con nosotros,  
su fidelidad dura por siempre.

### ***Hora intermedia, S. I***

### **Salmo 118, 33-40**

*V (He)*

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes,  
y lo seguiré puntualmente:  
enséñame a cumplir tu voluntad  
y a guardarla de todo corazón;  
guíame por la senda de tus mandatos,  
porque ella es mi gozo.

Inclina mi corazón a tus preceptos,  
y no al interés;  
aparta mis ojos de las vanidades,  
dame vida con tu palabra;  
cumple a tu siervo la promesa  
que hiciste a tus fieles.

Aparta de mí la afrenta que temo,  
porque tus mandamientos son amables;  
mira cómo ansío tus decretos:  
dame vida con tu justicia.

### **Salmo 33, 2-11**

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha  
y lo salva de sus angustias.

El ángel del Señor acampa  
en torno a sus fieles y los protege.  
Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.

Todos sus santos, temed al Señor,  
porque nada les falta a los que le temen;  
los ricos empobrecen y pasan hambre,  
los que buscan al Señor no carecen de nada.

**Salmo 33, 12-23**

Venid, hijos, escuchadme:

os instruiré en el temor del Señor;  
¿hay alguien que ame la vida  
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,  
tus labios de la falsedad;  
apártate del mal, obra el bien,  
busca la paz y corre tras ella.

Los ojos del Señor miran a los justos,  
sus oídos escuchan sus gritos;  
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,  
para borrar de la tierra su memoria.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha  
y lo libra de sus angustias;  
el Señor está cerca de los atribulados,  
salva a los abatidos.

Aunque el justo sufra muchos males,  
de todos lo libra el Señor;  
él cuida de todos sus huesos,  
y ni uno solo se quebrará.

La maldad da muerte al malvado,  
y los que odian al justo serán castigados.  
El Señor redime a sus siervos,  
no será castigado quien se acoge a él.

## SEMANA II

### DOMINGO II

#### *1ª Vísperas, D. II*

#### **Salmo 118, 105-112**

*XIV (Nun)*

Lámpara es tu palabra para mis pasos,  
 luz en mi sendero;  
 lo juro y lo cumpliré:  
 guardaré tus justos mandamientos;  
 ¡estoy tan afligido!  
 Señor, dame vida según tu promesa.

Acepta, Señor, los votos que pronuncio,  
 enséñame tus mandatos;  
 mi vida está siempre en peligro,  
 pero no olvido tu voluntad;  
 los malvados me tendieron un lazo,  
 pero no me desvié de tus decretos.

Tus preceptos son mi herencia perpetua,  
 la alegría de mi corazón;  
 inclino mi corazón a cumplir tus leyes,  
 siempre y cabalmente.

#### **Salmo 15**

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
 yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
 Los dioses y señores de la tierra  
 no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
 de dioses extraños;  
 no derramaré sus libaciones con mis manos,  
 ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
 mi suerte está en tu mano:  
 me ha tocado un lote hermoso,  
 me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
 hasta de noche me instruye internamente.  
 Tengo siempre presente al Señor,  
 con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
 se gozan mis entrañas,  
 y mi carne descansa serena.  
 Porque no me entregarás a la muerte,  
 ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
 me saciarás de gozo en tu presencia,  
 de alegría perpetua a tu derecha.

### **Cántico Flp 2, 6-11**

*(Como en 1ª Vísperas del Domingo I, p. 009)*

### **Completas, D. II**

*(Como en 1ª Completas del Domingo I, p. 010)*

### **Oficio de lectura, D. II**

### **Salmo 103, 1-12**

Bendice, alma mía, al Señor:  
 ¡Dios mío, qué grande eres!  
 Te vistes de belleza y majestad,  
 la luz te envuelve como un manto.

Extiendes los cielos como una tienda,  
 construyes tu morada sobre las aguas;  
 las nubes te sirven de carroza,  
 avanzas en las alas del viento;  
 los vientos te sirven de mensajeros,  
 el fuego llameante, de ministro.

Asentaste la tierra sobre sus cimientos,  
y no vacilará jamás;  
la cubriste con el manto del océano,  
y las aguas se posaron sobre las montañas;

pero a tu bramido huyeron,  
al fragor de tu trueno se precipitaron,  
mientras subían los montes y bajaban los valles:  
cada cual al puesto asignado.  
Trazaste una frontera que no traspasarán,  
y no volverán a cubrir la tierra.

De los manantiales sacas los ríos,  
para que fluyan entre los montes;  
en ellos beben las fieras de los campos,  
el asno salvaje apaga su sed;  
junto a ellos habitan las aves del cielo,  
y entre las frondas se oye su canto.

### **Salmo 103, 13-23**

Desde tu morada riegas los montes,  
y la tierra se sacia de tu acción fecunda;  
haces brotar hierba para los ganados,  
y forraje para los que sirven al hombre.

Él saca pan de los campos,  
y vino que le alegra el corazón;  
y aceite que da brillo a su rostro,  
y alimento que le da fuerzas.

Se llenan de savia los árboles del Señor,  
los cedros del Líbano que él plantó:  
allí anidan los pájaros,  
en su cima pone casa la cigüeña.  
Los riscos son para las cabras,  
las peñas son madriguera de erizos.

Hiciste la luna con sus fases,  
el sol conoce su ocaso.  
Pones las tinieblas y viene la noche,  
y rondan las fieras de la selva;  
los cachorros rugen por la presa,  
reclamando a Dios su comida.

Cuando brilla el sol, se retiran,  
y se tumban en sus guaridas;  
el hombre sale a sus faenas,  
a su labranza hasta el atardecer.

### **Salmo 103, 24-35**

Cuántas son tus obras, Señor,  
y todas las hiciste con sabiduría;  
la tierra está llena de tus criaturas.

Ahí está el mar: ancho y dilatado,  
en él bullen, sin número,  
animales pequeños y grandes;  
lo surcan las naves, y el Leviatán  
que modelaste para que retoce.

Todos ellos aguardan  
a que les echés comida a su tiempo:  
se la echas, y la atrapan;  
abres tu mano, y se sacian de bienes;

escondes tu rostro, y se espantan;  
les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu aliento, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,  
goce el Señor con sus obras.  
Cuando él mira la tierra, ella tiembla;  
cuando toca los montes, humean.

Cantaré al Señor mientras viva,  
tocaré para mi Dios mientras exista:  
que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor.



Que se acaben los pecadores en la tierra,  
que los malvados no existan más.  
¡Bendice, alma mía, al Señor!

***Laudes, D. II***

**Salmo 117**

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:  
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:  
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,  
y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;  
¿qué podrá hacerme el hombre?  
El Señor está conmigo y me auxilia,  
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los hombres,  
mejor es refugiarse en el Señor  
que fiarse de los jefes.

Todos los pueblos me rodeaban,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban cerrando el cerco,  
en el nombre del Señor los rechacé;  
me rodeaban como avispas,  
ardiendo como fuego en las zarzas,  
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,  
pero el Señor me ayudó;  
el Señor es mi fuerza y mi energía,  
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria  
 en las tiendas de los justos:  
 «La diestra del Señor es poderosa,  
 la diestra del Señor es excelsa,  
 la diestra del Señor es poderosa.»

No he de morir, viviré  
 para contar las hazañas del Señor.  
 Me castigó, me castigó el Señor,  
 pero no me entregó a la muerte.

\*\*\*\*\*

Abridme las puertas del triunfo,  
 y entraré para dar gracias al Señor.

- Ésta es la puerta del Señor:  
 los vencedores entrarán por ella.
- Te doy gracias porque me escuchaste  
 y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos  
 es ahora la piedra angular.  
 Es el Señor quien lo ha hecho,  
 ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:  
 sea nuestra alegría y nuestro gozo.  
 Señor, danos la salvación;  
 Señor, danos prosperidad.

- Bendito el que viene en nombre del Señor,  
 os bendecimos desde la casa del Señor;  
 el Señor es Dios, él nos ilumina.
- Ordenad una procesión con ramos  
 hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;  
 Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
 porque es eterna su misericordia.

### **Cántico Dn 3, 52-57**

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito tu nombre, santo y glorioso:  
a él gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres sobre el trono de tu reino:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines  
sondeas los abismos:  
a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en la bóveda del cielo;  
a ti honor y alabanza por los siglos.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

### **Salmo 150**

Alabad al Señor en su templo,  
alabadlo en su fuerte firmamento.

Alabadlo por sus obras magníficas,  
alabadlo por su inmensa grandeza.

Alabadlo tocando trompetas,  
alabadlo con arpas y cítaras,

alabadlo con tambores y danzas,  
alabadlo con trompas y flautas,

alabadlo con platillos sonoros,  
alabadlo con platillos vibrantes.

Todo ser que alienta alabe al Señor.

*Hora intermedia, D. II***Salmo 22**

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;

me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

**Salmo 75, 2-7**

Dios se manifiesta en Judá,  
su fama es grande en Israel;  
su tabernáculo está en Jerusalén,  
su morada en Sión:  
allí quebró los relámpagos del arco,  
el escudo, la espada y la guerra.

Tú eres deslumbrante, magnífico,  
con montones de botín conquistados.  
Los valientes duermen su sueño,  
y a los guerreros no les responden sus brazos.  
Con un bramido, oh Dios de Jacob,  
inmovilizaste carros y caballos.

## Salmo 75, 8-13

Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a ti  
al ímpetu de tu ira?

Desde el cielo proclamas la sentencia:  
la tierra teme sobrecogida,  
cuando Dios se pone en pie para juzgar,  
para salvar a los humildes de la tierra.

La cólera humana tendrá que alabarte,  
los que sobrevivan al castigo te rodearán.  
Haced votos al Señor y cumplidlos,  
y traigan los vasallos tributo al Temible:  
él deja sin aliento a los príncipes,  
y es temible para los reyes del orbe.

## *2ª Vísperas, D. II*

### Salmo 109, 1-5.7

*(Como en 2ª Vísperas del Domingo I, p. 017)*

## Salmo 113B

No a nosotros, Señor, no a nosotros,  
sino a tu nombre da la gloria,  
por tu bondad, por tu lealtad.  
¿Por qué han de decir las naciones:  
«Donde está su Dios»?

Nuestro Dios está en el cielo,  
lo que quiere lo hace.  
Sus ídolos, en cambio, son plata y oro,  
hechura de manos humanas:

tienen boca, y no hablan;  
tienen ojos, y no ven;  
tienen orejas, y no oyen;  
tienen nariz, y no huelen;

tienen manos, y no tocan;  
tienen pies, y no andan;  
no tiene voz su garganta:  
que sean igual los que los hacen,  
cuantos confían en ellos.

Israel confía en el Señor:  
él es su auxilio y su escudo.  
La casa de Aarón confía en el Señor:  
él es su auxilio y su escudo.  
Los fieles del Señor confían en el Señor:  
él es su auxilio y su escudo.

Que el Señor se acuerde de nosotros y nos bendiga,  
bendiga a la casa de Israel,  
bendiga a la casa de Aarón;  
bendiga a los fieles del Señor,  
pequeños y grandes.

Que el Señor os acreciente,  
a vosotros y a vuestros hijos;  
benditos seáis del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.  
El cielo pertenece al Señor,  
la tierra se la ha dado a los hombres.

Los muertos ya no alaban al Señor,  
ni los que bajan al silencio.  
Nosotros, sí, bendeciremos al Señor  
ahora y por siempre.

**Cántico Cf. Ap 19, 1-7 / Cf. 1P 2, 21b-24\***  
(Como en 2ª Vísperas del Domingo I, p. 018/019\*)

***Completas, D. II***  
(Como en 2ª Completas del Domingo I, p. 019)

**LUNES II*****Oficio de lectura, L. II*****Salmo 30, 2-9**

A ti, Señor, me acojo:

no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a librarme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal, me librarás;  
tú aborreces a los que veneran ídolos inertes,  
pero yo confío en el Señor;  
tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.

Te has fijado en mi aflicción,  
velas por mi vida en peligro;  
no me has entregado en manos del enemigo,  
has puesto mis pies en un camino ancho.

**Salmo 30, 10-17**

Piedad, Señor, que estoy en peligro:  
se consumen de dolor mis ojos,  
mi garganta y mis entrañas.

Mi vida se gasta en el dolor;  
mis años, en los gemidos;  
mi vigor decae con las penas,  
mis huesos se consumen.

Soy la burla de todos mis enemigos,  
la irrisión de mis vecinos,  
el espanto de mis conocidos:  
me ven por la calle, y escapan de mí.  
Me han olvidado como a un muerto,  
me han desechado como a un cacharro inútil.

Oigo el cuchicheo de la gente,  
y todo me da miedo;  
se conjuran contra mí  
y traman quitarme la vida.

Pero yo confío en ti, Señor,  
te digo: «Tú eres mi Dios.»  
En tu mano están mis azares:  
líbrame de los enemigos que me persiguen;  
haz brillar tu rostro sobre tu siervo,  
sálvame por tu misericordia.

### **Salmo 30, 20-25**

Qué bondad tan grande, Señor,  
reservas para tus fieles,  
y concedes a los que a ti se acogen  
a la vista de todos.

En el asilo de tu presencia los escondes  
de las conjuras humanas;  
los ocultas en tu tabernáculo,  
frente a las lenguas pendencieras.

Bendito el Señor, que ha hecho por mí  
prodigios de misericordia  
en la ciudad amurallada.

Yo decía en mi ansiedad:  
«Me has arrojado de tu vista»;  
pero tú escuchaste mi voz suplicante  
cuando yo te gritaba.

Amad al Señor, fieles suyos;  
el Señor guarda a sus leales,  
y a los soberbios les paga con creces.



Sed fuertes y valientes de corazón,  
los que esperáis en el Señor.

*Laudes, L. II*

**Salmo 41**

Como busca la cierva  
corrientes de agua,  
así mi alma te busca  
a ti, Dios mío;

tiene sed de Dios,  
del Dios vivo:  
¿cuándo entraré a ver  
el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan  
noche y día,  
mientras todo el día me repiten:  
«¿Dónde está tu Dios?»

Recuerdo otros tiempos,  
y desahogo mi alma conmigo:  
cómo marchaba a la cabeza del grupo,  
hacia la casa de Dios,  
entre cantos de júbilo y alabanza,  
en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué te me turbas?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
«Salud de mi rostro, Dios mío.»

Cuando mi alma se acongoja,  
te recuerdo  
desde el Jordán y el Hermón  
y el Monte Menor.

Una sima grita a otra sima  
con voz de cascadas:  
tus torrentes y tus olas  
me han arrollado.

De día el Señor  
me hará misericordia,  
de noche cantaré la alabanza  
del Dios de mi vida.

Diré a Dios: «Roca mía,  
¿por qué me olvidas?  
¿Por qué voy andando, sombrío,  
hostigado por mi enemigo?»

Se me rompen los huesos  
por las burlas del adversario;  
todo el día me preguntan:  
«¿Dónde está tu Dios?»

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué te me turbas?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
«Salud de mi rostro, Dios mío.»

### **Cántico Si 36, 1-7.13-16**

Sálvanos, Dios del universo,  
infunde tu terror a todas las naciones;  
amenaza con tu mano al pueblo extranjero,  
para que sienta tu poder.

Como les mostraste tu santidad al castigarnos,  
muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos:  
para que sepan, como nosotros lo sabemos,  
que no hay Dios fuera de ti.

Renueva los prodigios, repite los portentos,  
exalta tu mano, robustece tu brazo.

Reúne a todas las tribus de Jacob  
y dales su heredad como antiguamente.

Ten compasión del pueblo que lleva tu nombre,  
de Israel a quien nombraste tu primogénito;  
ten compasión de tu ciudad santa,  
de Jerusalén, lugar de tu reposo.

Llena a Sión de tu majestad,  
y al templo de tu gloria.

### **Salmo 18 A (2-7)**

El cielo proclama la gloria de Dios,  
el firmamento pregona la obra de sus manos:  
el día al día le pasa el mensaje,  
la noche a la noche se lo susurra.

Sin que hablen, sin que pronuncien,  
sin que resuene su voz,  
a toda la tierra alcanza su pregón  
y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol:  
él sale como el esposo de su alcoba,  
contento como un héroe, a recorrer su camino.

Asoma por un extremo del cielo,  
y su órbita llega al otro extremo:  
nada se libra de su calor.

### ***Hora intermedia, L. II***

#### **Salmo 118, 41-48**

*VI (Vau)*

Señor, que me alcance tu favor,  
tu salvación según tu promesa:  
así responderé a los que me injurian,  
que confío en tu palabra;  
no quites de mi boca las palabras sinceras,  
porque yo espero en tus mandamientos.

Cumpliré sin cesar tu voluntad,  
por siempre jamás;  
andaré por un camino ancho,  
buscando tus decretos;  
comentaré tus preceptos ante los reyes,  
y no me avergonzaré.

Serán mi delicia tus mandatos,  
que tanto amo;  
levantaré mis manos hacia ti  
recitando tus mandatos.

### **Salmo 39, 2-9**

Yo esperaba con ansia al Señor;  
él se inclinó y escuchó mi grito:

me levantó de la fosa fatal,  
de la charca fangosa;  
afianzó mis pies sobre roca,  
y aseguró mis pasos;

me puso en la boca un cántico nuevo,  
un himno a nuestro Dios.  
Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos  
y confiaron en el Señor.

Dichoso el hombre que ha puesto  
su confianza en el Señor,  
y no acude a los ídólatras,  
que se extravían con engaños.

Cuántas maravillas has hecho,  
Señor, Dios mío,  
cuántos planes en favor nuestro;  
nadie se te puede comparar.  
Intento proclamarlas, decirlas,  
pero superan todo número.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides sacrificio expiatorio,  
entonces yo digo: «Aquí estoy  
– como está escrito en mi libro –  
para hacer tu voluntad.»

Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas.

## Salmo 39, 10-14.17-18

He proclamado tu salvación  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios:  
Señor, tú lo sabes.

No me he guardado en el pecho tu defensa,  
he contado tu fidelidad y tu salvación,  
no he negado tu misericordia y tu lealtad  
ante la gran asamblea.

Tú, Señor, no me cierres tus entrañas,  
que tu misericordia y tu lealtad  
me guarden siempre,  
porque me cercan desgracias sin cuento.

Se me echan encima mis culpas,  
y no puedo huir;  
son más que los pelos de mi cabeza,  
y me falta el valor.

\*\*\*\*\*

Señor, dignate librarme;  
Señor, date prisa en socorrerme.

Alégrese y gocen contigo  
todos los que te buscan;  
digan siempre: «Grande es el Señor»  
los que desean tu salvación.

Yo soy pobre y desgraciado,  
pero el Señor se cuida de mí;  
tú eres mi auxilio y mi liberación:  
Dios mío, no tardes.

*Vísperas, L. II*

## Salmo 44, 2-10

Me brota del corazón un poema bello,  
recito mis versos a un rey;  
mi lengua es ágil pluma de escribano.

Eres el más bello de los hombres,  
en tus labios se derrama la gracia,  
el Señor te bendice eternamente.

Cíñete al flanco la espada, valiente:  
es tu gala y tu orgullo;  
cabalga victorioso por la verdad y la justicia,  
tu diestra te enseñe a realizar proezas.  
Tus flechas son agudas, los pueblos se te rinden,  
se acobardan los enemigos del rey.

Tu trono, oh Dios, permanece para siempre,  
cetro de rectitud es tu cetro real;  
has amado la justicia y odiado la impiedad:  
por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido  
con aceite de júbilo  
entre todos tus compañeros.

A mirra, áloe y acacia huelen tus vestidos,  
desde los palacios de marfiles te deleitan las arpas.  
Hijas de reyes salen a tu encuentro,  
de pie a tu derecha está la reina,  
enjoyada con oro de Ofir.

### **Salmo 44, 11-18**

Escucha, hija, mira: inclina el oído,  
olvida tu pueblo y la casa paterna;  
prendado está el rey de tu belleza:  
póstrate ante él, que él es tu señor.  
La ciudad de Tiro viene con regalos,  
los pueblos más ricos buscan tu favor.

Ya entra la princesa, bellísima,  
vestida de perlas y brocado;  
la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes,  
la siguen sus compañeras:  
la traen entre alegría y algazara,  
van entrando en el palacio real.

«A cambio de tus padres, tendrás hijos,  
que nombrarás príncipes por toda la tierra.»

Quiero hacer memorable tu nombre  
 por generaciones y generaciones,  
 y los pueblos te alabarán  
 por los siglos de los siglos.

**Cántico Ef 1, 3-10**

*(Como en Vísperas del Lunes I, p. 028)*

**Completas, L. II**

*(Como en Completas del Lunes I, p. 029)*

**MARTES II**

***Oficio de lectura, Ma. II***

**Salmo 36, 1-11**

No te exasperes por los malvados,  
 no envidies a los que obran el mal:  
 se secarán pronto, como la hierba,  
 como el césped verde se agostarán.

Confía en el Señor y haz el bien,  
 habita tu tierra y practica la lealtad;  
 sea el Señor tu delicia,  
 y él te dará lo que pide tu corazón.

Encomienda tu camino al Señor,  
 confía en él, y él actuará:  
 hará tu justicia como el amanecer,  
 tu derecho como el mediodía.

Descansa en el Señor y espera en él,  
 no te exasperes por el hombre que triunfa  
 empleando la intriga:

cohíbe la ira, reprime el coraje,  
 no te exasperes, no sea que obres mal;  
 porque los que obran mal son excluidos,  
 pero los que esperan en el Señor poseerán la tierra.

Aguarda un momento: desapareció el malvado,  
fíjate en su sitio: ya no está;  
en cambio, los sufridos poseen la tierra  
y disfrutan de paz abundante.

### **Salmo 36, 12-29**

El malvado intriga contra el justo,  
rechina sus dientes contra él;  
pero el Señor se ríe de él,  
porque ve que le llega su hora.

Los malvados desenvainan la espada,  
asestan el arco,  
para abatir a pobres y humildes,  
para asesinar a los honrados;  
pero su espada les atravesará el corazón,  
sus arcos se romperán.

Mejor es ser honrado con poco  
que ser malvado en la opulencia;  
pues al malvado se le romperán los brazos,  
pero al honrado lo sostiene el Señor.

El Señor vela por los días de los buenos,  
y su herencia durará siempre;  
no se agostarán en tiempo de sequía,  
en tiempo de hambre se saciarán;

pero los malvados perecerán,  
los enemigos del Señor  
se marchitarán como la belleza de un prado,  
en humo se disiparán.

El malvado pide prestado y no devuelve,  
el justo se compadece y perdona.  
Los que el Señor bendice poseen la tierra,  
los que él maldice son excluidos.

El Señor asegura los pasos del hombre,  
se complace en sus caminos;  
si tropieza, no caerá,  
porque el Señor lo tiene de la mano.



Fui joven, ya soy viejo:

nunca he visto a un justo abandonado,  
ni a su linaje mendigando el pan.

A diario se compadece y da prestado;  
bendita será su descendencia.

Apártate del mal y haz el bien,

y siempre tendrás una casa;  
porque el Señor ama la justicia  
y no abandona a sus fieles.

Los inicuos son exterminados,

la estirpe de los malvados se extinguirá;  
pero los justos poseen la tierra,  
la habitarán por siempre jamás.

### **Salmo 36, 30-40**

La boca del justo expone la sabiduría,

su lengua explica el derecho;  
porque lleva en el corazón la ley de su Dios,  
y sus pasos no vacilan.

El malvado espía al justo

e intenta darle muerte;  
pero el Señor no lo entrega en sus manos,  
no deja que lo condenen en el juicio.

Confía en el Señor, sigue su camino;

él te levantará a poseer la tierra,  
y verás la expulsión de los malvados.

Vi a un malvado que se jactaba,

que prosperaba como un cedro frondoso;  
volví a pasar, y ya no estaba;  
lo busqué, y no lo encontré.

Observa al honrado, fíjate en el bueno:

su porvenir es la paz;  
los impíos serán totalmente aniquilados,  
el porvenir de los malvados quedará truncado.

El Señor es quien salva a los justos,  
 él es su alcázar en el peligro;  
 el Señor los protege y los libra,  
 los libra de los malvados y los salva  
 porque se acogen a él.

*Laudes, Ma. II*

**Salmo 42**

Hazme justicia, oh Dios, defiende mi causa  
 contra gente sin piedad,  
 sálvame del hombre traidor y malvado.

Tú eres mi Dios y protector,  
 ¿por qué me rechazas?,  
 ¿por qué voy andando sombrío,  
 hostigado por mi enemigo?

Envía tu luz y tu verdad:  
 que ellas me guíen  
 y me conduzcan hasta tu monte santo,  
 hasta tu morada.

Que yo me acerque al altar de Dios,  
 al Dios de mi alegría;  
 que te dé gracias al son de la cítara,  
 Dios, Dios mío.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
 por qué te me turbas?  
 Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
 «Salud de mi rostro, Dios mío.»

**Cántico Is 38, 10-14.17-20**

Yo pensé: «En medio de mis días  
 tengo que marchar hacia las puertas del abismo;  
 me privan del resto de mis años.»

Yo pensé: «Ya no veré más al Señor  
 en la tierra de los vivos,  
 ya no miraré a los hombres  
 entre los habitantes del mundo.»

Levantán y enrollan mi vida  
como una tienda de pastores.  
Como un tejedor, devanaba yo mi vida,  
y me cortan la trama.»

Día y noche me estás acabando,  
sollozo hasta el amanecer.  
Me quiebras los huesos como un león,  
día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,  
gimo como una paloma.  
Mis ojos mirando al cielo se consumen:  
¡Señor, que me oprimen, sal fiador por mí!

Me has curado, me has hecho revivir,  
la amargura se me volvió paz  
cuando detuviste mi alma ante la tumba vacía  
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,  
ni la muerte te alaba,  
ni esperan en tu fidelidad  
los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban:  
como yo ahora.  
El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas  
todos nuestros días en la casa del Señor.

## **Salmo 64**

Oh Dios, tú mereces un himno en Sión,  
y a ti se te cumplen los votos,  
porque tú escuchas las súplicas.

A ti acude todo mortal  
a causa de sus culpas;  
nuestros delitos nos abruma,  
pero tú los perdonas.

Dichoso el que tú eliges y acercas  
para que viva en tus atrios:  
que nos saciemos de los bienes de tu casa,  
de los dones sagrados de tu templo.

Con portentos de justicia nos respondes,  
Dios, salvador nuestro;  
tú, esperanza del confín de la tierra  
y del océano remoto;

tú que afianzas los montes con tu fuerza,  
ceñido de poder;  
tú que reprimes el estruendo del mar,  
el estruendo de las olas  
y el tumulto de los pueblos.

Los habitantes del extremo del orbe  
se sobrecogen ante tus signos,  
y a las puertas de la aurora y del ocaso  
las llenas de júbilo.

Tú cuidas de la tierra, la riegas  
y la enriqueces sin medida;  
la acequia de Dios va llena de agua,  
preparas los trigales;

riegas los surcos, igualas los terrones,  
tu llovizna los deja mullidos,  
bendices sus brotes;  
coronas el año con tus bienes,  
tus carriles rezuman abundancia;

rezuman los pastos del páramo,  
y las colinas se orlan de alegría;  
las praderas se cubren de rebaños,  
y los valles se visten de mieses,  
que aclaman y cantan.

*Hora intermedia, Ma. II***Salmo 118, 49-56***VII (Zain)*

Recuerda la palabra que diste a tu siervo,  
de la que hiciste mi esperanza;  
éste es mi consuelo en la aflicción:  
que tu promesa me da vida;  
los insolentes me insultan sin parar,  
pero yo no me aparto de tus mandatos.

Recordando tus antiguos mandamientos,  
Señor, quedé consolado;  
sentí indignación ante los malvados,  
que abandonan tu voluntad;  
tus leyes eran mi canción  
en tierra extranjera.

De noche pronuncio tu nombre,  
Señor, y, velando, tus preceptos;  
esto es lo que a mí me toca:  
guardar tus decretos.

**Salmo 52**

Dice el necio para sí:  
«No hay Dios.»  
Se han corrompido cometiendo execraciones,  
no hay quien obre bien.

Dios observa desde el cielo  
a los hijos de Adán,  
para ver si hay alguno sensato  
que busque a Dios.

Todos se extravían  
igualmente obstinados,  
no hay uno que obre bien,  
ni uno solo.

– Pero ¿no aprenderán los malhechores  
que devoran a mi pueblo como pan  
y no invocan al Señor?

Pues temblarán de espanto,  
porque Dios esparce los huesos del agresor,  
y serán derrotados,  
porque Dios los rechaza.

¡Ojalá venga desde Sión  
la salvación de Israel!  
Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo,  
se alegrará Jacob y gozará Israel.

### **Salmo 53, 3-6.8-9**

Oh Dios, sálvame por tu nombre,  
sal por mí con tu poder.  
Oh Dios, escucha mi súplica,  
atiende a mis palabras;

porque unos insolentes se alzan contra mí,  
y hombres violentos me persiguen a muerte,  
sin tener presente a Dios.

Pero Dios es mi auxilio,  
el Señor sostiene mi vida.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,  
dando gracias a tu nombre, que es bueno;  
porque me libraste del peligro,  
y he visto la derrota de mis enemigos.

### ***Vísperas, Ma. II***

### **Salmo 48, 2-13**

Oíd esto, todas las naciones;  
escuchadlo, habitantes del orbe:  
plebeyos y nobles, ricos y pobres;

mi boca hablará sabiamente,  
y serán muy sensatas mis reflexiones;  
prestaré oído al proverbio  
y propondré mi problema al son de la cítara.

¿Por qué habré de temer los días aciagos,  
cuando me cerquen y acechen los malvados,  
que confían en su opulencia  
y se jactan de sus inmensas riquezas,  
si nadie puede salvarse  
ni dar a Dios un rescate?

Es tan caro el rescate de la vida,  
que nunca les bastará  
para vivir perpetuamente  
sin bajar a la fosa.

Mirad: los sabios mueren,  
lo mismo que perecen los ignorantes y necios,  
y legan sus riquezas a extraños.

El sepulcro es su morada perpetua  
y su casa de edad en edad,  
aunque hayan dado nombre a países.

El hombre no perdura en la opulencia,  
sino que perece como los animales.

### **Salmo 48, 14-21**

Éste es el camino de los confiados,  
el destino de los hombres satisfechos:  
son un rebaño para el abismo,  
la muerte es su pastor,  
y bajan derechos a la tumba;  
se desvanece su figura,  
y el abismo es su casa.

Pero a mí, Dios me salva,  
me saca de las garras del abismo  
y me lleva consigo.

No te preocupes si se enriquece un hombre  
y aumenta el fasto de su casa:  
cuando muera, no se llevará nada,  
su fasto no bajará con él.

Aunque en vida se felicitaba:  
 «Ponderan lo bien que lo pasas»,  
 irá a reunirse con sus antepasados,  
 que no verán nunca la luz.

El hombre rico e inconsciente  
 es como un animal que perece.

**Cántico Ap 4, 11;5,9.10.12**

*(Como en Vísperas del Martes I, p. 039)*

***Completas, Ma. II***

*(Como en Completas del Martes I, p. 039)*

**MIÉRCOLES II**

***Oficio de lectura, Mi. II***

**Salmo 38, 1-7**

Yo me dije: «Vigilaré mi proceder,  
 para que no se me vaya la lengua;  
 pondré una mordaza a mi boca  
 mientras el impío esté presente.»

Guardé silencio resignado,  
 no hablé con ligereza;  
 pero mi herida empeoró,  
 y el corazón me ardía por dentro;  
 pensándolo me requemaba,  
 hasta que solté la lengua.

«Señor, dame a conocer mi fin  
 y cuál es la medida de mis años,  
 para que comprenda lo caduco que soy.»

Me concediste un palmo de vida,  
 mis días son nada ante ti;  
 el hombre no dura más que un soplo,  
 el hombre pasa como una sombra,  
 por un soplo se afana,  
 atesora sin saber para quién.



### **Salmo 38, 8-14**

Y ahora, Señor, ¿qué esperanza me queda?

Tú eres mi confianza.

Líbrame de mis iniquidades,  
no me hagas la burla de los necios.

Enmudezco, no abro la boca,  
porque eres tú quien lo ha hecho.  
Aparta de mí tus golpes,  
que el ímpetu de tu mano me acaba.

Escarmientas al hombre  
castigando su culpa;  
como una polilla roes sus tesoros;  
el hombre no es más que un soplo.

Escucha, Señor, mi oración,  
haz caso de mis gritos,  
no seas sordo a mi llanto;

porque yo soy huésped tuyo,  
forastero como todos mis padres.  
Aplácate, dame respiro,  
antes de que pase y no exista.

### **Salmo 51**

¿Por qué te glorías de la maldad  
y te envalentonas contra el piadoso?  
Estás todo el día maquinando injusticias,  
tu lengua es navaja afilada,  
autor de fraudes;

prefieres el mal al bien,  
la mentira a la honradez;  
prefieres las palabras corrosivas,  
lengua embustera.

Pues Dios te destruirá para siempre,  
te abatirá y te barrerá de tu tienda;  
arrancará tus raíces  
del suelo vital.

Lo verán los justos, y temerán,  
y se reirán de él:  
«Mirad al valiente  
que no puso en Dios su apoyo,  
confió en sus muchas riquezas,  
se insolentó en sus crímenes.»

Pero yo, como verde olivo,  
en la casa de Dios,  
confío en la misericordia de Dios  
por siempre jamás.

Te daré siempre gracias  
porque has actuado;  
proclamaré delante de tus fieles:  
«Tu nombre es bueno.»

### *Laudes, Mi. II*

#### **Salmo 76**

Alzo mi voz a Dios gritando,  
alzo mi voz a Dios para que me oiga.

En mi angustia te busco, Señor mío;  
de noche extendiendo las manos sin descanso,  
y mi alma rehúsa el consuelo.  
Cuando me acuerdo de Dios, gimo,  
y meditando me siento desfallecer.

Sujetas los párpados de mis ojos,  
y la agitación no me deja hablar.  
Repaso los días antiguos,  
recuerdo los años remotos;  
de noche lo pienso en mis adentros,  
y meditándolo me pregunto:

«¿Es que el Señor nos rechaza para siempre  
y ya no volverá a favorecernos?  
¿Se ha agotado ya su misericordia,  
se ha terminado para siempre su promesa?  
¿Es que Dios se ha olvidado de su bondad,  
o la cólera cierra sus entrañas?»

Y me digo: «¡Qué pena la mía!  
 ¡Se ha cambiado la diestra del Altísimo!»  
 Recuerdo las proezas del Señor;  
 sí, recuerdo tus antiguos portentos,  
 medito todas tus obras  
 y considero tus hazañas.

Dios mío, tus caminos son santos:  
 ¿qué dios es grande como nuestro Dios?

Tú, oh Dios, haciendo maravillas,  
 mostraste tu poder a los pueblos;  
 con tu brazo rescataste a tu pueblo,  
 a los hijos de Jacob y de José.

Te vio el mar, oh Dios,  
 te vio el mar y tembló,  
 las olas se estremecieron.

Las nubes descargaban sus aguas,  
 retumbaban los nubarrones,  
 tus saetas zigzagueaban.

Rodaba el estruendo de tu trueno,  
 los relámpagos deslumbraban el orbe,  
 la tierra retembló estremecida.

Tú te abriste camino por las aguas,  
 un vado por las aguas caudalosas,  
 y no quedaba rastro de tus huellas:

mientras guiabas a tu pueblo, como a un rebaño,  
 por la mano de Moisés y de Aarón.

### **Cántico 1S 2, 1-10**

Mi corazón se regocija por el Señor,  
 mi poder se exalta por Dios;  
 mi boca se ríe de mis enemigos,  
 porque gozo con tu salvación.  
 No hay santo como el Señor,  
 no hay roca como nuestro Dios.

No multipliquéis discursos altivos,  
no echéis por la boca arrogancias,  
porque el Señor es un Dios que sabe;  
él es quien pesa las acciones.

Se rompen los arcos de los valientes,  
mientras los cobardes se ciñen de valor;  
los hartos se contratan por el pan,  
mientras los hambrientos engordan;  
la mujer estéril da a luz siete hijos,  
mientras la madre de muchos queda baldía.

El Señor da la muerte y la vida,  
hunde en el abismo y levanta;  
da la pobreza y la riqueza,  
humilla y enaltece.

Él levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para hacer que se siente entre príncipes  
y que herede un trono de gloria;  
pues del Señor son los pilares de la tierra,  
y sobre ellos afianzó el orbe.

Él guarda los pasos de sus amigos,  
mientras los malvados perecen en las tinieblas,  
porque el hombre no triunfa por su fuerza.

El Señor desbarata a sus contrarios,  
el Altísimo truena desde el cielo,  
el Señor juzga hasta el confín de la tierra.  
Él da fuerza a su Rey,  
exalta el poder de su Ungido.

## **Salmo 96**

El Señor reina, la tierra goza,  
se alegran las islas innumerables.  
Tiniebla y nube lo rodean,  
justicia y derecho sostienen su trono.

Delante de él avanza fuego,  
 abrasando en torno a los enemigos;  
 sus relámpagos deslumbran el orbe,  
 y, viéndolos, la tierra se estremece.

Los montes se derriten como cera  
 ante el dueño de toda la tierra;  
 los cielos pregonan su justicia,  
 y todos los pueblos contemplan su gloria.

Los que adoran estatuas se sonrojan,  
 los que ponen su orgullo en los ídolos;  
 ante él se postran todos los dioses.

Lo oye Sión, y se alegra,  
 se regocijan las ciudades de Judá  
 por tus sentencias, Señor;

porque tú eres, Señor,  
 altísimo sobre toda la tierra,  
 encumbrado sobre todos los dioses.

El Señor ama al que aborrece el mal,  
 protege la vida de sus fieles  
 y los libra de los malvados.

Amanece la luz para el justo,  
 y la alegría para los rectos de corazón.  
 Alegraos, justos, con el Señor,  
 celebrad su santo nombre.

### ***Hora intermedia, Mi. II***

#### **Salmo 118, 57-64**

*VIII (Heth)*

Mi porción es el Señor;  
 he resuelto guardar tus palabras;  
 de todo corazón busco tu favor:  
 ten piedad de mí, según tu promesa;  
 he examinado mi camino,  
 para enderezar mis pies a tus preceptos.

Con diligencia, sin tardanza,  
observo tus mandatos;  
los lazos de los malvados me envuelven,  
pero no olvido tu voluntad;  
a media noche me levanto para darte gracias  
por tus justos mandamientos.

Me junto con tus fieles,  
que guardan tus decretos;  
Señor, de tu bondad está llena la tierra;  
enséñame tus leyes.

### **Salmo 54, 2-12**

Dios mío, escucha mi oración,  
no te cierres a mi súplica;  
hazme caso y respóndeme,  
me agitan mis ansiedades.

Me turba la voz del enemigo,  
los gritos del malvado:  
descargan sobre mí calamidades  
y me atacan con furia.

Se me retuercen dentro las entrañas,  
me sobrecoge un pavor mortal,  
me asalta el temor y el terror,  
me cubre el espanto,

y pienso: «¡Quién me diera alas de paloma  
para volar y posarme!  
Emigraría lejos,  
habitaría en el desierto,

me pondría en seguida a salvo de la tormenta,  
del huracán que devora, Señor;  
del torrente de sus lenguas.»

\*\*\*\*\*

Violencia y discordia veo en la ciudad:  
 día y noche hacen la ronda  
 sobre sus murallas;

en su recinto, crimen e injusticia;  
 dentro de ella calamidades;  
 no se apartan de su plaza  
 la crueldad y el engaño.

### **Salmo 54, 13-15.17-24**

Si mi enemigo me injuriase,  
 lo aguantaría;  
 si mi adversario se alzase contra mí,  
 me escondería de él;

pero eres tú, mi compañero,  
 mi amigo y confidente,  
 a quien me unía una dulce intimidad:  
 juntos íbamos entre el bullicio  
 por la casa de Dios.

\*\*\*\*\*

Pero yo invoco a Dios,  
 y el Señor me salva:  
 por la tarde, en la mañana, al mediodía,  
 me quejo gimiendo.

Dios escucha mi voz:  
 su paz rescata mi alma  
 de la guerra que me hacen,  
 porque son muchos contra mí.

Dios me escucha, los humilla  
 el que reina desde siempre,  
 porque no quieren enmendarse  
 ni temen a Dios.

Levantán la mano contra su aliado,  
 violando los pactos;  
 su boca es más blanda que la manteca,  
 pero desean la guerra;  
 sus palabras son más suaves que el aceite,  
 pero son puñales.

Encomienda a Dios tus afanes,  
que él te sustentará;  
no permitirá jamás  
que el justo caiga.

Tú, Dios mío, los harás bajar a ellos  
a la fosa profunda.  
Los traidores y sanguinarios  
no cumplirán ni la mitad de sus años.  
Pero yo confío en ti.

### *Vísperas, Mi. II*

### **Salmo 61**

Sólo en Dios descansa mi alma,  
porque de él viene mi salvación;  
sólo él es mi roca y mi salvación,  
mi alcázar: no vacilaré.

¿Hasta cuándo arremeteréis contra un hombre  
todos juntos, para derribarlo  
como a una pared que cede  
o a una tapia ruinosa?

Sólo piensan en derribarme de mi altura,  
y se complacen en la mentira:  
con la boca bendicen,  
con el corazón maldicen.

Descansa sólo en Dios, alma mía,  
porque él es mi esperanza;  
sólo él es mi roca y mi salvación,  
mi alcázar: no vacilaré.

De Dios viene mi salvación y mi gloria,  
él es mi roca firme,  
Dios es mi refugio.

Pueblo suyo, confiad en él,  
desahogad ante él vuestro corazón,  
que Dios es nuestro refugio.



Los hombres no son más que un soplo,  
 los nobles son apariencia;  
 todos juntos en la balanza subirían  
 más leves que un soplo.

No confiéis en la opresión,  
 no pongáis ilusiones en el robo;  
 y aunque crezcan vuestras riquezas,  
 no les deis el corazón.

Dios ha dicho una cosa,  
 y dos cosas que he escuchado:

«Que Dios tiene el poder  
 y el Señor tiene la gracia;  
 que tú pagas a cada uno  
 según sus obras.»

### **Salmo 66**

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
 ilumine su rostro sobre nosotros;  
 conozca la tierra tus caminos,  
 todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
 que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
 porque riges el mundo con justicia,  
 riges los pueblos con rectitud  
 y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
 que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
 nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
 Que Dios nos bendiga; que le teman  
 hasta los confines del orbe.

### **Cántico Col 1, 12-20**

*(Como en Vísperas del Miércoles I, p. 048)*

***Completas, Mi. II***  
*(Como en Completas del Miércoles I, p. 048)*

**JUEVES II**

***Oficio de lectura, J. II***

**Salmo 43, 1-9**

Oh Dios, nuestros oídos lo oyeron,  
 nuestros padres nos lo han contado:  
 la obra que realizaste en sus días,  
 en los años remotos.

Tú mismo con tu mano desposeíste a los gentiles,  
 y los plantaste a ellos;  
 trituraste a las naciones,  
 y los hiciste crecer a ellos.

Porque no fue su espada la que ocupó la tierra,  
 ni su brazo el que les dio la victoria,  
 sino tu diestra y tu brazo y la luz de tu rostro,  
 porque tú los amabas.

Mi rey y mi Dios eres tú,  
 que das la victoria a Jacob:  
 con tu auxilio embestimos al enemigo,  
 en tu nombre pisoteamos al agresor.

Pues yo no confío en mi arco,  
 ni mi espada me da la victoria;  
 tú nos das la victoria sobre el enemigo  
 y derrotas a nuestros adversarios.

Dios ha sido siempre nuestro orgullo,  
 y siempre damos gracias a tu nombre.

**Salmo 43, 10-17**

Ahora, en cambio, nos rechazas y nos avergüenzas,  
 y ya no sales, Señor, con nuestras tropas:  
 nos haces retroceder ante el enemigo,  
 y nuestro adversario nos saquea.

Nos entregas como ovejas a la matanza  
y nos has dispersado por las naciones;  
vendes a tu pueblo por nada,  
no lo tasas muy alto.

Nos haces el escarnio de nuestros vecinos,  
irrisión y burla de los que nos rodean;  
nos has hecho el refrán de los gentiles,  
nos hacen muecas las naciones.

Tengo siempre delante mi deshonra,  
y la vergüenza me cubre la cara  
al oír insultos e injurias,  
al ver a mi rival y a mi enemigo.

### **Salmo 43, 18-27**

Todo esto nos viene encima,  
sin haberte olvidado  
ni haber violado tu alianza,  
sin que se volviera atrás nuestro corazón  
ni se desviarán de tu camino nuestros pasos;  
y tú nos arrojaste a un lugar de chacales  
y nos cubriste de tinieblas.

Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios  
y extendido las manos a un dios extraño,  
el Señor lo habría averiguado,  
pues él penetra los secretos del corazón.

Por tu causa nos degüellan cada día,  
nos tratan como a ovejas de matanza.  
Despierta, Señor, ¿por qué duermes?  
Levántate, no nos rechaces más.  
¿Por qué nos escondes tu rostro  
y olvidas nuestra desgracia y opresión?

Nuestro aliento se hunde en el polvo,  
nuestro vientre está pegado al suelo.  
Levántate a socorrernos,  
redímenos por tu misericordia.

*Laudes, J. II***Salmo 79**

Pastor de Israel, escucha,  
tú que guías a José como a un rebaño;  
tú que te sientas sobre querubines, resplandece  
ante Efraín, Benjamín y Manasés;  
despierta tu poder y ven a salvarnos.

Oh Dios, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Señor, Dios de los ejércitos,  
¿hasta cuándo estarás airado  
mientras tu pueblo te suplica?

Les diste a comer llanto,  
a beber lágrimas a tragos;  
nos entregaste a las contiendas de nuestros vecinos,  
nuestros enemigos se burlan de nosotros.

Dios de los ejércitos, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Sacaste una vid de Egipto,  
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste;  
le preparaste el terreno, y echó raíces  
hasta llenar el país;

su sombra cubría las montañas,  
y sus pámpanos, los cedros altísimos;  
extendió sus sarmientos hasta el mar,  
y sus brotes hasta el Gran Río.

¿Por qué has derribado su cerca  
para que la saqueen los viandantes,  
la pisoteen los jabalíes  
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete:  
 mira desde el cielo, fíjate,  
 ven a visitar tu viña,  
 la cepa que tu diestra plantó,  
 y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego;  
 con un bramido hazlos perecer.  
 Que tu mano proteja a tu escogido,  
 al hombre que tú fortaleciste.  
 No nos alejaremos de ti:  
 danos vida, para que invoquemos tu nombre.

Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos,  
 que brille tu rostro y nos salve.

### **Cántico Is 12, 1-6**

Te doy gracias, Señor,  
 porque estabas airado contra mí,  
 pero ha cesado tu ira  
 y me has consolado.

Él es mi Dios y Salvador:  
 confiaré y no temeré,  
 porque mi fuerza y mi poder es el Señor,  
 él fue mi salvación.  
 Y sacaréis aguas con gozo  
 de las fuentes de la salvación.

Aquel día diréis:  
 «Dad gracias al Señor,  
 invocad su nombre,  
 contad a los pueblos sus hazañas,  
 proclamad que su nombre es excelso.

Tañed para el Señor, que hizo proezas,  
 anunciadlas a toda la tierra;  
 gritad jubilosos, habitantes de Sión:  
 "Qué grande es en medio de ti  
 el Santo de Israel."»

**Salmo 80**

Aclamad a Dios, nuestra fuerza;  
dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los panderos,  
las cítaras templadas y las arpas;  
tocad la trompeta por la luna nueva,  
por la luna llena, que es nuestra fiesta.

Porque es una ley de Israel,  
un precepto del Dios de Jacob,  
una norma establecida para José  
al salir de Egipto.

Oigo un lenguaje desconocido:  
«Retiré sus hombros de la carga,  
y sus manos dejaron la espuerta.

Clamaste en la aflicción, y te libré,  
te respondí oculto entre los truenos,  
te puse a prueba junto a la fuente de Meribá.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;  
¡ojalá me escuchases, Israel!

No tendrás un dios extraño,  
no adorarás un dios extranjero;  
yo soy el Señor, Dios tuyo,  
que te saqué del país de Egipto;  
abre la boca que te la llene.»

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,  
Israel no quiso obedecer:  
los entregué a su corazón obstinado,  
para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo  
y caminase Israel por mi camino!:  
en un momento humillaría a sus enemigos  
y volvería mi mano contra sus adversarios;

los que aborrecen al Señor te adularían,  
y su suerte quedaría fijada;  
te alimentaría con flor de harina,  
te saciaría con miel silvestre.

*Hora intermedia, J. II*

**Salmo 118, 65-72**

*IX (Teth)*

Has dado bienes a tu siervo,  
Señor, con tus palabras;  
enséñame a gustar y a comprender,  
porque me fío de tus mandatos;  
antes de sufrir, yo andaba extraviado,  
pero ahora me ajusto a tu promesa.

Tú eres bueno y haces el bien;  
instrúyeme en tus leyes;  
los insolentes urden engaños contra mí,  
pero yo custodio tus leyes;  
tienen el corazón espeso como grasa,  
pero mi delicia es tu voluntad.

Me estuvo bien el sufrir,  
así aprendí tus mandamientos;  
más estimo yo los preceptos de tu boca  
que miles de monedas de oro y plata.

**Salmo 55, 2-7b.9-14**

Misericordia, Dios mío, que me hostigan,  
me atacan y me acosan todo el día;  
todo el día me hostigan mis enemigos,  
me atacan en masa.

Levántame en el día terrible,  
yo confío en ti.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo:  
¿qué podrá hacerme un mortal?

Todos los días discuten y planean  
pensando sólo en mi daño;  
buscan un sitio para espiarme,  
acechan mis pasos y atentan contra mi vida.

Anota en tu libro mi vida errante,  
recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío.

Que retrocedan mis enemigos cuando te invoco,  
y así sabré que eres mi Dios.

En Dios, cuya promesa alabo,  
en el Señor, cuya promesa alabo,  
en Dios confío y no temo;  
¿qué podrá hacerme un hombre?

Te debo, Dios mío, los votos que hice,  
los cumpliré con acción de gracias;  
porque libraste mi alma de la muerte,  
mis pies de la caída;  
para que camine en presencia de Dios  
a la luz de la vida.

## **Salmo 56**

Misericordia, Dios mío, misericordia,  
que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.



Han tendido una red a mis pasos  
 para que sucumbiera;  
 me han cavado delante una fosa,  
 pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
 mi corazón está firme.  
 Voy a cantar y a tocar:  
 despierta, gloria mía;  
 despertad, cítara y arpa;  
 despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
 tocaré para ti ante las naciones:  
 por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
 por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
 y llene la tierra tu gloria.

***Vísperas, J. II***  
**Salmo 71, 1-11**

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
 tu justicia al hijo de reyes,  
 para que rija a tu pueblo con justicia,  
 a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,  
 y los collados justicia;  
 que él defienda a los humildes del pueblo,  
 socorra a los hijos del pobre  
 y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,  
 como la luna, de edad en edad;  
 que baje como lluvia sobre el césped,  
 como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia  
 y la paz hasta que falte la luna;  
 que domine de mar a mar,  
 del Gran Río al confín de la tierra.

Que en su presencia se inclinen sus rivales;  
que sus enemigos muerdan el polvo;  
que los reyes de Tarsis y de las islas  
le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y de Arabia  
le ofrezcan sus dones;  
que se postren ante él todos los reyes,  
y que todos los pueblos le sirvan.

### **Salmo 71, 12-20**

Él librará al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector;  
él se apiadará del pobre y del indigente,  
y salvará la vida de los pobres;  
él rescatará sus vidas de la violencia,  
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que viva y que le traigan el oro de Saba;  
que recen por él continuamente  
y lo bendigan todo el día.

Que haya trigo abundante en los campos,  
y susurre en lo alto de los montes;  
que den fruto como el Líbano,  
y broten las espigas como hierba del campo.

Que su nombre sea eterno,  
y su fama dure como el sol;  
que él sea la bendición de todos los pueblos,  
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas;  
bendito por siempre su nombre glorioso;  
que su gloria llene la tierra.  
¡Amén, amén!

**Cántico Ap 11, 17-18; 12, 10b-12a**  
*(Como en Vísperas del Jueves I, p. 058)*

***Completas, J. II***  
*(Como en Completas del Jueves I, p. 058)*

**VIERNES II**

***Oficio de lectura, V. II***

**Salmo 37, 2-5**

Señor, no me corrijas con ira,  
 no me castigues con cólera;  
 tus flechas se me han clavado,  
 tu mano pesa sobre mí;

no hay parte ilesa en mi carne  
 a causa de tu furor,  
 no tienen descanso mis huesos  
 a causa de mis pecados;

mis culpas sobrepasan mi cabeza,  
 son un peso superior a mis fuerzas.

**Salmo 37, 6-13**

Mis llagas están podridas y supuran  
 por causa de mi insensatez;  
 voy encorvado y encogido,  
 todo el día camino sombrío.

Tengo las espaldas ardiendo,  
 no hay parte ilesa en mi carne;  
 estoy agotado, deshecho del todo;  
 rujo con más fuerza que un león.

Señor mío, todas mis ansias están en tu presencia,  
 no se te ocultan mis gemidos;  
 siento palpar mi corazón,  
 me abandonan las fuerzas,  
 y me falta hasta la luz de los ojos.

Mis amigos y compañeros se alejan de mí,  
 mis parientes se quedan a distancia;  
 me tienden lazos los que atentan contra mí,  
 los que desean mi daño me amenazan de muerte,  
 todo el día murmuran traiciones.

### **Salmo 37, 14-23**

Pero yo, como un sordo, no oigo;  
 como un mudo, no abro la boca;  
 soy como uno que no oye  
 y no puede replicar.

En ti, Señor, espero,  
 y tú me escucharás, Señor, Dios mío;  
 esto pido: que no se alegren por mi causa,  
 que, cuando resbale mi pie, no canten triunfo.

Porque yo estoy a punto de caer,  
 y mi pena no se aparta de mí:  
 yo confieso mi culpa,  
 me aflige mi pecado.

Mis enemigos mortales son poderosos,  
 son muchos los que me aborrecen sin razón,  
 los que me pagan males por bienes,  
 los que me atacan cuando procuro el bien.

No me abandones, Señor;  
 Dios mío, no te quedes lejos;  
 ven aprisa a socorrerme,  
 Señor mío, mi salvación.

### ***Laudes, V. II***

#### **Salmo 50**

*(Como en Laudes del Viernes I, p. 061)*

### **Cántico Ha 3, 2-4.13a.15-19**

Señor, he oído tu fama,  
 me ha impresionado tu obra.  
 En medio de los años, realízala;  
 en medio de los años, manifiéstala;  
 en el terremoto, acuérdate de la misericordia.

El Señor viene de Temán;  
el Santo, del monte Farán:  
su resplandor eclipsa el cielo,  
la tierra se llena de su alabanza;  
su brillo es como el día,  
su mano destella velando su poder.

Sales a salvar a tu pueblo,  
a salvar a tu ungido;  
pisas el mar con tus caballos,  
revolviendo las aguas del océano.

Lo escuché y temblaron mis entrañas,  
al oírlo se estremecieron mis labios;  
me entró un escalofrío por los huesos,  
vacilaban mis piernas al andar;  
gimo ante el día de angustia  
que sobreviene al pueblo que nos oprime.

Aunque la higuera no echa yemas  
y las viñas no tienen fruto,  
aunque el olivo olvida su aceituna  
y los campos no dan cosechas,  
aunque se acaban las ovejas del redil  
y no quedan vacas en el establo,  
yo exultaré con el Señor,  
me gloriaré en Dios, mi salvador.

El Señor soberano es mi fuerza,  
él me da piernas de gacela  
y me hace caminar por las alturas.

### **Salmo 147 (12-20)**

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

### *Hora intermedia, V. II*

#### **Salmo 118, 73-80**

*X (Iod)*

Tus manos me hicieron y me formaron:  
instrúyeme para que aprenda tus mandatos;  
tus fieles verán con alegría  
que he esperado en tu palabra;  
reconozco, Señor, que tus mandamientos son justos,  
que con razón me hiciste sufrir.

Que tu bondad me consuele,  
según la promesa hecha a tu siervo;  
cuando me alcance tu compasión, viviré,  
y mis delicias serán tu voluntad;  
que se avergüencen los insolentes  
del daño que me hacen;  
yo meditaré tus decretos.

Vuelvan a mí tus fieles  
que hacen caso de tus preceptos;  
sea mi corazón perfecto en tus leyes,  
así no quedaré avergonzado.

## Salmo 58, 2-5.10-11.17-18

Líbrame de mi enemigo, Dios mío;  
 protégeme de mis agresores,  
 líbrame de los malhechores,  
 sálvame de los hombres sanguinarios.

Mira que me están acechando,  
 y me acosan los poderosos:  
 sin que yo haya pecado ni faltado, Señor,  
 sin culpa mía, avanzan para acometerme.

Despierta, ven a mi encuentro, mira:  
 tú, el Señor de los ejércitos,  
 el Dios de Israel.

Estoy velando contigo, fuerza mía,  
 porque tú, oh Dios, eres mi alcázar;  
 que tu favor se adelante, oh Dios,  
 y me haga ver la derrota del enemigo.

Pero yo cantaré tu fuerza,  
 por la mañana aclamaré tu misericordia;  
 porque has sido mi alcázar  
 y mi refugio en el peligro.

Y tocaré en tu honor, fuerza mía,  
 porque tú, oh Dios, eres mi alcázar.

## Salmo 59

Oh Dios, nos rechazaste y rompiste nuestras filas;  
 estabas airado, pero restáuranos.  
 Has sacudido y agrietado el país:  
 repara sus grietas, que se desmorona.

Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo,  
 dándole a beber un vino de vértigo;  
 diste a tus fieles la señal de desbandada,  
 haciéndolos huir de los arcos.

Para que se salven tus predilectos,  
 que tu mano salvadora nos responda.

Dios habló en su santuario:  
 «Triunfante ocuparé Siquén,  
 parcelaré el valle de Sucot;

mío es Galaad, mía Manasés,  
 Efraín es yelmo de mi cabeza,  
 Judá es mi cetro;

Moab, una jofaina para lavarme;  
 sobre Edom echo mi sandalia,  
 sobre Filistea canto victoria.»

Pero ¿quién me guiará a la plaza fuerte,  
 quién me conducirá a Edom,  
 si tú, oh Dios, nos has rechazado  
 y no sales ya con nuestras tropas?

Auxílianos contra el enemigo,  
 que la ayuda del hombre es inútil.  
 Con Dios haremos proezas,  
 él pisoteará a nuestros enemigos.

### *Vísperas, V. II*

### **Salmo 114, 1-9**

Amo al Señor, porque escucha  
 mi voz suplicante,  
 porque inclina su oído hacia mí  
 el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,  
 me alcanzaron los lazos del abismo,  
 caí en tristeza y angustia.  
 Invoqué el nombre del Señor:  
 «Señor, salva mi vida.»

El Señor es benigno y justo,  
 nuestro Dios es compasivo;  
 el Señor guarda a los sencillos:  
 estando yo sin fuerzas, me salvó.



Alma mía, recobra tu calma,  
 que el Señor fue bueno contigo:  
 arrancó mi alma de la muerte,  
 mis ojos de las lágrimas,  
 mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor  
 en el país de la vida.

### **Salmo 120**

Levanto mis ojos a los montes:  
 ¿de dónde me vendrá el auxilio?  
 El auxilio me viene del Señor,  
 que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
 tu guardián no duerme;  
 no duerme ni reposa  
 el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
 está a tu derecha;  
 de día el sol no te hará daño,  
 ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
 él guarda tu alma;  
 el Señor guarda tus entradas y salidas,  
 ahora y por siempre.

### **Cántico Ap 15, 3-4**

*(Como en Vísperas del Viernes I, p. 068)*

### **Completas, V. II**

*(Como en Completas del Viernes I, p. 068)*

## **SÁBADO II**

### **Oficio de lecturas, S. II**

**Tiempo ordinario: Salmo 135, 1-9/ 10-15\*/ \*16-24**

*(Ver Vísperas del Lunes IV, p. 194/195\*/ \*195)*

*Fuera del Tiempo ordinario:*

**Salmo 105, 1-18**

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
porque es eterna su misericordia.

¿Quién podrá contar las hazañas de Dios,  
pregonar toda su alabanza?  
Dichosos los que respetan el derecho  
y practican siempre la justicia.

Acuérdate de mí por amor a tu pueblo,  
visítame con tu salvación:  
para que vea la dicha de tus escogidos,  
y me alegre con la alegría de tu pueblo,  
y me gloríe con tu heredad.

Hemos pecado con nuestros padres,  
hemos cometido maldades e iniquidades.  
Nuestros padres en Egipto  
no comprendieron tus maravillas;

no se acordaron de tu abundante misericordia,  
se rebelaron contra el Altísimo en el mar Rojo,  
pero Dios los salvó por amor de su nombre,  
para manifestar su poder.

Increpó al mar Rojo, y se secó,  
los condujo por el abismo como por tierra firme;  
los salvó de la mano del adversario,  
los rescató del puño del enemigo;

las aguas cubrieron a los atacantes,  
y ni uno solo se salvó:  
entonces creyeron en sus palabras,  
cantaron su alabanza.

Bien pronto olvidaron sus obras,  
y no se fiaron de sus planes:  
ardían de avidez en el desierto  
y tentaron a Dios en la estepa.  
Él les concedió lo que pedían,  
pero les mandó un cólico por su gula.

Envidiaron a Moisés en el campamento,  
y a Aarón, el consagrado al Señor:  
se abrió la tierra y se tragó a Datán,  
se cerró sobre Abirón y sus secuaces;  
un fuego abrasó a su banda,  
una llama consumió a los malvados.

### **Salmo 105, 19-33**

En Horeb se hicieron un becerro,  
adoraron un ídolo de fundición;  
cambiaron su gloria por la imagen  
de un toro que come hierba.

Se olvidaron de Dios, su salvador,  
que había hecho prodigios en Egipto,  
maravillas en el país de Cam,  
portentos junto al mar Rojo.

Dios hablaba ya de aniquilarlos;  
pero Moisés, su elegido,  
se puso en la brecha frente a él,  
para apartar su cólera del exterminio.

Despreciaron una tierra envidiable,  
no creyeron en su palabra;  
murmuraban en las tiendas,  
no escucharon la voz del Señor.

Él alzó la mano y juró  
que los haría morir en el desierto,  
que dispersaría su estirpe por las naciones  
y los aventaría por los países.

Se acoplaron con Baal Fegor,  
comieron de los sacrificios a dioses muertos;  
provocaron a Dios con sus perversiones,  
y los asaltó una plaga;

pero Finés se levantó e hizo justicia,  
y la plaga cesó;  
y se le apuntó a su favor  
por generaciones sin término.

Lo irritaron junto a las aguas de Meribá,  
Moisés tuvo que sufrir por culpa de ellos;  
le habían amargado el alma,  
y desvariaron sus labios.

**Salmo 105, 34-48**

No exterminaron a los pueblos  
que el Señor les había mandado;  
emparentaron con los gentiles,  
imitaron sus costumbres;

adoraron sus ídolos  
y cayeron en sus lazos;  
inmolaron a los demonios  
sus hijos y sus hijas;

derramaron la sangre inocente  
y profanaron la tierra ensangrentándola;  
se mancharon con sus acciones  
y se prostituyeron con sus maldades.

La ira del Señor se encendió contra su pueblo,  
y aborreció su heredad;  
los entregó en manos de gentiles,  
y sus adversarios los sometieron;  
sus enemigos los tiranizaban  
y los doblegaron bajo su poder.

Cuántas veces los libró;  
mas ellos, obstinados en su actitud,  
perecían por sus culpas;  
pero él miró su angustia,  
y escuchó sus gritos.

Recordando su pacto con ellos,  
se arrepintió con inmensa misericordia;  
hizo que movieran a compasión  
a los que los habían deportado.

Sálvanos, Señor, Dios nuestro,  
reúnenos de entre los gentiles:  
daremos gracias a tu santo nombre,  
y alabarte será nuestra gloria.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
 desde siempre y por siempre.  
 Y todo el pueblo diga:  
 «¡Amén!»

## *Laudes, S. II*

### **Salmo 91**

Es bueno dar gracias al Señor  
 y tocar para tu nombre, oh Altísimo,  
 proclamar por la mañana tu misericordia  
 y de noche tu fidelidad,  
 con arpas de diez cuerdas y laúdes,  
 sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,  
 y mi júbilo, las obras de tus manos.  
 ¡Qué magníficas son tus obras, Señor,  
 qué profundos tus designios!  
 El ignorante no los entiende  
 ni el necio se da cuenta.

Aunque germinen como hierba los malvados  
 y florezcan los malhechores,  
 serán destruidos para siempre.  
 Tú, en cambio, Señor,  
 eres excelso por los siglos.

\*\*\*\*\*

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,  
 los malhechores serán dispersados;  
 pero a mí me das la fuerza de un búfalo  
 y me unges con aceite nuevo.  
 Mis ojos despreciarán a mis enemigos,  
 mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,  
 se alzaré como un cedro del Líbano:  
 plantado en la casa del Señor,  
 crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto  
y estará lozano y frondoso,  
para proclamar que el Señor es justo,  
que en mi Roca no existe la maldad.

### **Cántico Dt 32, 1-12**

Escuchad, cielos, y hablaré;  
oye, tierra, los dichos de mi boca;  
descienda como lluvia mi doctrina,  
destile como rocío mi palabra;  
como llovizna sobre la hierba,  
como orvallo sobre el césped.

Voy a proclamar el nombre del Señor:  
dad gloria a nuestro Dios.  
Él es la Roca, sus obras son perfectas,  
sus caminos son justos,  
es un Dios fiel, sin maldad;  
es justo y recto.

Hijos degenerados, se portaron mal con él,  
generación malvada y pervertida.  
¿Así le pagas al Señor,  
pueblo necio e insensato?  
¿No es él tu padre y tu creador,  
el que te hizo y te constituyó?

Acuérdate de los días remotos,  
considera las edades pretéritas,  
pregunta a tu padre, y te lo contará,  
a tus ancianos, y te lo dirán:

Cuando el Altísimo daba a cada pueblo su heredad  
y distribuía a los hijos de Adán,  
trazando las fronteras de las naciones,  
según el número de los hijos de Dios,  
la porción del Señor fue su pueblo,  
Jacob fue el lote de su heredad.

Lo encontró en una tierra desierta,  
en una soledad poblada de aullidos:  
lo rodeó cuidando de él,  
lo guardó como a las niñas de sus ojos.

Como el águila incita a su nidada,  
revolando sobre los polluelos,  
así extendió sus alas, los tomó  
y los llevó sobre sus plumas.

El Señor solo los condujo,  
no hubo dioses extraños con él.

### **Salmo 8**

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.  
De la boca de los niños de pecho  
has sacado una alabanza contra tus enemigos,  
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,  
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,  
lo coronaste de gloria y dignidad,  
le diste el mando sobre las obras de tus manos,  
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por el mar.

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu nombre  
en toda la tierra!

*Hora intermedia, S. II***Salmo 118, 81-88***XI (Caph)*

Me consumo ansiando tu salvación,  
 y espero en tu palabra;  
 mis ojos se consumen ansiando tus promesas,  
 mientras digo: «¿Cuándo me consolarás?»  
 Estoy como un odre puesto al humo,  
 pero no olvido tus leyes.

¿Cuántos serán los días de tu siervo?  
 ¿Cuándo harás justicia de mis perseguidores?  
 Me han cavado fosas los insolentes,  
 ignorando tu voluntad;  
 todos tus mandatos son leales,  
 sin razón me persiguen, protégeme.

Casi dieron conmigo en la tumba,  
 pero yo no abandoné tus decretos;  
 por tu bondad dame vida,  
 para que observe los preceptos de tu boca.

**Salmo 60**

Dios mío, escucha mi clamor,  
 atiende a mi súplica;  
 te invoco desde el confín de la tierra  
 con el corazón abatido:

Ilévame a una roca inaccesible,  
 porque tú eres mi refugio  
 y mi bastión contra el enemigo.

Habitaré siempre en tu morada,  
 refugiado al amparo de tus alas;  
 porque tú, oh Dios, escucharás mis votos  
 y me darás la heredad de los que veneran tu nombre.

Añade días a los días del rey,  
 que sus años alcancen varias generaciones;  
 que reine siempre en presencia de Dios,  
 que tu gracia y tu lealtad le hagan guardia.



Yo tañeré siempre en tu honor,  
e iré cumpliendo mis votos día tras día.

### **Salmo 63**

Escucha, oh Dios, la voz de mi lamento,  
protege mi vida del terrible enemigo;  
escóndeme de la conjura de los perversos  
y del motín de los malhechores:

afilan sus lenguas como espadas  
y disparan como flechas palabras venenosas,  
para herir a escondidas al inocente,  
para herirlo por sorpresa y sin riesgo.

Se animan al delito,  
calculan cómo esconder trampas,  
y dicen: «¿Quién lo descubrirá?»  
Inventan maldades y ocultan sus invenciones,  
porque su mente y su corazón no tienen fondo.

Pero Dios los acribilla a flechazos,  
por sorpresa los cubre de heridas;  
su misma lengua los lleva a la ruina,  
y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,  
proclama la obra de Dios  
y medita sus acciones.

El justo se alegra con el Señor,  
se refugia en él,  
y se felicitan los rectos de corazón.

**SEMANA III****DOMINGO III***1ª Vísperas, D. III***Salmo 112**

Alabad, siervos del Señor,  
 alabad el nombre del Señor.  
 Bendito sea el nombre del Señor,  
 ahora y por siempre:  
 de la salida del sol hasta su ocaso,  
 alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,  
 su gloria sobre los cielos.  
 ¿Quién como el Señor, Dios nuestro,  
 que se eleva en su trono  
 y se abaja para mirar  
 al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,  
 alza de la basura al pobre,  
 para sentarlo con los príncipes,  
 los príncipes de su pueblo;  
 a la estéril le da un puesto en la casa,  
 como madre feliz de hijos.

**Salmo 115 (10-19)**

Tenía fe, aun cuando dije:  
 «¡Qué desgraciado soy!»  
 Yo decía en mi apuro:  
 «Los hombres son unos mentirosos.»

¿Cómo pagaré al Señor  
 todo el bien que me ha hecho?  
 Alzaré la copa de la salvación,  
 invocando su nombre.  
 Cumpliré al Señor mis votos  
 en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor  
 la muerte de sus fieles.  
 Señor, yo soy tu siervo,  
 siervo tuyo, hijo de tu esclava:  
 rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
 invocando tu nombre, Señor.  
 Cumpliré al Señor mis votos  
 en presencia de todo el pueblo,  
 en el atrio de la casa del Señor,  
 en medio de ti, Jerusalén.

### **Cántico Flp 2, 6-11**

*(Como en 1ª Vísperas del Domingo I, p. 009)*

### **Completas, D. III**

*(Como en 1ª Completas del Domingo I, p. 010)*

### **Oficio de lectura, D. III**

### **Salmo 144, 1-9\*/10-13a\*/13b-21)**

*(Ver Vísperas del Viernes IV, p. 223\*/224\*/224)*

### **Laudes, D. III**

### **Salmo 92**

El Señor reina, vestido de majestad,  
 el Señor, vestido y ceñido de poder:  
 así está firme el orbe y no vacila.

Tu trono está firme desde siempre,  
 y tú eres eterno.

Levantán los ríos, Señor,  
 levantan los ríos su voz,  
 levantan los ríos su fragor;

pero más que la voz de aguas caudalosas,  
 más potente que el oleaje del mar,  
 más potente en el cielo es el Señor.

Tus mandatos son fieles y seguros;  
la santidad es el adorno de tu casa,  
Señor, por días sin término.

### **Cántico Dn 3, 57-88.56**

*(Como en Laudes del Domingo I, p. 013)*

### **Salmo 148**

Alabad al Señor en el cielo,  
alabad al Señor en lo alto.

Alabadlo todos sus ángeles;  
alabadlo, todos sus ejércitos.

Alabadlo, sol y luna;  
alabadlo, estrellas lucientes;

Alabadlo, espacios celestes  
y aguas que cuelgan en el cielo.

Alaben el nombre del Señor,  
porque él lo mandó, y existieron.

Les dio consistencia perpetua  
y una ley que no pasará.

Alabad al Señor en la tierra,  
cetáceos y abismos del mar,

rayos, granizo, nieve y bruma,  
viento huracanado que cumple sus órdenes,

montes y todas las sierras,  
árboles frutales y cedros,

fieras y animales domésticos,  
reptiles y pájaros que vuelan.

Reyes y pueblos del orbe,  
príncipes y jefes del mundo,

los jóvenes y también las doncellas,  
los viejos junto con los niños,

alaben el nombre del Señor,  
el único nombre sublime.

Su majestad sobre el cielo y la tierra;  
él acrece el vigor de su pueblo.

Alabanza de todos sus fieles,  
de Israel, su pueblo escogido.

***Hora intermedia, D. III***

*(Como en Hora intermedia del Domingo I, p. 015)*

***2ª Vísperas, D. III***

**Salmo 109, 1-5.7**

*(Como en 2ª Vísperas del Domingo I, p. 017)*

**Salmo 110**

Doy gracias al Señor de todo corazón,  
en compañía de los rectos, en la asamblea.  
Grandes son las obras del Señor,  
dignas de estudio para los que las aman.

Esplendor y belleza son su obra,  
su generosidad dura por siempre;  
ha hecho maravillas memorables,  
el Señor es piadoso y clemente.

Él da alimento a sus fieles,  
recordando siempre su alianza;  
mostró a su pueblo la fuerza de su obrar,  
dándoles la heredad de los gentiles.

Justicia y verdad son las obras de sus manos,  
todos sus preceptos merecen confianza:  
son estables para siempre jamás,  
se han de cumplir con verdad y rectitud.

Envió la redención a su pueblo,  
ratificó para siempre su alianza,  
su nombre es sagrado y temible.

Primicia de la sabiduría es el temor del Señor,  
 tienen buen juicio los que lo practican;  
 la alabanza del Señor dura por siempre.

**Cántico Cf. Ap 19, 1-7 / Cf. 1P 2, 21b-24\***  
*(Como en 2ª Vísperas del Domingo I, p. 018/019\*)*

***Completas, D. III***  
*(Como en 2ª Completas del Domingo I, p. 019)*

## **LUNES III**

***Oficio de lectura, L. III***

### **Salmo 49, 1-6**

El Dios de los dioses, el Señor, habla:  
 convoca la tierra de oriente a occidente.  
 Desde Sión, la hermosa, Dios resplandece:  
 viene nuestro Dios, y no callará.

Lo precede fuego voraz,  
 lo rodea tempestad violenta.  
 Desde lo alto convoca cielo y tierra  
 para juzgar a su pueblo:

«Congradme a mis fieles,  
 que sellaron mi pacto con un sacrificio.»  
 Proclame el cielo su justicia;  
 Dios en persona va a juzgar.

### **Salmo 49, 7-15**

«Escucha, pueblo mío, que voy a hablarte;  
 Israel, voy a dar testimonio contra ti;  
 –yo, Dios, tu Dios–.

No te reprocho tus sacrificios,  
 pues siempre están tus holocaustos ante mí.  
 Pero no aceptaré un becerro de tu casa,  
 ni un cabrito de tus rebaños;

pues las fieras de la selva son mías,  
 y hay miles de bestias en mis montes;  
 conozco todos los pájaros del cielo,  
 tengo a mano cuanto se agita en los campos.

Si tuviera hambre, no te lo diría;  
 pues el orbe y cuanto lo llena es mío.  
 ¿Comeré yo carne de toros,  
 beberé sangre de cabritos?

Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza,  
 cumple tus votos al Altísimo  
 e invócame el día del peligro:  
 yo te libraré, y tú me darás gloria.»

### **Salmo 49, 16-23**

Dios dice al pecador:

«¿Por qué recitas mis preceptos  
 y tienes siempre en la boca mi alianza,  
 tú que detestas mi enseñanza  
 y te echas a la espalda mis mandatos?

Cuando ves un ladrón, corres con él;  
 te mezclas con los adúlteros;  
 sueltas tu lengua para el mal,  
 tu boca urde el engaño;

te sientas a hablar contra tu hermano,  
 deshonoras al hijo de tu madre;  
 esto haces, ¿y me voy a callar?  
 ¿Crees que soy como tú?  
 Te acusaré, te lo echaré en cara.

Atención los que olvidáis a Dios,  
 no sea que os destroce sin remedio.

El que me ofrece acción de gracias,  
 ése me honra;  
 al que sigue buen camino  
 le haré ver la salvación de Dios.»

*Laudes, L. III***Salmo 83**

¡Qué deseables son tus moradas,  
Señor de los ejércitos!  
Mi alma se consume y anhela  
los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido  
donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,  
alabándote siempre.  
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza  
al preparar su peregrinación:

cuando atraviesan áridos valles,  
los convierten en oasis,  
como si la lluvia temprana  
los cubriera de bendiciones;  
caminan de baluarte en baluarte  
hasta ver a Dios en Sión.

Señor de los ejércitos, escucha mi súplica;  
atiéndeme, Dios de Jacob.  
Fíjate, oh Dios, en nuestro Escudo,  
mira el rostro de tu Ungido.

Vale más un día en tus atrios  
que mil en mi casa,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios  
a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,  
él da la gracia y la gloria;  
el Señor no niega sus bienes  
a los de conducta intachable.



¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre  
que confía en ti!

### **Cántico Is 2, 2-5**

Al final de los días estará firme  
el monte de la casa del Señor,  
en la cima de los montes,  
encumbrado sobre las montañas.

Hacia él confluirán los gentiles,  
caminarán pueblos numerosos.  
Dirán: «Venid, subamos al monte del Señor,  
a la casa del Dios de Jacob:

él nos instruirá en sus caminos  
y marcharemos por sus sendas;  
porque de Sión saldrá la ley,  
de Jerusalén, la palabra del Señor.»

Será el árbitro de las naciones,  
el juez de pueblos numerosos.

De las espadas forjarán arados,  
de las lanzas, podaderas.  
No alzará la espada pueblo contra pueblo,  
no se adiestrarán para la guerra.

Casa de Jacob, ven,  
caminemos a la luz del Señor.

### **Salmo 95**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, toda la tierra;  
cantad al Señor, bendecid su nombre,  
proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,  
sus maravillas a todas las naciones;  
porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza,  
más temible que todos los dioses.

Pues los dioses de los gentiles son apariencia,  
 mientras que el Señor ha hecho el cielo;  
 honor y majestad lo preceden,  
 fuerza y esplendor están en su templo.

\*\*\*\*\*

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,  
 aclamad la gloria y el poder del Señor,  
 aclamad la gloria del nombre del Señor,  
 entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,  
 tiemble en su presencia la tierra toda;  
 decid a los pueblos: «El Señor es rey,  
 él afianzó el orbe, y no se moverá  
 él gobierna a los pueblos rectamente.»

Alégrese el cielo, goce la tierra,  
 retumbe el mar y cuanto lo llena;  
 vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,  
 aclamen los árboles del bosque,

delante del Señor, que ya llega,  
 ya llega a regir la tierra:  
 regirá el orbe con justicia  
 y los pueblos con fidelidad.

### *Hora intermedia, L. III*

#### **Salmo 118, 89-96**

*XII (Lamed)*

Tu palabra, Señor, es eterna,  
 más estable que el cielo;  
 tu fidelidad de generación en generación,  
 igual que fundaste la tierra y permanece;  
 por tu mandamiento subsisten hasta hoy,  
 porque todo está a tu servicio.

Si tu voluntad no fuera mi delicia,  
ya habría perecido en mi desgracia;  
jamás olvidaré tus decretos,  
pues con ellos me diste vida;  
soy tuyo, sálvame,  
que yo consulto tus leyes.

Los malvados me esperaban para perderme,  
pero yo meditaba tus preceptos;  
he visto el límite de todo lo perfecto:  
tu mandato se dilata sin término.

### **Salmo 70, 1-13**

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo derrotado para siempre;  
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,  
inclina a mí tu oído, y sálvame.

Sé tú mi roca de refugio,  
el alcázar donde me salve,  
porque mi peña y mi alcázar eres tú.

Dios mío, líbrame de la mano perversa,  
del puño criminal y violento;  
porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.

En el vientre materno ya me apoyaba en ti,  
en el seno tú me sostenías,  
siempre he confiado en ti.

Muchos me miraban como a un milagro,  
porque tú eres mi fuerte refugio.  
Llena estaba mi boca de tu alabanza  
y de tu gloria, todo el día.

No me rechaces ahora en la vejez,  
me van faltando las fuerzas, no me abandones;  
porque mis enemigos hablan de mí,  
los que acechan mi vida celebran consejo;  
dicen: «Dios lo ha abandonado;  
perseguidlo, agarradlo, que nadie lo defiende.»

Dios mío, no te quedes a distancia;  
Dios mío, ven aprisa a socorrerme.  
Que fracasen y se pierdan  
los que atentan contra mi vida,  
queden cubiertos de oprobio y vergüenza  
los que buscan mi daño.

### **Salmo 70, 14-24**

Yo, en cambio, seguiré esperando,  
redoblaré tus alabanzas;  
mi boca contará tu auxilio,  
y todo el día tu salvación.  
Contaré tus proezas, Señor mío,  
narraré tu victoria, tuya entera.

Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas,  
ahora, en la vejez y las canas,  
no me abandones, Dios mío,

hasta que describa tu brazo  
a la nueva generación,  
tus proezas y tus victorias excelsas,  
las hazañas que realizaste:  
Dios mío, ¿quién como tú?

Me hiciste pasar por peligros,  
muchos y graves:  
de nuevo me darás la vida,  
me harás subir de lo hondo de la tierra;

acrecerás mi dignidad,  
de nuevo me consolarás;  
y yo te daré gracias, Dios mío,  
con el arpa, por tu lealtad;

tocaré para ti la cítara,  
Santo de Israel;  
te aclamarán mis labios, Señor,  
mi alma, que tú redimiste;

y mi lengua todo el día  
 recitará tu auxilio,  
 porque quedaron derrotados y afrentados  
 los que buscaban mi daño.

### *Vísperas, L. III*

#### **Salmo 122**

A ti levanto mis ojos,  
 a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos  
 fijos en las manos de sus señores,  
 como están los ojos de la esclava  
 fijos en las manos de su señora,  
 así están nuestros ojos  
 en el Señor, Dios nuestro,  
 esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
 que estamos saciados de desprecios;  
 nuestra alma está saciada  
 del sarcasmo de los satisfechos,  
 del desprecio de los orgullosos.

#### **Salmo 123**

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
 – que lo diga Israel –,  
 si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
 cuando nos asaltaban los hombres,  
 nos habrían tragado vivos:  
 tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
 llegándonos el torrente hasta el cuello;  
 nos habrían llegado hasta el cuello  
 las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
 en presa a sus dientes;  
 hemos salvado la vida, como un pájaro  
 de la trampa del cazador:  
 la trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
 que hizo el cielo y la tierra.

**Cántico Ef 1, 3-10**

*(Como en Vísperas del Lunes I, p. 028)*

**Completas, L. III**

*(Como en Completas del Lunes I, p. 029)*

**MARTES III**

***Oficio de lectura, Ma. III***

**Salmo 67, 2-11**

Se levanta Dios, y se dispersan sus enemigos,  
 huyen de su presencia los que lo odian;

como el humo se disipa, se disipan ellos;  
 como se derrite la cera ante el fuego,  
 así perecen los impíos ante Dios.

En cambio, los justos se alegran,  
 gozan en la presencia de Dios,  
 rebosando de alegría.

Cantad a Dios, tocad en su honor,  
 alfombrad el camino del que avanza por el desierto;  
 su nombre es el Señor:  
 alegraos en su presencia.

Padre de huérfanos, protector de viudas,  
 Dios vive en su santa morada.

Dios prepara casa a los desvalidos,  
 libera a los cautivos y los enriquece;  
 sólo los rebeldes  
 se quedan en la tierra abrasada.

Oh Dios, cuando salías al frente de tu pueblo  
 y avanzabas por el desierto,  
 la tierra tembló, el cielo destiló  
 ante Dios, el Dios del Sinaí;  
 ante Dios, el Dios de Israel.

Derramaste en tu heredad, oh Dios, una lluvia copiosa,  
 aliviaste la tierra extenuada;  
 y tu rebaño habitó en la tierra  
 que tu bondad, oh Dios, preparó para los pobres.

### **Salmo 67, 12-24**

El Señor pronuncia un oráculo,  
 millares pregonan la alegre noticia:  
 «Los reyes, los ejércitos van huyendo, van huyendo;  
 las mujeres reparten el botín.

Mientras reposabais en los apriscos,  
 las palomas batieron sus alas de plata,  
 el oro destellaba en sus plumas.  
 Mientras el Todopoderoso dispersaba a los reyes,  
 la nieve bajaba sobre el Monte Umbrío.»

Las montañas de Basán son altísimas,  
 las montañas de Basán son escarpadas;  
 ¿por qué tenéis envidia, montañas escarpadas,  
 del monte escogido por Dios para habitar,  
 morada perpetua del Señor?

Los carros de Dios son miles y miles:  
 Dios marcha del Sinaí al santuario.  
 Subiste a la cumbre llevando cautivos,  
 te dieron tributo de hombres:  
 incluso los que se resistían  
 a que el Señor Dios tuviera una morada.

Bendito el Señor cada día,  
 Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación.  
 Nuestro Dios es un Dios que salva,  
 el Señor Dios nos hace escapar de la muerte.

Dios aplasta las cabezas de sus enemigos,  
los cráneos de los malvados contumaces.  
Dice el Señor: «Los traeré desde Basán,  
los traeré desde el fondo del mar;  
teñirás tus pies en la sangre del enemigo,  
y los perros la lamerán con sus lenguas.»

### **Salmo 67, 25-36**

Aparece tu cortejo, oh Dios,  
el cortejo de mi Dios, de mi Rey,  
hacia el santuario.

Al frente, marchan los cantores;  
los últimos, los tocadores de arpa;  
en medio, las muchachas van tocando panderos.

«En el bullicio de la fiesta, bendecid a Dios,  
al Señor, estirpe de Israel.»

Va delante Benjamín, el más pequeño;  
los príncipes de Judá con sus tropeles;  
los príncipes de Zabulón,  
los príncipes de Neftalí.

Oh Dios, despliega tu poder,  
tu poder, oh Dios, que actúa en favor nuestro.  
A tu templo de Jerusalén,  
traigan los reyes su tributo.

Reprime a la Fiera del Cañaveral,  
al tropel de los Toros,  
a los Novillos de los pueblos.

Que se te rindan con lingotes de plata:  
dispersa las naciones belicosas.  
Lleguen los magnates de Egipto,  
Etiopía extienda sus manos a Dios.



Reyes de la tierra, cantad a Dios,  
 tocad para el Señor,  
 que avanza por los cielos,  
 los cielos antiquísimos,  
 que lanza su voz, su voz poderosa:  
 «Reconoced el poder de Dios.»

Sobre Israel resplandece su majestad,  
 y su poder sobre las nubes.  
 Desde el santuario, Dios impone reverencia:  
 es el Dios de Israel  
 quien da fuerza y poder a su pueblo.

¡Dios sea bendito!

### *Laudes, Ma. III*

#### **Salmo 84**

Señor, has sido bueno con tu tierra,  
 has restaurado la suerte de Jacob,  
 has perdonado la culpa de tu pueblo,  
 has sepultado todos sus pecados,  
 has reprimido tu cólera,  
 has frenado el incendio de tu ira.

Restáuranos, Dios salvador nuestro;  
 cesa en tu rencor contra nosotros.  
 ¿Vas a estar siempre enojado,  
 o a prolongar tu ira de edad en edad?

¿No vas a devolvernos la vida,  
 para que tu pueblo se alegre contigo?  
 Muéstranos, Señor, tu misericordia  
 y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:  
 «Dios anuncia la paz  
 a su pueblo y a sus amigos  
 y a los que se convierten de corazón.»

La salvación está ya cerca de sus fieles,  
y la gloria habitará en nuestra tierra;  
la misericordia y la fidelidad se encuentran,  
la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,  
y la justicia mira desde el cielo;  
el Señor nos dará la lluvia,  
y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,  
la salvación seguirá sus pasos.

### **Cántico Is 26, 1-4.7-9.12**

Tenemos una ciudad fuerte,  
ha puesto para salvarla murallas y baluartes:

Abrid las puertas para que entre un pueblo justo,  
que observa la lealtad;  
su ánimo está firme y mantiene la paz,  
porque confía en ti.

Confiad siempre en el Señor,  
porque el Señor es la Roca perpetua.

La senda del justo es recta.  
Tú allanas el sendero del justo;  
en la senda de tus juicios, Señor, te esperamos,  
ansiando tu nombre y tu recuerdo.

Mi alma te ansía de noche,  
mi espíritu en mi interior madruga por ti,  
porque tus juicios son luz de la tierra,  
y aprenden justicia los habitantes del orbe.

Señor, tú nos darás la paz,  
porque todas nuestras empresas  
nos las realizas tú.

### **Salmo 66**

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe.

***Hora intermedia, Ma. III***  
**Salmo 118, 97-104**  
*XIII (Men)*

¡Cuánto amo tu voluntad!  
todo el día la estoy meditando;  
tu mandato me hace más sabio que mis enemigos,  
siempre me acompaña;  
soy más docto que todos mis maestros,  
porque medito tus preceptos.

Soy más sagaz que los ancianos,  
porque cumplo tus leyes;  
aparto mi pie de toda senda mala,  
para guardar tu palabra;  
no me aparto de tus mandamientos,  
porque tú me has instruido.

¡Qué dulce al paladar tu promesa:  
más que miel en la boca!  
Considero tus decretos,  
y odio el camino de la mentira.

**Salmo 73, 1-12**

¿Por qué, oh Dios, nos tienes siempre abandonados,  
y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño?

Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo,  
de la tribu que rescataste para posesión tuya,  
del monte Sión donde pusiste tu morada.

Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio;  
el enemigo ha arrasado del todo el santuario.  
Rugían los agresores en medio de tu asamblea,  
levantaron sus propios estandartes.

En la entrada superior  
abatieron a hachazos el entramado;  
después, con martillos y mazas,  
destrozaron todas las esculturas.

Prendieron fuego a tu santuario,  
derribaron y profanaron la morada de tu nombre.  
Pensaban: «Acabaremos con ellos»,  
e incendiaron todos los templos del país.

Ya no vemos nuestros signos, ni hay profeta:  
nadie entre nosotros sabe hasta cuándo.

¿Hasta cuándo, Dios mío, nos va a afrentar el enemigo?  
¿No cesará de despreciar tu nombre el adversario?  
¿Por qué retraes tu mano izquierda  
y tienes tu derecha escondida en el pecho?

Pero tú, Dios mío, eres rey desde siempre,  
tú ganaste la victoria en medio de la tierra.

### **Salmo 73, 13-23**

Tú hendiste con fuerza el mar,  
rompiste la cabeza del dragón marino;  
tú aplastaste la cabeza del Leviatán,  
se la echaste en pasto a las bestias del mar;  
tú alumbraste manantiales y torrentes,  
tú secaste ríos inagotables.

Tuyo es el día, tuya la noche,  
tú colocaste la luna y el sol;  
tú plantaste los linderos del orbe,  
tú formaste el verano y el invierno.

Tenlo en cuenta, Señor, que el enemigo te ultraja,  
que un pueblo insensato desprecia tu nombre;  
no entregues a los buitres la vida de tu tórtola,  
ni olvides sin remedio la vida de tus pobres.

Piensa en tu alianza: que los rincones del país  
están llenos de violencias.

Que el humilde no se marche defraudado,  
que pobres y afligidos alaben tu nombre.

Levántate, oh Dios, defiende tu causa:  
recuerda los ultrajes continuos del insensato;  
no olvides las voces de tus enemigos,  
el tumulto creciente de los rebeldes contra ti.

### *Vísperas, Ma. III*

#### **Salmo 124**

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

#### **Salmo 130**

Señor, mi corazón no es ambicioso,  
ni mis ojos altaneros;  
no pretendo grandezas  
que superan mi capacidad;  
sino que acallo y modero mis deseos,  
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor  
ahora y por siempre.

**Cántico Ap 4, 11;5,9.10.12**

*(Como en Vísperas del Martes I, p. 039)*

**Completas, Ma. III**

*(Como en Completas del Martes I, p. 039)*

**MIÉRCOLES III**

**Oficio de lectura, Mi. III**

**Salmo 88, 2-19**

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,  
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.  
Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno,  
más que el cielo has afianzado tu fidelidad.»

Sellé una alianza con mi elegido,  
jurando a David, mi siervo:  
«Te fundaré un linaje perpetuo,  
edificaré tu trono para todas las edades.»

El cielo proclama tus maravillas, Señor,  
y tu fidelidad, en la asamblea de los ángeles.  
¿Quién sobre las nubes se compara a Dios?  
¿Quién como el Señor entre los seres divinos?

Dios es temible en el consejo de los ángeles,  
es grande y terrible para toda su corte.  
Señor de los ejércitos, ¿quién como tú?  
El poder y la fidelidad te rodean.

Tú domeñas la soberbia del mar  
y amansas la hinchazón del oleaje;  
tú traspasaste y destrozaste a Rahab,  
tu brazo potente desbarató al enemigo.

Tuyo es el cielo, tuya es la tierra;  
tú cimentaste el orbe y cuanto contiene;  
tú has creado el norte y el sur,  
el Tabor y el Hermón aclaman tu nombre.

Tienes un brazo poderoso:

fuerte es tu izquierda y alta tu derecha.  
Justicia y derecho sostienen tu trono,  
misericordia y fidelidad te preceden.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:

caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro;  
tu nombre es su gozo cada día,  
tu justicia es su orgullo.

Porque tú eres su honor y su fuerza,  
y con tu favor realizas nuestro poder.

Porque el Señor es nuestro escudo,  
y el Santo de Israel nuestro rey.

### **Salmo 88, 20-30**

Un día hablaste en visión a tus amigos:

«He ceñido la corona a un héroe,  
he levantado a un soldado sobre el pueblo.

Encontré a David, mi siervo,

y lo he ungido con óleo sagrado;  
para que mi mano esté siempre con él  
y mi brazo lo haga valeroso;

no lo engañará el enemigo

ni los malvados lo humillarán;  
ante él desharé a sus adversarios  
y heriré a los que lo odian.

Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán,

por mi nombre crecerá su poder:  
extenderé su izquierda hasta el mar,  
y su derecha hasta el Gran Río.

Él me invocará: "Tú eres mi padre,

mi Dios, mi Roca salvadora";  
y yo lo nombraré mi primogénito,  
excelso entre los reyes de la tierra.

Le mantendré eternamente mi favor,  
y mi alianza con él será estable;  
le daré una posteridad perpetua  
y un trono duradero como el cielo.»

### **Salmo 88, 31-38**

«Si sus hijos abandonan mi ley  
y no siguen mis mandamientos,  
si profanan mis preceptos  
y no guardan mis mandatos,  
castigaré con la vara sus pecados  
y a latigazos sus culpas;

pero no les retiraré mi favor  
ni desmentiré mi fidelidad,  
no violaré mi alianza  
ni cambiaré mis promesas.

Una vez juré por mi santidad  
no faltar a mi palabra con David:  
"Su linaje será perpetuo,  
y su trono como el sol en mi presencia,  
como la luna, que siempre permanece:  
su solio será más firme que el cielo."»

### ***Laudes, Mi. III***

### **Salmo 85**

Inclina tu oído, Señor, escúchame,  
que soy un pobre desamparado;  
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;  
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,  
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica.



En el día del peligro te llamo,  
 y tú me escuchas.  
 No tienes igual entre los dioses, Señor,  
 ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán  
 a postrarse en tu presencia, Señor,  
 bendecirán tu nombre:  
 «Grande eres tú, y haces maravillas;  
 tú eres el único Dios.»

\*\*\*\*\*

Enséñame, Señor, tu camino,  
 para que siga tu verdad;  
 mantén mi corazón entero  
 en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;  
 daré gloria a tu nombre por siempre,  
 por tu gran piedad para conmigo,  
 porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,  
 una banda de insolentes atenta contra mi vida,  
 sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,  
 lento a la cólera, rico en piedad y leal,  
 mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,  
 salva al hijo de tu esclava;  
 dame una señal propicia,  
 que la vean mis adversarios y se avergüencen,  
 porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

### **Cántico Is 33, 13-16**

Los lejanos, escuchad lo que he hecho;  
 los cercanos, reconoced mi fuerza.

Temen en Sión los pecadores,  
 y un temblor agarra a los perversos;  
 «¿Quién de nosotros habitará un fuego devorador,  
 quién de nosotros habitará una hoguera perpetua?»

El que procede con justicia y habla con rectitud  
y rehúsa el lucro de la opresión,  
el que sacude la mano rechazando el soborno  
y tapa su oído a propuestas sanguinarias,  
el que cierra los ojos para no ver la maldad:  
ése habitará en lo alto,  
tendrá su alcázar en un picacho rocoso,  
con abasto de pan y provisión de agua.

### **Salmo 97**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas:  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.  
Aclama al Señor, tierra entera;  
gritad, vitoread, tocad:

tañed la cítara para el Señor,  
suenen los instrumentos:  
con clarines y al son de trompetas,  
aclamad al Rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,  
la tierra y cuantos la habitan;  
aplaudan los ríos, aclamen los montes  
al Señor, que llega para regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia  
y los pueblos con rectitud.

*Hora intermedia, Mi. III***Salmo 118, 105-112***XIV (Nun)*

Lámpara es tu palabra para mis pasos,  
 luz en mi sendero;  
 lo juro y lo cumpliré:  
 guardaré tus justos mandamientos;  
 ¡estoy tan afligido!  
 Señor, dame vida según tu promesa.

Acepta, Señor, los votos que pronuncio,  
 enséñame tus mandatos;  
 mi vida está siempre en peligro,  
 pero no olvido tu voluntad;  
 los malvados me tendieron un lazo,  
 pero no me desvié de tus decretos.

Tus preceptos son mi herencia perpetua,  
 la alegría de mi corazón;  
 inclino mi corazón a cumplir tus leyes,  
 siempre y cabalmente.

**Salmo 69**

Dios mío, dignate librarme;  
 Señor, date prisa en socorrerme.  
 Sufran una derrota ignominiosa  
 los que me persiguen a muerte;

vuelvan la espalda afrentados  
 los que traman mi daño;  
 que se retiren avergonzados  
 los que se ríen de mí.

Alégrense y gocen contigo  
 todos los que te buscan;  
 y digan siempre: «Dios es grande»,  
 los que desean tu salvación.

Yo soy pobre y desgraciado:  
 Dios mío, socórreme,  
 que tú eres mi auxilio y mi liberación.  
 ¡Señor, no tardes!

### **Salmo 74**

Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias,  
 invocando tu nombre, contando tus maravillas.

«Cuando elija la ocasión,  
 yo juzgaré rectamente.  
 Aunque tiemble la tierra con sus habitantes,  
 yo he afianzado sus columnas.»

Digo a los jactanciosos: «No jactaros»;  
 a los malvados: «No alcéis la testuz,  
 no alcéis la testuz contra el cielo,  
 no digáis insolencias contra la Roca.»

Ni del oriente ni del occidente,  
 ni del desierto ni de los montes,  
 sólo Dios gobierna:  
 a uno humilla, a otro ensalza.

El Señor tiene una copa en la mano,  
 un vaso lleno de vino drogado:  
 lo da a beber hasta las heces  
 a todos los malvados de la tierra.

Pero yo siempre proclamaré su grandeza,  
 y tañeré para el Dios de Jacob:  
 derribaré el poder de los malvados,  
 y se alzarán el poder del justo.

### ***Vísperas, Mi. III***

### **Salmo 125**

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
 nos parecía soñar:  
 la boca se nos llenaba de risas,  
 la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:

«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelve cantando,  
trayendo sus gavillas.

### **Salmo 126**

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

### **Cántico Col 1, 12-20**

*(Como en Vísperas del Miércoles I, p. 048)*

### **Completas, Mi. III**

*(Como en Completas del Miércoles I, p. 048)*

## JUEVES III

### *Oficio de lectura, J. III*

#### **Salmo 88, 39-46**

Tú, encolerizado con tu Ungido,  
lo has rechazado y desechado;  
has roto la alianza con tu siervo  
y has profanado hasta el suelo su corona;

has derribado sus murallas  
y derrocado sus fortalezas;  
todo viandante lo saquea,  
y es la burla de sus vecinos;

has sostenido la diestra de sus enemigos  
y has dado el triunfo a sus adversarios;  
pero a él le has embotado la espada  
y no lo has confortado en la pelea;

has quebrado su cetro glorioso  
y has derribado su trono;  
has acortado los días de su juventud  
y lo has cubierto de ignominia.

#### **Salmo 88, 47-53**

¿Hasta cuándo, Señor, estarás escondido  
y arderá como un fuego tu cólera?  
Recuerda, Señor, lo corta que es mi vida  
y lo caducos que has creado a los humanos.

¿Quién vivirá sin ver la muerte?  
¿Quién sustraerá su vida a la garra del abismo?  
¿Dónde está, Señor, tu antigua misericordia  
que por tu fidelidad juraste a David?

Acuérdate, Señor, de la afrenta de tus siervos:  
lo que tengo que aguantar de las naciones,  
de cómo afrentan, Señor, tus enemigos,  
de cómo afrentan las huellas de tu Ungido.

Bendito el Señor por siempre. Amén, amén.

**Salmo 89***(Ver en Laudes del Lunes IV, p. 190)***Laudes, J. III****Salmo 86**

Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,  
ciudad de Dios!  
«Contaré a Egipto y a Babilonia  
entre mis fieles;  
filisteos, tirios y etíopes  
han nacido allí.»

Se dirá de Sión: «Uno por uno  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado.»

El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
«Éste ha nacido allí.»  
Y cantarán mientras danzan:  
«Todas mis fuentes están en ti.»

**Cántico Is 40, 10-17**

Mirad, el Señor Dios llega con poder,  
y su brazo manda.  
Mirad, viene con él su salario,  
y su recompensa lo precede.

Como un pastor que apacienta el rebaño,  
su brazo lo reúne,  
toma en brazos los corderos  
y hace recostar a las madres.

¿Quién ha medido a puñados el mar  
o mensurado a palmos el cielo,  
o a cuartillos el polvo de la tierra?

¿Quién ha pesado en la balanza los montes  
y en la báscula las colinas?  
¿Quién ha medido el aliento del Señor?  
¿Quién le ha sugerido su proyecto?

¿Con quién se aconsejó para entenderlo,  
para que le enseñara el camino exacto,  
para que le enseñara el saber  
y le sugiriese el método inteligente?

Mirad, las naciones son gotas de un cubo  
y valen lo que el polvillo de balanza.  
Mirad, las islas pesan lo que un grano,  
el Líbano no basta para leña,  
sus fieras no bastan para el holocausto.

En su presencia, las naciones todas  
como si no existieran,  
valen para él nada y vacío.

### **Salmo 98**

El Señor reina, tiemblen las naciones;  
sentado sobre querubines, vacile la tierra.

El Señor es grande en Sión,  
encumbrado sobre todos los pueblos.  
Reconozcan tu nombre, grande y terrible:  
Él es santo.

Reinas con poder y amas la justicia,  
tú has establecido la rectitud;  
tú administras la justicia y el derecho,  
tú actúas en Jacob.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro,  
postraos ante el estrado de sus pies:  
Él es santo.

Moisés y Aarón con sus sacerdotes,  
Samuel con los que invocan su nombre,  
invocaban al Señor, y él respondía.  
Dios les hablaba desde la columna de nube;  
oyeron sus mandatos y la ley que les dio.



Señor, Dios nuestro, tú les respondías,  
tú eras para ellos un Dios de perdón,  
y un Dios vengador de sus maldades.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro;  
postraos ante su monte santo:  
Santo es el Señor, nuestro Dios.

***Hora intermedia, J. III***

**Salmo 118, 113-120**

*XV (Samech)*

Detesto a los inconstantes  
y amo tu voluntad;  
tú eres mi refugio y mi escudo,  
yo espero en tu palabra;  
apartaos de mí, los perversos,  
y cumpliré tus mandatos, Dios mío.

Sosténme con tu promesa, y viviré,  
que no quede frustrada mi esperanza;  
dame apoyo, y estaré a salvo,  
me fijaré en tus leyes sin cesar;  
desprecias a los que se desvían de tus decretos,  
sus proyectos son engaño.

Tienes por escoria a los malvados,  
por eso amo tus preceptos;  
mi carne se estremece con tu temor,  
y respeto tus mandamientos.

**Salmo 78, 1-5.8-11.13**

Dios mío, los gentiles han entrado en tu heredad,  
han profanado tu santo templo,  
han reducido Jerusalén a ruinas.

Echaron los cadáveres de tus siervos  
en pasto a las aves del cielo,  
y la carne de tus fieles  
a las fieras de la tierra.

Derramaron su sangre como agua  
 en torno a Jerusalén,  
 y nadie la enterraba.

Fuimos el escarnio de nuestros vecinos,  
 la irrisión y la burla de los que nos rodean.

¿Hasta cuándo, Señor?  
 ¿Vas a estar siempre enojado?  
 ¿Arderá como fuego tu cólera?

No recuerdes contra nosotros  
 las culpas de nuestros padres;  
 que tu compasión nos alcance pronto,  
 pues estamos agotados.

Socórrenos, Dios, salvador nuestro,  
 por el honor de tu nombre;  
 líbranos y perdona nuestros pecados  
 a causa de tu nombre.

¿Por qué han de decir los gentiles:  
 «Dónde está su Dios»?  
 Que a nuestra vista conozcan los gentiles la venganza  
 de la sangre de tus siervos derramada.

Llegue a tu presencia el gemido del cautivo:  
 con tu brazo poderoso, salva a los condenados a muerte.

Mientras, nosotros, pueblo tuyo,  
 ovejas de tu rebaño,  
 te daremos gracias siempre,  
 contaremos tus alabanzas  
 de generación en generación.

### **Salmo 79**

*(Ver en Laudes del Jueves II, p. 116)*

### **Vísperas, J. III**

### **Salmo 131, 1-10**

Señor, tenle en cuenta a David  
 todos sus afanes:  
 cómo juró al Señor  
 e hizo voto al Fuerte de Jacob:

«No entraré bajo el techo de mi casa,  
no subiré al lecho de mi descanso,  
no daré sueño a mis ojos,  
ni reposo a mis párpados,  
hasta que encuentre un lugar para el Señor,  
una morada para el Fuerte de Jacob.»

Oímos que estaba en Efrata,  
la encontramos en el Soto de Jaar:  
entremos en su morada,  
postrémonos ante el estrado de sus pies.

Levántate, Señor, ven a tu mansión,  
ven con el arca de tu poder:  
que tus sacerdotes se vistan de gala,  
que tus fieles vitoreen.  
Por amor a tu siervo David,  
no niegues audiencia a tu Ungido.

### **Salmo 131, 11-18**

El Señor ha jurado a David  
una promesa que no retractará:  
«A uno de tu linaje  
pondré sobre tu trono.

Si tus hijos guardan mi alianza  
y los mandatos que les enseñé,  
también sus hijos, por siempre,  
se sentarán sobre tu trono.»

Porque el Señor ha elegido a Sión,  
ha deseado vivir en ella:  
«Ésta es mi mansión por siempre,  
aquí viviré, porque la deseo.

Bendeciré sus provisiones,  
a sus pobres los saciaré de pan,  
vestiré a sus sacerdotes de gala,  
y sus fieles aclamarán con vítores.

Haré germinar el vigor de David,  
enciendo una lámpara para mi Ungido.  
A sus enemigos los vestiré de ignominia,  
sobre él brillará mi diadema.»

**Cántico Ap 11, 17-18; 12, 10b-12a**  
*(Como en Vísperas del Jueves I, p. 058)*

***Completas, J. III***  
*(Como en Completas del Jueves I, p. 058)*

## **VIERNES III**

***Oficio de lectura, V. III***

**Salmo 68, 2-13**

Dios mío, sálvame,  
que me llega el agua al cuello:  
me estoy hundiendo en un cieno profundo  
y no puedo hacer pie,  
he entrado en la hondura del agua,  
me arrastra la corriente.

Estoy agotado de gritar,  
tengo ronca la garganta;  
se me nublan los ojos  
de tanto aguardar a mi Dios.

Más que los pelos de mi cabeza  
son los que me odian sin razón;  
más duros que mis huesos,  
los que me atacan injustamente.  
¿Es que voy a devolver  
lo que no he robado?

Dios mío, tú conoces mi ignorancia,  
no se te ocultan mis delitos.  
Que por mi causa no queden defraudados  
los que esperan en ti, Señor de los ejércitos.

Que por mi causa no se avergüencen  
los que te buscan, Dios de Israel.  
Por ti he aguantado afrentas,  
la vergüenza cubrió mi rostro.

Soy un extraño para mis hermanos,  
un extranjero para los hijos de mi madre;  
porque me devora el celo de tu templo,  
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.

Cuando me aflijo con ayunos,  
se burlan de mí;  
cuando me visto de saco,  
se ríen de mí;  
sentados a la puerta cuchichean,  
mientras beben vino me sacan coplas.

### **Salmo 68, 14-22**

Pero mi oración se dirige a ti,  
Dios mío, el día de tu favor;  
que me escuche tu gran bondad,  
que tu fidelidad me ayude:

arráncame del cieno, que no me hunda;  
líbrame de los que me aborrecen,  
y de las aguas sin fondo.

Que no me arrastre la corriente,  
que no me trague el torbellino,  
que no se cierre la poza sobre mí.

Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;  
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí;  
no escondas tu rostro a tu siervo:  
estoy en peligro, respóndeme en seguida.

Acércate a mí, rescátame,  
líbrame de mis enemigos:  
estás viendo mi afrenta,  
mi vergüenza y mi deshonra;  
a tu vista están los que me acosan.

La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco.  
 Espero compasión, y no la hay;  
 consoladores, y no los encuentro.  
 En mi comida me echaron hiel,  
 para mi sed me dieron vinagre.

### **Salmo 68, 30-37**

Yo soy un pobre malherido;  
 Dios mío, tu salvación me levante.  
 Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
 proclamaré su grandeza con acción de gracias;  
 le agradará a Dios más que un toro,  
 más que un novillo con cuernos y pezuñas.

Miradlo, los humildes, y alegraos,  
 buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.  
 Que el Señor escucha a sus pobres,  
 no desprecia a sus cautivos.  
 Alábenlo el cielo y la tierra,  
 las aguas y cuanto bulle en ellas.

El Señor salvará a Sión,  
 reconstruirá las ciudades de Judá,  
 y las habitarán en posesión.  
 La estirpe de sus siervos la heredará,  
 los que aman su nombre vivirán en ella.

### ***Laudes, V. III***

#### **Salmo 50**

*(Como en Laudés del Viernes I, p. 061)*

### **Cántico Jr 14, 17-21**

Mis ojos se deshacen en lágrimas,  
 día y noche no cesan:  
 por la terrible desgracia de la doncella de mi pueblo,  
 una herida de fuertes dolores.

Salgo al campo: muertos a espada;  
 entro en la ciudad: desfallecidos de hambre;  
 tanto el profeta como el sacerdote  
 vagan sin sentido por el país.

¿Por qué has rechazado del todo a Judá?  
 ¿Tiene asco tu garganta de Sión?  
 ¿Por qué nos has herido sin remedio?  
 Se espera la paz y no hay bienestar,  
 al tiempo de la cura sucede la turbación.

Señor, reconocemos nuestra impiedad,  
 la culpa de nuestros padres,  
 porque pecamos contra ti.

No nos rechaces, por tu nombre,  
 no desprestigies tu trono glorioso;  
 recuerda y no rompas tu alianza con nosotros.

### **Salmo 99**

*(Como en Laudes del Viernes I, p. 063)*

### ***Hora intermedia, V. III***

### **Salmo 21, 2-12**

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?;  
 a pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;  
 de noche, y no me haces caso;  
 aunque tú habitas en el santuario,  
 esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres;  
 confiaban, y los ponías a salvo;  
 a ti gritaban, y quedaban libres;  
 en ti confiaban, y no los defraudaste.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,  
 vergüenza de la gente, desprecio del pueblo;  
 al verme, se burlan de mí,  
 hacen visajes, menean la cabeza:  
 «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
 que lo libre, si tanto lo quiere.»

Tú eres quien me sacó del vientre,  
me tenías confiado en los pechos de mi madre;  
desde el seno pasé a tus manos,  
desde el vientre materno tú eres mi Dios.  
No te quedes lejos, que el peligro está cerca  
y nadie me socorre.

### **Salmo 21, 13-23**

Me acorrala un tropel de novillos,  
me cercan toros de Basán;  
abren contra mí las fauces  
leones que descuartizan y rugen.

Estoy como agua derramada,  
tengo los huesos descoyuntados;  
mi corazón, como cera,  
se derrite en mis entrañas;

mi garganta está seca como una teja,  
la lengua se me pega al paladar;  
me aprietas contra el polvo de la muerte.

Me acorrala una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes,  
se reparten mi ropa,  
echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.  
Líbrame a mí de la espada,  
y a mi única vida, de la garra del mastín;  
sálvame de las fauces del león;  
a este pobre, de los cuernos del búfalo.

Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.



## Salmo 21, 24-32

Fieles del Señor, alabadlo;  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
temedlo, linaje de Israel.

Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia  
hacia el pobre desgraciado;  
no le ha escondido su rostro:  
cuando pidió auxilio, le escuchó.

Él es mi alabanza en la gran asamblea,  
cumpliré mis votos delante de sus fieles.  
Los desvalidos comerán hasta saciarse,  
alabarán al Señor los que lo buscan:  
viva su corazón por siempre.

Lo recordarán y volverán al Señor  
hasta de los confines del orbe;  
en su presencia se postrarán  
las familias de los pueblos.

Porque del Señor es el reino,  
él gobierna a los pueblos.  
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,  
ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,  
hablarán del Señor a la generación futura,  
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:  
todo lo que hizo el Señor.

*Vísperas, V. III*

## Salmo 134, 1-12

Alabad el nombre del Señor,  
alabadlo, siervos del Señor,  
que estáis en la casa del Señor,  
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,  
tañed para su nombre, que es amable.  
Porque él se escogió a Jacob,  
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,  
nuestro dueño más que todos los dioses.  
El Señor todo lo que quiere lo hace:  
en el cielo y en la tierra,  
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,  
con los relámpagos desata la lluvia,  
suelta a los vientos de sus silos.

Él hirió a los primogénitos de Egipto,  
desde los hombres hasta los animales.  
Envió signos y prodigios  
– en medio de ti, Egipto –  
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,  
mató a reyes poderosos:  
a Sijón, rey de los amorreos,  
a Hog, rey de Basán,  
y a todos los reyes de Canaán.  
Y dio su tierra en heredad,  
en heredad a Israel, su pueblo.

### **Salmo 134, 13-21**

Señor, tu nombre es eterno;  
Señor, tu recuerdo de edad en edad.  
Porque el Señor gobierna a su pueblo  
y se compadece de sus siervos.

Los ídolos de los gentiles son oro y plata,  
hechura de manos humanas:  
tienen boca y no hablan,  
tienen ojos y no ven,

tienen orejas y no oyen,  
no hay aliento en sus bocas.  
Sean lo mismo los que los hacen,  
cuantos confían en ellos.

Casa de Israel, bendice al Señor;  
 casa de Aarón, bendice al Señor;  
 casa de Leví, bendice al Señor.  
 fieles del Señor, bendecid al Señor.

Bendito en Sión el Señor,  
 que habita en Jerusalén.

**Cántico Ap 15, 3-4**

*(Como en Vísperas del Viernes I, p. 068)*

**Completas, V. III**

*(Como en Completas del Viernes I, p. 068)*

**SÁBADO III**

**Oficio de lecturas, S. III**

**Salmo 106, 1-22**

Dad gracias al Señor porque es bueno,  
 porque es eterna su misericordia.

Que lo confiesen los redimidos por el Señor,  
 los que él rescató de la mano del enemigo,  
 los que reunió de todos los países:  
 norte y sur, oriente y occidente.

Erraban por un desierto solitario,  
 no encontraban el camino de ciudad habitada;  
 pasaban hambre y sed,  
 se les iba agotando la vida.  
 Pero gritaron al Señor en su angustia,  
 y los arrancó de la tribulación.

Los guió por un camino derecho,  
 para que llegaran a ciudad habitada.  
 Den gracias al Señor por su misericordia,  
 por las maravillas que hace con los hombres.  
 Calmó el ansia de los sedientos,  
 y a los hambrientos los colmó de bienes.

Yacían en oscuridad y tinieblas,  
cautivos de hierros y miserias;  
por haberse rebelado contra los mandamientos,  
despreciando el plan del Altísimo.  
Él humilló su corazón con trabajos,  
sucumbían y nadie los socorría.  
Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.

Los sacó de las sombrías tinieblas,  
arrancó sus cadenas.  
Den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con los hombres.  
Destrozó las puertas de bronce,  
quebró los cerrojos de hierro.

Estaban enfermos por sus maldades,  
por sus culpas eran afligidos;  
aborrecían todos los manjares,  
y ya tocaban las puertas de la muerte.  
Pero gritaron al Señor en su angustia,  
y los arrancó de la tribulación.

Envió su palabra para curarlos,  
para salvarlos de la perdición.  
Den gracias al Señor por su misericordia,  
por las maravillas que hace con los hombres.  
Ofrézcanle sacrificios de alabanza,  
y cuenten con entusiasmo sus acciones.

### **Salmo 106, 23-32**

Entraron en naves por el mar,  
comerciendo por las aguas inmensas.  
Contemplaron las obras de Dios,  
sus maravillas en el océano.

Él habló y levantó un viento tormentoso,  
 que alzaba las olas a lo alto:  
 subían al cielo, bajaban al abismo,  
 el estómago revuelto por el mareo,  
 rodaban, se tambaleaban como borrachos,  
 y no les valía su pericia.  
 Pero gritaron al Señor en su angustia,  
 y los arrancó de la tribulación.

Apaciguó la tormenta en suave brisa,  
 y enmudecieron las olas del mar.  
 Se alegraron de aquella bonanza,  
 y él los condujo al ansiado puerto.  
 Den gracias al Señor por su misericordia,  
 por las maravillas que hace con los hombres.

Aclámenlo en la asamblea del pueblo,  
 alábenlo en el consejo de los ancianos.

### **Salmo 106, 33-43**

Él transforma los ríos en desierto,  
 los manantiales de agua en aridez;  
 la tierra fértil en marismas,  
 por la depravación de sus habitantes.

Transforma el desierto en estanques,  
 el erial en manantiales de agua.  
 Coloca allí a los hambrientos,  
 y fundan una ciudad para habitar.

Siembran campos, plantan huertos,  
 recogen cosechas.  
 Los bendice, y se multiplican,  
 y no les escatima el ganado.

Si menguan, abatidos por el peso  
 de infortunios y desgracias,  
 el mismo que arroja desprecio sobre los príncipes  
 y los descarría por una soledad sin caminos  
 levanta a los pobres de la miseria  
 y multiplica sus familias como rebaños.

Los rectos lo ven y se alegran,  
 a la maldad se le tapa la boca.  
 El que sea sabio, que recoja estos hechos  
 y comprenda la misericordia del Señor.

***Laudes, S. III***

**Salmo 118, 145-152**

*XIX (Coph)*

*(Como en Laudes del Sábado I, p. 075)*

**Cántico Sb 9, 1-6.9-11**

Dios de los padres y Señor de la misericordia,  
 que con tu palabra hiciste todas las cosas,  
 y en tu sabiduría formaste al hombre,  
 para que dominase sobre tus criaturas,  
 y para regir el mundo con santidad y justicia,  
 y para administrar justicia con rectitud de corazón.

Dame la sabiduría asistente de tu trono  
 y no me excluyas del número de tus siervos,  
 porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva,  
 hombre débil y de pocos años,  
 demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.

Pues, aunque uno sea perfecto  
 entre los hijos de los hombres,  
 sin la sabiduría, que procede de ti,  
 será estimado en nada.

Contigo está la sabiduría, conocedora de tus obras,  
 que te asistió cuando hacías el mundo,  
 y que sabe lo que es grato a tus ojos  
 y lo que es recto según tus preceptos.

Mándala de tus santos cielos,  
 y de tu trono de gloria envíala,  
 para que me asista en mis trabajos  
 y venga yo a saber lo que te es grato.

Porque ella conoce y entiende todas las cosas,  
 y me guiará prudentemente en mis obras,  
 y me guardará en su esplendor.

## Salmo 116

Alabad al Señor, todas las naciones,  
aclamadlo, todos los pueblos.

Firme es su misericordia con nosotros,  
su fidelidad dura por siempre.

### *Hora intermedia, S. III*

## Salmo 118, 121-128

*XVI (Ain)*

Practico la justicia y el derecho,  
no me entregues a mis opresores;  
da fianza en favor de tu siervo,  
que no me opriman los insolentes;  
mis ojos se consumen aguardando  
tu salvación y tu promesa de justicia.

Trata con misericordia a tu siervo,  
enséñame tus leyes;  
yo soy tu siervo: dame inteligencia,  
y conoceré tus preceptos;  
es hora de que actúes, Señor:  
han quebrantado tu voluntad.

Yo amo tus mandatos  
más que el oro purísimo;  
por eso aprecio tus decretos  
y detesto el camino de la mentira.

## Salmo 33, 2-11 / 33, 12-23

*(Como en Hora intermedia del Sábado I, p. 075 / 076)*

**SEMANA IV****DOMINGO IV***1ª Vísperas, D. IV***Salmo 121**

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

**Salmo 129**

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.



Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
 ¿quién podrá resistir?  
 Pero de ti procede el perdón,  
 y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
 espera en su palabra;  
 mi alma aguarda al Señor,  
 más que el centinela a la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
 como el centinela a la aurora;  
 porque del Señor viene la misericordia,  
 la redención copiosa;  
 y él redimirá a Israel  
 de todos sus delitos.

**Cántico Flp 2, 6-11**

*(Como en 1ª Vísperas del Domingo I, p. 009)*

**Completas, D. IV**

*(Como en 1ª Completas del Domingo I, p. 010)*

**Oficio de lectura, D. IV**

**Salmo 23**

*(Ver en Laudes del Martes I, p. 032)*

**Salmo 65, 1-12**

Aclamad al Señor, tierra entera;  
 tocad en honor de su nombre,  
 cantad himnos a su gloria.

Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras,  
 por tu inmenso poder tus enemigos te adulan!»

Que se postre ante ti la tierra entera,  
 que toquen en tu honor,  
 que toquen para tu nombre.

Venid a ver las obras de Dios,  
 sus temibles proezas en favor de los hombres:  
 transformó el mar en tierra firme,  
 a pie atravesaron el río.

Alegrémonos con Dios,  
que con su poder gobierna eternamente;  
sus ojos vigilan a las naciones,  
para que no se subleven los rebeldes.

Benedicid, pueblos, a nuestro Dios,  
haced resonar sus alabanzas,  
porque él nos ha devuelto la vida  
y no dejó que tropezaran nuestros pies.

Oh Dios, nos pusiste a prueba,  
nos refinaste como refinan la plata;  
nos empujaste a la trampa,  
nos echaste a cuestras un fardo:

sobre nuestro cuello cabalgaban,  
pasamos por fuego y por agua,  
pero nos has dado respiro.

### **Salmo 65, 13-20**

Entraré en tu casa con víctimas,  
para cumplirte mis votos:  
los que pronunciaron mis labios  
y prometió mi boca en el peligro.

Te ofreceré víctimas cebadas,  
te quemaré carneros,  
inmolaré bueyes y cabras.

Fieles de Dios, venid a escuchar,  
os contaré lo que ha hecho conmigo:  
a él gritó mi boca  
y lo ensalzó mi lengua.

Si hubiera tenido yo mala intención,  
el Señor no me habría escuchado;  
pero Dios me escuchó,  
y atendió a mi voz suplicante.

Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica  
ni me retiró su favor.

**Laudes, D. IV***(Como en Laudes del Domingo II, p. 081)***Hora intermedia, D. IV***(Como en Hora intermedia del Domingo II, p. 084)***2ª Vísperas, D. IV****Salmo 109, 1-5.7***(Como en 2ª Vísperas del Domingo I, p. 017)***Salmo 111**

Dichoso quien teme al Señor

y ama de corazón sus mandatos.

Su linaje será poderoso en la tierra,  
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,  
su caridad es constante, sin falta.

En las tinieblas brilla como una luz  
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,  
y administra rectamente sus asuntos.

El justo jamás vacilará,  
su recuerdo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,  
su corazón está firme en el Señor.  
Su corazón está seguro, sin temor,  
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;  
su caridad es constante, sin falta,  
y alzará la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,  
rechinará los dientes hasta consumirse.  
La ambición del malvado fracasará.

**Cántico Cf. Ap 19, 1-7 / Cf. 1P 2, 21b-24\****(Como en 2ª Vísperas del Domingo I, p. 018/019\*)*

*Completas, D. IV*  
(Como en 2ª Completas del Domingo I, p. 019)

**LUNES IV**

*Oficio de lectura, L. IV*

**Salmo 72, 1-12**

¡Qué bueno es Dios para el justo,  
el Señor para los limpios de corazón!

Pero yo por poco doy un mal paso,  
casi resbalaron mis pisadas:  
porque envidiaba a los perversos,  
viendo prosperar a los malvados.

Para ellos no hay sinsabores,  
están sanos y orondos;  
no pasan las fatigas humanas  
ni sufren como los demás.

Por eso su collar es el orgullo,  
y los cubre un vestido de violencia;  
de las carnes les rezuma la maldad,  
el corazón les rebosa de malas ideas.

Insultan y hablan mal,  
y desde lo alto amenazan con la opresión.  
Su boca se atreve con el cielo.  
Y su lengua recorre la tierra.

Por eso mi pueblo se vuelve a ellos  
y se bebe sus palabras.  
Ellos dicen: «¿Es que Dios lo va a saber,  
se va a enterar el Altísimo?»  
Así son los malvados:  
siempre seguros, acumulan riquezas.

### **Salmo 72, 13-20**

Entonces, ¿para qué he limpiado yo mi corazón  
y he lavado en la inocencia mis manos?  
¿Para qué aguanto yo todo el día  
y me corrijo cada mañana?

Si yo dijera: «Voy a hablar como ellos»,  
renegaría de la estirpe de tus hijos.

Meditaba yo para entenderlo,  
pero me resultaba muy difícil;  
hasta que entré en el misterio de Dios,  
y comprendí el destino de ellos.

Es verdad: los pones en el resbaladero,  
los precipitas en la ruina;  
en un momento causan horror,  
y acaban consumidos de espanto.

Como un sueño al despertar, Señor,  
al despertarte desprecias sus sombras.

### **Salmo 72, 21-28**

Cuando mi corazón se agriaba  
y me punzaba mi interior,  
yo era un necio y un ignorante,  
yo era un animal ante ti.

Pero yo siempre estaré contigo,  
tú agarras mi mano derecha,  
me guías según tus planes,  
y me llevas a un destino glorioso.

¿No te tengo a ti en el cielo?;  
y contigo, ¿qué me importa la tierra?  
Se consumen mi corazón y mi carne  
por Dios, mi lote perpetuo.

Sí: los que se alejan de ti se pierden;  
tú destruyes a los que te son infieles.

Para mí lo bueno es estar junto a Dios,  
hacer del Señor mi refugio,  
y contar todas tus acciones  
en las puertas de Sión.

*Laudes, L. IV*

**Salmo 89**

Señor, tú has sido nuestro refugio  
de generación en generación.

Antes que naciesen los montes  
o fuera engendrado el orbe de la tierra,  
desde siempre y por siempre tú eres Dios.

Tú reduces el hombre a polvo,  
diciendo: «Retornad, hijos de Adán.»  
Mil años en tu presencia  
son un ayer, que pasó;  
una vela nocturna.

Los siembras año por año,  
como hierba que se renueva:  
que florece y se renueva por la mañana,  
y por la tarde la siegan y se seca.

¡Cómo nos ha consumido tu cólera  
y nos ha trastornado tu indignación!  
Pusiste nuestras culpas ante ti,  
nuestros secretos ante la luz de tu mirada:  
y todos nuestros días pasaron bajo tu cólera,  
y nuestros años se acabaron como un suspiro.

Aunque uno viva setenta años,  
y el más robusto hasta ochenta,  
la mayor parte son fatiga inútil,  
porque pasan aprisa y vuelan.

¿Quién conoce la vehemencia de tu ira,  
quién ha sentido el peso de tu cólera?  
Enséñanos a calcular nuestros años,  
para que adquiramos un corazón sensato.

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuando?

Ten compasión de tus siervos;  
por la mañana sácanos de tu misericordia,  
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Danos alegría, por los días en que nos afligiste,  
por los años en que sufrimos desdichas.

Que tus siervos vean tu acción,  
y sus hijos tu gloria.

Baje a nosotros la bondad del Señor  
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

### **Cántico Is 42, 10-16**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
llegue su alabanza hasta el confín de la tierra;  
muja el mar y lo que contiene,  
las costas y sus habitantes;

alégrese el desierto con sus tiendas,  
los cercados que habita Cadar;  
exulten los habitantes de Petra,  
clamen desde la cumbre de las montañas;  
den gloria al Señor,  
anuncien su alabanza en las costas.

El Señor sale como un héroe,  
excita su ardor como un guerrero,  
lanza el alarido,  
mostrándose valiente frente al enemigo.

«Desde antiguo guardé silencio,  
me callaba, aguantaba;  
como parturienta, grito,  
jadeo y resuello.

Agostaré montes y collados,  
secaré toda su hierba,  
convertiré los ríos en yermo,  
desecharé los estanques;

conduciré a los ciegos  
por el camino que no conocen,  
los guiaré por senderos que ignoran;  
ante ellos convertiré la tiniebla en luz,  
lo escabroso en llano.»

### **Salmo 134, 1-12**

Alabad el nombre del Señor,  
alabadlo, siervos del Señor,  
que estáis en la casa del Señor,  
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,  
tañed para su nombre, que es amable.  
Porque él se escogió a Jacob,  
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,  
nuestro dueño más que todos los dioses.  
El Señor todo lo que quiere lo hace:  
en el cielo y en la tierra,  
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,  
con los relámpagos desata la lluvia,  
suelta a los vientos de sus silos.

Él hirió a los primogénitos de Egipto,  
desde los hombres hasta los animales.  
Envió signos y prodigios  
– en medio de ti, Egipto –  
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,  
mató a reyes poderosos:  
a Sijón, rey de los amorreos,  
a Hog, rey de Basán,  
y a todos los reyes de Canaán.  
Y dio su tierra en heredad,  
en heredad a Israel, su pueblo.



*Hora intermedia, L. IV***Salmo 118, 129-136***XVII (Phe)*

Tus preceptos son admirables,  
 por eso los guarda mi alma;  
 la explicación de tus palabras ilumina,  
 da inteligencia a los ignorantes;  
 abro la boca y respiro,  
 ansiando tus mandamientos.

Vuélvete a mí y ten misericordia,  
 como es tu norma con los que aman tu nombre;  
 asegura mis pasos con tu promesa,  
 que ninguna maldad me domine;  
 líbrame de la opresión de los hombres,  
 y guardaré tus decretos.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,  
 enséñame tus leyes;  
 arroyos de lágrimas bajan de mis ojos  
 por los que no cumplen tu voluntad.

**Salmo 81**

Dios se levanta en la asamblea divina;  
 rodeado de ángeles, juzga:  
 «¿Hasta cuándo daréis sentencia injusta,  
 poniéndoos de parte del culpable?»

Proteged al desvalido y al huérfano,  
 haced justicia al humilde y al necesitado,  
 defended al pobre y al indigente,  
 sacándolos de las manos del culpable.»

Ellos, ignorantes e insensatos, caminan a oscuras,  
 mientras vacilan los cimientos del orbe.

Yo declaro: «Aunque seáis dioses,  
 e hijos del Altísimo todos,  
 moriréis como cualquier hombre,  
 caeréis, príncipes, como uno de tantos.»

Levántate, oh Dios, y juzga la tierra,  
 porque tú eres el dueño de todos los pueblos.

### **Salmo 119**

En mi aflicción llamé al Señor,  
 y él me respondió.  
 Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
 de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandarte Dios,  
 lengua traidora?  
 Flechas de arquero,  
 afiladas con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
 acampado en Cadar!  
 Demasiado llevo viviendo  
 con los que odian la paz;  
 cuando yo digo: «Paz»,  
 ellos dicen: «Guerra».

### *Vísperas, L. IV*

### **Salmo 135, 1-9**

Dad gracias al Señor porque es bueno:  
 porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios de los dioses:  
 porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Señor de los señores:  
 porque es eterna su misericordia.

Sólo él hizo grandes maravillas:  
 porque es eterna su misericordia.

Él hizo sabiamente los cielos:  
 porque es eterna su misericordia.

Él afianzó sobre las aguas la tierra:  
 porque es eterna su misericordia.

Él hizo lumbreras gigantes:  
 porque es eterna su misericordia.

El sol que gobierna el día:  
 porque es eterna su misericordia.

La luna que gobierna la noche:  
 porque es eterna su misericordia.

### **Salmo 135, 10-26**

Él hirió a Egipto en sus primogénitos:  
 porque es eterna su misericordia.

Y sacó a Israel de aquel país:  
 porque es eterna su misericordia.

Con mano poderosa, con brazo extendido:  
 porque es eterna su misericordia.

Él dividió en dos partes el mar Rojo:  
 porque es eterna su misericordia.

Y condujo por en medio a Israel:  
 porque es eterna su misericordia.

Arrojó en el mar Rojo al Faraón:  
 porque es eterna su misericordia.  
 \*\*\*\*\*

Guió por el desierto a su pueblo:  
 porque es eterna su misericordia.

Él hirió a reyes famosos:  
 porque es eterna su misericordia.

Dio muerte a reyes poderosos:  
 porque es eterna su misericordia.

A Sijón, rey de los amorreos:  
 porque es eterna su misericordia.

Y a Hog, rey de Basán:  
 porque es eterna su misericordia.

Les dio su tierra en heredad:  
 porque es eterna su misericordia.

En heredad a Israel su siervo:  
 porque es eterna su misericordia.

En nuestra humillación, se acordó de nosotros:  
 porque es eterna su misericordia.

Y nos libró de nuestros opresores:  
 porque es eterna su misericordia.

Él da alimento a todo viviente:  
 porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios del cielo:  
 porque es eterna su misericordia.

### **Cántico Ef 1, 3-10**

*(Como en Vísperas del Lunes I, p. 028)*

### **Completas, L. IV**

*(Como en Completas del Lunes I, p. 029)*

## **MARTES IV**

### ***Oficio de lectura, Ma. IV***

### **Salmo 101, 2-12**

Señor, escucha mi oración,  
 que mi grito llegue hasta ti;  
 no me escondas tu rostro  
 el día de la desgracia.  
 Inclina tu oído hacia mí;  
 cuando te invoco, escúchame en seguida.

Que mis días se desvanecen como humo,  
 mis huesos queman como brasas;  
 mi corazón está agostado como hierba,  
 me olvido de comer mi pan;  
 con la violencia de mis quejidos,  
 se me pega la piel a los huesos.

Estoy como lechuza en la estepa,  
 como búho entre ruinas;  
 estoy desvelado, gimiendo,  
 como pájaro sin pareja en el tejado.  
 Mis enemigos me insultan sin descanso;  
 furiosos contra mí, me maldicen.

En vez de pan, como ceniza,  
 mezclo mi bebida con llanto,  
 por tu cólera y tu indignación,  
 porque me alzaste en vilo y me tiraste;  
 mis días son una sombra que se alarga,  
 me voy secando como la hierba.

### **Salmo 101, 13-23**

Tú, en cambio, permaneces para siempre,  
 y tu nombre de generación en generación.  
 Levántate y ten misericordia de Sión,  
 que ya es hora y tiempo de misericordia.

Tus siervos aman sus piedras,  
 se compadecen de sus ruinas;  
 los gentiles temerán tu nombre,  
 los reyes del mundo, tu gloria.

Cuando el Señor reconstruya Sión,  
 y aparezca en su gloria,  
 y se vuelva a las súplicas de los indefensos,  
 y no desprecie sus peticiones,  
 quede esto escrito para la generación futura,  
 y el pueblo que será creado alabaré al Señor.

Que el Señor ha mirado desde su excelso santuario,  
 desde el cielo se ha fijado en la tierra,  
 para escuchar los gemidos de los cautivos  
 y librar a los condenados a muerte,

para anunciar en Sión el nombre del Señor,  
 y su alabanza en Jerusalén,  
 cuando se reúnan unánimes los pueblos  
 y los reyes para dar culto al Señor.

**Salmo 101, 24-29**

Él agotó mis fuerzas en el camino,  
acortó mis días;

y yo dije: «Dios mío, no me arrebatas  
en la mitad de mis días.»

Tus años duran por todas las generaciones:  
al principio cimentaste la tierra,  
y el cielo es obra de tus manos.

Ellos perecerán, tú permaneces,  
se gastarán como la ropa,  
serán como un vestido que se muda.  
Tú, en cambio, eres siempre el mismo,  
tus años no se acabarán.

Los hijos de tus siervos vivirán seguros,  
su linaje durará en tu presencia.

***Laudes, Ma. IV*****Salmo 100**

Voy a cantar la bondad y la justicia,  
para ti es mi música, Señor;  
voy a explicar el camino perfecto:  
¿cuándo vendrás a mí?

Andaré con rectitud de corazón  
dentro de mi casa;  
no pondré mis ojos  
en intenciones viles.

Aborrezco al que obra mal,  
no se juntará conmigo;  
lejos de mí el corazón torcido,  
no aprobaré al malvado.

Al que en secreto difama a su prójimo  
lo haré callar;  
ojos engreídos, corazones arrogantes  
no los soportaré.

Pongo mis ojos en los que son leales,  
ellos vivirán conmigo;  
el que sigue un camino perfecto,  
ése me servirá.

No habitará en mi casa  
quien comete fraudes;  
el que dice mentiras  
no durará en mi presencia.

Cada mañana haré callar  
a los hombres malvados,  
para excluir de la ciudad del Señor  
a todos los malhechores.

**Cántico Dn 3, 26-29.34-41**

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,  
digno de alabanza y glorioso es tu nombre.

Porque eres justo en cuanto has hecho con nosotros  
y todas tus obras son verdad,  
y rectos tus caminos,  
y justos todos tus juicios.

Porque hemos pecado y cometido iniquidad  
apartándonos de ti, y en todo hemos delinquido.  
Por el honor de tu nombre,  
no nos desampares para siempre,  
no rompas tu alianza,  
no apartes de nosotros tu misericordia.

Por Abrahán, tu amigo;  
por Isaac, tu siervo;  
por Israel, tu consagrado;  
a quienes prometiste  
multiplicar su descendencia  
como las estrellas del cielo,  
como la arena de las playas marinas.

Pero ahora, Señor, somos el más pequeño  
de todos los pueblos;  
hoy estamos humillados por toda la tierra  
a causa de nuestros pecados.

En este momento no tenemos príncipes,  
ni profetas, ni jefes;  
ni holocausto, ni sacrificios,  
ni ofrendas, ni incienso;  
ni un sitio donde ofrecerte primicias,  
para alcanzar misericordia.

Por eso, acepta nuestro corazón contrito  
y nuestro espíritu humilde,  
como un holocausto de carneros y toros  
o una multitud de corderos cebados.

Que éste sea hoy nuestro sacrificio,  
y que sea agradable en tu presencia:  
porque los que en ti confían  
no quedan defraudados.

Ahora te seguimos de todo corazón,  
te respetamos y buscamos tu rostro.

### **Salmo 143, 1-10**

Bendito el Señor, mi Roca,  
que adiestra mis manos para el combate,  
mis dedos para la pelea;

mi bienhechor, mi alcázar,  
baluarte donde me pongo a salvo,  
mi escudo y mi refugio,  
que me somete los pueblos.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él?;  
¿qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?  
El hombre es igual que un soplo;  
sus días, una sombra que pasa.

Señor, inclina tu cielo y desciende;  
toca los montes, y echarán humo;  
fulmina el rayo y dispérsalos;  
dispara tus saetas y desbarátalos.



Extiende la mano desde arriba:  
 defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,  
 de la mano de los extranjeros,  
 cuya boca dice falsedades,  
 cuya diestra jura en falso.

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,  
 tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:  
 para ti que das la victoria a los reyes,  
 y salvas a David, tu siervo.

***Hora intermedia, Ma. IV***

**Salmo 118, 137-144**

*XVIII (Sade)*

Señor, tú eres justo,  
 tus mandamientos son rectos;  
 has prescrito leyes justas  
 sumamente estables;  
 me consume el celo,  
 porque mis enemigos olvidan tus palabras.

Tu promesa es acrisolada,  
 y tu siervo la ama;  
 soy pequeño y despreciable,  
 pero no olvido tus decretos;  
 tu justicia es justicia eterna,  
 tu voluntad es verdadera.

Me asaltan angustias y aprietos,  
 tus mandatos son mi delicia;  
 la justicia de tus preceptos es eterna,  
 dame inteligencia, y tendré vida.

**Salmo 87, 2-8**

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
 de noche grito en tu presencia;  
 llegue hasta ti mi súplica,  
 inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

### **Salmo 87, 9-19**

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,  
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
 me envuelven todos a una;  
 alejaste de mí amigos y compañeros:  
 mi compañía son las tinieblas.

### *Vísperas, Ma. IV*

#### **Salmo 136, 1-6**

Junto a los canales de Babilonia  
 nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;  
 en los sauces de sus orillas  
 colgábamos nuestras cítaras.

Allí los que nos deportaron  
 nos invitaban a cantar;  
 nuestros opresores, a divertirlos:  
 «Cantadnos un cantar de Sión.»

¡Cómo cantar un cántico del Señor  
 en tierra extranjera!  
 Si me olvido de ti, Jerusalén,  
 que se me paralice la mano derecha;

que se me pegue la lengua al paladar  
 si no me acuerdo de ti,  
 si no pongo a Jerusalén  
 en la cumbre de mis alegrías.

#### **Salmo 137**

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;  
 delante de los ángeles tañeré para ti,  
 me postraré hacia tu santuario,  
 daré gracias a tu nombre:

por tu misericordia y tu lealtad,  
 porque tu promesa supera a tu fama;  
 cuando te invoqué, me escuchaste,  
 acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,  
 al escuchar el oráculo de tu boca;  
 canten los caminos del Señor,  
 porque la gloria del Señor es grande.

El Señor es sublime, se fija en el humilde,  
y de lejos conoce al soberbio.

Cuando camino entre peligros,  
me conservas la vida;  
extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo,  
y tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo:  
Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos.

**Cántico Ap 4, 11;5,9.10.12**

*(Como en Vísperas del Martes I, p. 039)*

***Completas, Ma. IV***

*(Como en Completas del Martes I, p. 039)*

**MIÉRCOLES IV**

***Oficio de lectura, Mi. IV***

**Salmo 102, 1-7**

Bendice, alma mía al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura;  
él sacia de bienes tus anhelos,  
y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel.

### **Salmo 102, 8-16**

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
no está siempre acusando  
ni guarda rencor perpetuo;  
no nos trata como merecen nuestros pecados  
ni nos paga según nuestras culpas.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre sus fieles;  
como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros nuestros delitos.

Como un padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por sus fieles;

\*\*\*\*\*

porque él conoce nuestra masa,  
se acuerda de que somos barro.

Los días del hombre duran lo que la hierba,  
florecen como flor del campo,  
que el viento la roza, y ya no existe,  
su terreno no volverá a verla.

### **Salmo 102, 17-22**

Pero la misericordia del Señor dura siempre,  
su justicia pasa de hijos a nietos:  
para los que guardan la alianza  
y recitan y cumplen sus mandatos.

El Señor puso en el cielo su trono,  
su soberanía gobierna el universo.  
Benedicid al Señor, ángeles suyos,  
poderosos ejecutores de sus órdenes,  
prontos a la voz de su palabra.

Benedicid al Señor, ejércitos suyos,  
servidores que cumplís sus deseos.  
Benedicid al Señor, todas sus obras,  
en todo lugar de su imperio.

¡Bendice, alma mía, al Señor!

*Laudes, Mi. IV***Salmo 107**

Dios mío, mi corazón está firme,  
para ti cantaré y tocaré, gloria mía.  
Despertad, cítara y arpa  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria;  
para que se salven tus predilectos,  
que tu mano salvadora nos responda.

Dios habló en su santuario:  
«Triunfante, ocuparé Siquén,  
parcelaré el valle de Sucot;

mío es Galaad, mío Manasés,  
Efraín es yelmo de mi cabeza,  
Judá es mi cetro;

Moab, una jofaina para lavarme;  
sobre Edom echo mi sandalia,  
sobre Filistea canto victoria.»

Pero, ¿quién me guiará a la plaza fuerte,  
quién me conducirá a Edom,  
si tú, oh Dios, nos has rechazado  
y no sales ya con nuestras tropas?

Auxílianos contra el enemigo,  
que la ayuda del hombre es inútil.  
Con Dios haremos proezas,  
él pisoteará a nuestros enemigos.

## Cántico Is 61, 10-62,5

Desbordo de gozo con el Señor,  
y me alegro con mi Dios:  
porque me ha vestido un traje de gala  
y me ha envuelto en un manto de triunfo,  
como novio que se pone la corona,  
o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes,  
como un jardín hace brotar sus semillas,  
así el Señor hará brotar la justicia  
y los himnos ante todos los pueblos.

Por amor de Sión no callaré,  
por amor de Jerusalén no descansaré,  
hasta que rompa la aurora de su justicia,  
y su salvación llamee como antorcha.

Los pueblos verán tu justicia,  
y los reyes tu gloria;  
te pondrán un nombre nuevo,  
pronunciado por la boca del Señor.

Serás corona fúlgida en la mano del Señor  
y diadema real en la palma de tu Dios.

Ya no te llamarán «Abandonada»,  
ni a tu tierra «Devastada»;  
a ti te llamarán «Mi favorita»,  
y a tu tierra «Desposada»,  
porque el Señor te prefiere a ti,  
y tu tierra tendrá marido.

Como un joven se casa con su novia,  
así te desposa el que te construyó;  
la alegría que encuentra el marido con su esposa,  
la encontrará tu Dios contigo.

## Salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor:  
alabaré al Señor mientras viva,  
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,  
seres de polvo que no pueden salvar;  
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,  
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,  
el que espera en el Señor, su Dios,  
que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,  
que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,  
el Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,  
sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad.

***Hora intermedia, Mi. IV***

**Salmo 118, 145-152**

*XIX (Coph)*

Te invoco de todo corazón:  
respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes;  
a ti grito: sálvame,  
y cumpliré tus decretos;  
me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,  
esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigili-  
as, meditando tu promesa;  
escucha mi voz por tu misericordia,  
con tus mandamientos dame vida;  
ya se acercan mis inicuos perseguidores,  
están lejos de tu voluntad.



Tú, Señor, estás cerca,  
 y todos tus mandatos son estables;  
 hace tiempo comprendí que tus preceptos  
 los fundaste para siempre.

### **Salmo 93, 1-11**

Dios de la venganza, Señor,  
 Dios de la venganza, resplandece.  
 Levántate, juzga la tierra,  
 paga su merecido a los soberbios.

¿Hasta cuándo, Señor, los culpables,  
 hasta cuándo triunfarán los culpables?  
 Discursean profiriendo insolencias,  
 se jactan los malhechores;

trituran, Señor, a tu pueblo,  
 oprimen a tu heredad;  
 asesinan a viudas y forasteros,  
 degüellan a los huérfanos,  
 y comentan: «Dios no lo ve,  
 el Dios de Jacob no se entera.»

Enteraos, los más necios del pueblo,  
 ignorantes, ¿cuándo discurriréis?  
 El que plantó el oído ¿no va a oír?;  
 el que formó el ojo ¿no va a ver?;

el que educa a los pueblos ¿no va a castigar?;  
 el que instruye al hombre ¿no va a saber?  
 Sabe el Señor que los pensamientos del hombre  
 son insustanciales.

### **Salmo 93, 12-23**

Dichoso el hombre a quien tú educas,  
 al que enseñas tu ley,  
 dándole descanso tras los años duros,  
 mientras al malvado le cavan la fosa.

Porque el Señor no rechaza a su pueblo,  
ni abandona su heredad:  
el justo obtendrá su derecho,  
y un porvenir los rectos de corazón.

¿Quién se pone a mi favor contra los perversos,  
quién se coloca a mi lado frente a los malhechores?  
Si el Señor no me hubiera auxiliado,  
ya estaría yo habitando en el silencio.

Cuando me parece que voy a tropezar,  
tu misericordia, Señor, me sostiene;  
cuando se multiplican mis preocupaciones,  
tus consuelos son mi delicia.

¿Podrá aliarse contigo un tribunal inicuo  
que dicta injusticias en nombre de la ley?

Aunque atenten contra la vida del justo  
y condenen a muerte al inocente,  
el Señor será mi alcázar,  
Dios será mi roca de refugio.

Él les pagará su iniquidad,  
los destruirá por sus maldades,  
los destruirá el Señor, nuestro Dios.

### *Vísperas, Mi. IV*

### **Salmo 138, 1-12**

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma.  
Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,  
adónde escaparé de tu mirada?  
Si escalo el cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

si vuelo hasta el margen de la aurora,  
si emigro hasta el confín del mar,  
allí me alcanzará tu izquierda,  
me agarrará tu derecha.

Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,  
que la luz se haga noche en torno a mí»,  
ni la tiniebla es oscura para ti,  
la noche es clara como el día.

### **Salmo 138, 13-18.23-24**

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias,  
porque me has escogido portentosamente,  
porque son admirables tus obras;  
conocías hasta el fondo de mi alma,  
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,  
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,  
tus ojos veían mis acciones,  
se escribían todas en tu libro;  
calculados estaban mis días  
antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables encuentro tus designios,  
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!  
Si me pongo a contarlos, son más que arena;  
si los doy por terminados, aún me quedas tú.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.

**Cántico Col 1, 12-20***(Como en Vísperas del Miércoles I, p. 048)****Completas, Mi. IV****(Como en Completas del Miércoles I, p. 048)***JUEVES IV*****Oficio de lectura, J. IV****(Como en Oficio de lectura del Jueves II, p. 114)****Laudes, J. IV*****Salmo 142 (1-11)**

Señor, escucha mi oración;  
 tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;  
 tú, que eres justo, escúchame.  
 No llares a juicio a tu siervo,  
 pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
 empuja mi vida al sepulcro,  
 me confina a las tinieblas  
 como a los muertos ya olvidados.  
 Mi aliento desfallece,  
 mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
 medito todas tus acciones,  
 considero las obras de tus manos  
 y extendiendo mis brazos hacia ti:  
 tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
 que me falta el aliento.  
 No me escondas tu rostro,  
 igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

### **Cántico Is 66, 10-14a**

Festead a Jerusalén, gozad con ella,  
todos los que la amáis,  
alegraos de su alegría,  
los que por ella llevasteis luto;  
mamaréis a sus pechos  
y os saciaréis de sus consuelos,  
y apuraréis las delicias  
de sus ubres abundantes.

Porque así dice el Señor:  
«Yo haré derivar hacia ella,  
como un río, la paz,  
como un torrente en crecida,  
las riquezas de las naciones.

Llevarán en brazos a sus criaturas  
y sobre las rodillas las acariciarán;  
como a un niño a quien su madre consuela,  
así os consolaré yo,  
y en Jerusalén seréis consolados.

Al verlo, se alegrará vuestro corazón,  
y vuestros huesos florecerán como un prado.»

**Salmo 146 (1-11)**

Alabad al Señor, que la música es buena;  
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,  
reúne a los deportados de Israel;  
él sana los corazones destrozados,  
venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,  
a cada una la llama por su nombre.  
Nuestro Señor es grande y poderoso,  
su sabiduría no tiene medida.  
El Señor sostiene a los humildes,  
humilla hasta el polvo a los malvados.

Entonad la acción de gracias al Señor,  
tocad la cítara para nuestro Dios,  
que cubre el cielo de nubes,  
preparando la lluvia para la tierra;

que hace brotar hierba en los montes,  
para los que sirven al hombre;  
que da su alimento al ganado  
y a las crías de cuervo que graznan.

No aprecia el vigor de los caballos,  
no estima los jarretes del hombre:  
el Señor aprecia a sus fieles,  
que confían en su misericordia.

***Hora intermedia, J. IV*****Salmo 118, 153-160***XX (Res)*

Mira mi abatimiento y líbrame,  
porque no olvido tu voluntad;  
defiende mi causa y rescátame,  
con tu promesa dame vida;  
la justicia está lejos de los malvados  
que no buscan tus leyes.

Grande es tu ternura, Señor,  
 con tus mandamientos dame vida;  
 muchos son los enemigos que me persiguen,  
 pero yo no me aparto de tus preceptos;  
 viendo a los renegados, sentía asco,  
 porque no guardan tus mandatos.

Mira cómo amo tus decretos,  
 Señor, por tu misericordia dame vida;  
 el compendio de tu palabra es la verdad,  
 y tus justos juicios son eternos.

### **Salmo 127**

Dichoso el que teme al Señor  
 y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,  
 serás dichoso, te irá bien;  
 tu mujer, como parra fecunda,  
 en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
 alrededor de tu mesa:  
 ésta es la bendición del hombre  
 que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
 que veas la prosperidad de Jerusalén  
 todos los días de tu vida;  
 que veas a los hijos de tus hijos.  
 ¡Paz a Israel!

### **Salmo 128**

¡Cuánta guerra me han hecho desde mi juventud  
 – que lo diga Israel –,  
 cuánta guerra me han hecho desde mi juventud,  
 pero no pudieron conmigo!

En mis espaldas metieron el arado  
 y alargaron los surcos.  
 Pero el Señor, que es justo,  
 rompió las coyundas de los malvados.

Retrocedan avergonzados,  
 los que odian a Sión;  
 sean como la hierba del tejado,  
 que se seca y nadie la siega;

que no llena la mano del segador  
 ni la brazada del que agavilla;  
 ni le dicen los que pasan:  
 «Que el Señor te bendiga.»

Os bendecimos en el nombre del Señor.

### *Vísperas, J. IV*

### **Salmo 143, 1-8**

Bendito el Señor, mi Roca,  
 que adiestra mis manos para el combate,  
 mis dedos para la pelea;

mi bienhechor, mi alcázar,  
 baluarte donde me pongo a salvo,  
 mi escudo y mi refugio,  
 que me somete los pueblos.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él?  
 ¿qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?  
 El hombre es igual que un soplo;  
 sus días, una sombra que pasa.

Señor, inclina tu cielo y desciende;  
 toca los montes, y echarán humo;  
 fulmina el rayo y dispérsalos;  
 dispara tus saetas y desbarátalos.

Extiende la mano desde arriba:  
 defiéndeme, líbrame de las aguas caudalosas,  
 de la mano de los extranjeros,  
 cuya boca dice falsedades,  
 cuya diestra jura en falso.



## Salmo 143, 9-15

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,  
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:  
para ti que das la victoria a los reyes,  
y salvas a David, tu siervo.

Defiéndeme de la espada cruel,  
sálvame de las manos de extranjeros,  
cuya boca dice falsedades,  
cuya diestra jura en falso.

Sean nuestros hijos un plantío,  
crecidos desde su adolescencia;  
nuestras hijas sean columnas talladas,  
estructura de un templo.

Que nuestros silos estén repletos  
de frutos de toda especie;  
que nuestros rebaños a millares  
se multipliquen en las praderas,  
y nuestros bueyes vengan cargados;  
que no haya brechas ni aberturas,  
ni alarma en nuestras plazas.

Dichoso el pueblo que esto tiene,  
dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

**Cántico Ap 11, 17-18; 12, 10b-12a**  
*(Como en Vísperas del Jueves I, p. 058)*

**Completas, J. IV**  
*(Como en Completas del Jueves I, p. 058)*

## VIERNES IV

### *Oficio de lectura, V. IV*

*Tiempo ordinario:*

**Salmo 54, 2-10a\*/\*10b-15\*/\*17-24**  
*(Ver en Intermedia del Miércoles II, p. 126\*/\*126\*/\*127)*

*Fuera del Tiempo ordinario:*

### **Salmo 77, 1-16**

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza,  
inclina el oído a las palabras de mi boca:  
que voy a abrir mi boca a las sentencias,  
para que broten los enigmas del pasado.

Lo que oímos y aprendimos,  
lo que nuestros padres nos contaron,  
no lo ocultaremos a sus hijos,  
lo contaremos a la futura generación:

las alabanzas del Señor, su poder,  
las maravillas que realizó;  
porque él estableció una norma para Jacob,  
dio una ley a Israel.

Él mandó a nuestros padres  
que lo enseñaran a sus hijos,  
para que lo supiera la generación siguiente;  
los hijos que nacieran después.

Que surjan y lo cuenten a sus hijos,  
para que pongan en Dios su confianza  
y no olviden las acciones de Dios,  
sino que guarden sus mandamientos;

para que no imiten a sus padres,  
generación rebelde y pertinaz;  
generación de corazón inconstante,  
de espíritu infiel a Dios.

Los arqueros de la tribu de Efraín  
volvieron la espalda en la batalla;  
no guardaron la alianza de Dios,  
se negaron a seguir su ley,

echando en olvido sus acciones,  
las maravillas que les había mostrado,  
cuando hizo portentos a vista de sus padres,  
en el país de Egipto, en el campo de Soán:

hendió el mar para abrirles paso,  
sujetando las aguas como muros;  
los guiaba de día con una nube,  
de noche con el resplandor del fuego;

hendió la roca en el desierto,  
y les dio a beber raudales de agua;  
sacó arroyos de la peña,  
hizo correr las aguas como ríos.

### **Salmo 77, 17-31**

Pero ellos volvieron a pecar contra él,  
y en el desierto se rebelaron contra el Altísimo:  
tentaron a Dios en sus corazones,  
pidiendo una comida a su gusto;

hablaron contra Dios: «¿Podrá Dios  
preparar una mesa en el desierto?  
Él hirió la roca, brotó agua  
y desbordaron los torrentes;  
pero ¿podrá también darnos pan,  
proveer de carne a su pueblo?»

Lo oyó el Señor, y se indignó;  
un fuego se encendió contra Jacob,  
hervía su cólera contra Israel,  
porque no tenían fe en Dios  
ni confiaban en su auxilio.

Pero dio orden a las altas nubes,  
abrió las compuertas del cielo:  
hizo llover sobre ellos maná,  
les dio un trigo celeste;  
y el hombre comió pan de ángeles,  
les mandó provisiones hasta la hartura.

Hizo soplar desde el cielo el levante,  
y dirigió con su fuerza el viento sur;  
hizo llover carne como una polvareda,  
y volátiles como arena del mar;  
los hizo caer en mitad del campamento,  
alrededor de sus tiendas.

Ellos comieron y se hartaron,  
 así satisfizo su avidez;  
 pero, con la avidez recién saciada,  
 con la comida aún en la boca,  
 la ira de Dios hirvió contra ellos:  
 mató a los más robustos,  
 doblegó a la flor de Israel.

### **Salmo 77, 32-39**

Y, con todo, volvieron a pecar,  
 y no dieron fe a sus milagros:  
 entonces consumió sus días en un soplo,  
 sus años en un momento;

y, cuando los hacía morir, lo buscaban,  
 y madrugaban para volverse hacia Dios;  
 se acordaban de que Dios era su roca,  
 el Dios Altísimo su redentor.

Lo adulaban con sus bocas,  
 pero sus lenguas mentían:  
 su corazón no era sincero con él,  
 ni eran fieles a su alianza.

Él, en cambio, sentía lástima,  
 perdonaba la culpa y no los destruía:  
 una y otra vez reprimió su cólera,  
 y no despertaba todo su furor;  
 acordándose de que eran de carne,  
 un aliento fugaz que no torna.

### ***Laudes, V. IV***

#### **Salmo 50**

*(Como en Laudes del Viernes I, p. 061)*

### **Cántico Tb 13, 10-13.15.16b-17a**

Que todos alaben al Señor  
 y le den gracias en Jerusalén.  
 Jerusalén, ciudad santa,  
 él te castigó por las obras de tus hijos,  
 pero volverá a apiadarse del pueblo justo.

Da gracias al Señor como es debido  
y bendice al rey de los siglos,  
para que su templo  
sea reconstruido con júbilo,

para que él alegre en ti  
a todos los desterrados,  
y ame en ti a todos los desgraciados,  
por los siglos de los siglos.

Una luz esplendente iluminará  
a todas las regiones de la tierra.  
Vendrán a ti de lejos muchos pueblos,  
y los habitantes del confín de la tierra  
vendrán a visitar al Señor, tu Dios,  
con ofrendas para el rey del cielo.

Generaciones sin fin  
cantarán vítores en tu recinto,  
y el nombre de la elegida  
durará para siempre.

Saldrás entonces con júbilo  
al encuentro del pueblo justo,  
porque todos se reunirán  
para bendecir al Señor del mundo.

Dichosos los que te aman,  
dichosos los que te desean la paz.

Bendice, alma mía, al Señor,  
al rey soberano,  
porque Jerusalén será reconstruida,  
y, allí, su templo para siempre.

### **Salmo 147 (12-20)**

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

### *Hora intermedia, V. IV*

### **Salmo 118, 161-168**

*XXI (Sin)*

Los nobles me perseguían sin motivo,  
pero mi corazón respetaba tus palabras;  
yo me alegraba con tu promesa,  
como el que encuentra un rico botín;  
detesto y aborrezco la mentira,  
y amo tu voluntad.

Siete veces al día te alabo  
por tus justos mandamientos;  
mucha paz tienen los que aman tus leyes,  
y nada los hace tropezar;  
aguardo tu salvación, Señor,  
y cumplo tus mandatos.

Mi alma guarda tus preceptos  
y los ama intensamente;  
guardo tus decretos,  
y tú tienes presentes mis caminos.

### **Salmo 132**

Ved qué dulzura, qué delicia,  
convivir los hermanos unidos.

Es unguento precioso en la cabeza,  
que va bajando por la barba,  
que baja por la barba de Aarón,  
hasta la franja de su ornamento.

Es rocío del Hermón, que va bajando  
sobre el monte Sión.  
Porque allí manda el Señor la bendición:  
la vida para siempre.

### **Salmo 139, 2-9.13-14**

Líbrame, Señor, del malvado,  
guárdame del hombre violento:  
que planean maldades en su corazón  
y todo el día provocan contiendas;  
afilan sus lenguas como serpientes,  
con veneno de víboras en los labios.

Defiéndeme, Señor, de la mano perversa,  
guárdame de los hombres violentos,  
que preparan zancadillas a mis pasos.  
Los soberbios me esconden trampas;  
los perversos me tienden una red  
y por el camino me colocan lazos.

Pero yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios»;  
Señor, atiende a mis gritos de socorro;  
Señor Dios, mi fuerte salvador,  
que cubres mi cabeza el día de la batalla.

Señor, no le concedas sus deseos al malvado,  
no des éxito a sus proyectos.

Yo sé que el Señor hace justicia al afligido  
y defiende el derecho del pobre.  
Los justos alabarán tu nombre,  
los honrados habitarán en tu presencia.

### *Vísperas, V. IV*

### **Salmo 144, 1-13a**

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;  
bendeciré tu nombre por siempre jamás.

Día tras día te bendeciré  
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, merece toda alabanza,  
es incalculable su grandeza;  
una generación pondera tus obras a la otra,  
y le cuenta tus hazañas.

Alaban ellos la gloria de tu majestad,  
y yo repito tus maravillas;  
encarecen ellos tus temibles proezas,  
y yo narro tus grandes acciones;  
difunden la memoria de tu inmensa bondad,  
y aclaman tus victorias.

El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas.

\*\*\*\*\*

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles;  
que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas;

explicando tus hazañas a los hombres,  
la gloria y majestad de tu reinado.  
Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad.

\*\*\*\*\*

### **Salmo 144, 13b-21**

El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones.  
El Señor sostiene a los que van a caer,  
endereza a los que ya se doblan.

Los ojos de todos te están aguardando,  
tú les das la comida a su tiempo;  
abres tú la mano,  
y sacias de favores a todo viviente.



El Señor es justo en todos sus caminos,  
 es bondadoso en todas sus acciones;  
 cerca está el Señor de los que lo invocan,  
 de los que lo invocan sinceramente.

Satisface los deseos de sus fieles,  
 escucha sus gritos, y los salva.  
 El Señor guarda a los que lo aman,  
 pero destruye a los malvados.

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,  
 todo viviente bendiga su santo nombre  
 por siempre jamás.

### **Cántico Ap 15, 3-4**

*(Como en Vísperas del Viernes I, p. 068)*

### **Completas, V. IV**

*(Como en Completas del Viernes I, p. 068)*

## **SÁBADO IV**

### ***Oficio de lectura, S. IV***

*Tiempo ordinario: Salmo 49*

*(Como en el Oficio de lectura del Lunes III, p. 142)*

*Fuera del Tiempo ordinario:*

### **Salmo 77, 40-51**

¡Qué rebeldes fueron en el desierto,  
 enojando a Dios en la estepa!  
 Volvían a tentar a Dios,  
 a irritar al Santo de Israel,  
 sin acordarse de aquella mano  
 que un día los rescató de la opresión:

cuando hizo prodigios en Egipto,  
 portentos en el campo de Soán;  
 cuando convirtió en sangre los canales  
 y los arroyos, para que no bebieran;

cuando les mandó tábanos que les picasen,  
y ranas que los hostigasen;  
cuando entregó a la langosta sus cosechas,  
y al saltamontes el fruto de sus sudores;

cuando aplastó con granizo sus viñedos,  
y con escarcha sus higueras;  
cuando entregó sus ganados al pedrisco,  
y al rayo sus rebaños;

cuando lanzó contra ellos el incendio de su ira,  
su cólera, su furor, su indignación  
y, despachando a los siniestros mensajeros,  
dio curso libre a su ira:

no los salvó de la muerte,  
entregó sus vidas a la peste;  
cuando hirió a los primogénitos de Egipto,  
a las primicias de la virilidad en las tiendas de Cam.

### **Salmo 77, 52-64**

Sacó como un rebaño a su pueblo,  
los guió como un hato por el desierto,  
los condujo seguros, sin alarmas,  
mientras el mar cubría a sus enemigos;

los hizo entrar por las santas fronteras,  
hasta el monte que su diestra había adquirido;  
ante ellos rechazó a las naciones,  
les asignó por suerte su heredad:  
instaló en sus tiendas a las tribus de Israel.

Pero ellos tentaron al Dios Altísimo y se rebelaron,  
negándose a guardar sus preceptos;  
desertaron y traicionaron como sus padres,  
fallaron como un arco engañoso;  
con sus altozanos lo irritaban,  
con sus ídolos provocaban sus celos.

Dios lo oyó y se indignó,  
y rechazó totalmente a Israel;  
abandonó su morada de Silo,  
la tienda en que habitaba con los hombres;

abandonó sus valientes al cautiverio,  
 su orgullo a las manos enemigas;  
 entregó su pueblo a la espada,  
 encolerizado contra su heredad;

el fuego devoraba a los jóvenes,  
 y las novias ya no tenían cantos;  
 los sacerdotes caían a espada,  
 y sus viudas no los lloraban.

### **Salmo 77, 65-72**

Pero el Señor se despertó como de un sueño,  
 como un soldado vencido por el vino:  
 hirió al enemigo en la espalda,  
 infligiéndole una derrota perdurable.

Repudió las tiendas de José,  
 no escogió la tribu de Efraín;  
 escogió la tribu de Judá  
 y el monte Sión, su preferido.  
 Construyó su santuario como el cielo,  
 como a la tierra lo cimentó para siempre.

Escogió a David, su siervo,  
 lo sacó de los apriscos del rebaño;  
 de andar tras las ovejas, lo llevó  
 a pastorear a su pueblo, Jacob,  
 a Israel, su heredad.

Los pastoreó con corazón íntegro,  
 los guiaba con mano inteligente.

### ***Laudes, S. IV***

#### **Salmo 91**

*(Como en Laudés del Sábado II, p. 133)*

#### **Cántico Ez 36, 24-28**

Os recogeré de entre las naciones,  
 os reuniré de todos los países,  
 y os llevaré a vuestra tierra.

Derramaré sobre vosotros un agua pura  
 que os purificará:  
 de todas vuestras inmundicias e idolatrías  
 os he de purificar;  
 y os daré un corazón nuevo,  
 y os infundiré un espíritu nuevo;  
 arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra,  
 y os daré un corazón de carne.

Os infundiré mi espíritu,  
 y haré que caminéis según mis preceptos,  
 y que guardéis y cumpláis mis mandatos.

Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres.  
 Vosotros seréis mi pueblo,  
 y yo seré vuestro Dios.

### **Salmo 8**

*(Como en Laudes del Sábado II, p. 135)*

#### ***Hora intermedia, S. IV***

#### **Salmo 118, 169-176**

*XXII (Tau)*

Que llegue mi clamor a tu presencia,  
 Señor, con tus palabras dame inteligencia;  
 que mi súplica entre en tu presencia,  
 líbrame según tu promesa;  
 de mis labios brota la alabanza,  
 porque me enseñaste tus leyes.

Mi lengua canta tu fidelidad,  
 porque todos tus preceptos son justos;  
 que tu mano me auxilie,  
 ya que prefiero tus decretos;  
 ansío tu salvación, Señor;  
 tu voluntad es mi delicia.

Que mi alma viva para alabarte,  
 que tus mandamientos me auxilién;  
 me extravié como oveja perdida:  
 busca a tu siervo, que no olvida tus mandatos.

**Salmo 44, 2-10/11-18**  
*(Como en Vísperas del Lunes II, p. 93)*

**SALMODIA COMPLEMENTARIA**

*Serie I (TERCIA)*

**Salmo 119**

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o mandarte Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero,  
afiladas con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

**Salmo 120**

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

230

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

### **Salmo 121**

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

### ***Serie II (SEXTA)***

### **Salmo 122**

A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,  
como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos  
en el Señor, Dios nuestro,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios;  
nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos,  
del desprecio de los orgullosos.

### **Salmo 123**

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
– que lo diga Israel –,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas espumantes.

Bendito el Señor, que no nos entregó  
en presa a sus dientes;  
hemos salvado la vida, como un pájaro  
de la trampa del cazador:  
la trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

### **Salmo 124**

Los que confían en el Señor son como el monte Sión:  
no tiembla, está asentado para siempre.

Jerusalén está rodeada de montañas,  
y el Señor rodea a su pueblo  
ahora y por siempre.

No pesará el cetro de los malvados  
sobre el lote de los justos,  
no sea que los justos extiendan  
su mano a la maldad.

Señor, concede bienes a los buenos,  
a los sinceros de corazón;  
y a los que se desvían por sendas tortuosas,  
que los rechace el Señor con los malhechores.  
¡Paz a Israel!

### *Serie III (NONA)*

#### **Salmo 125**

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte,  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelve cantando,  
trayendo sus gavillas.

#### **Salmo 126**

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.



Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

### **Salmo 127**

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como parra fecunda,  
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

\* \* \*

## ÍNDICE de SALMOS

SALMO	PAG.	SALMO	PAG.	SALMO	PAG.
1.- Ofic. D. I	011	28.- Lau. L. I	024	56.- Int. J. II	120
2.- Ofic. D. I	011	29.- Visp. J. I	056	57.- No se utiliza	
3.- Ofic. D. I	012	30 <sub>I</sub> .- Comp. Mi. I	048	58.- Int. V. II	127
4.- 1ª C. D. I	010	30 Ofic. L. II	087	59.- Int. V. II	127
5.- Lau. L. I	023	31.- Visp. J. I	057	60.- Int. S. II	136
6.- Ofic. L. I	021	32.- Lau. Ma. I	034	61.- Visp. Mi. II	112
7.- Int. L. I	026	33.- Int. S. I/III	075	62.- Lau. D. I	013
8.- Lau. S. II/IV	135	34.- Ofic. V. I	059	63.- Int. S. II	137
9A.- Ofic. L. I	021	35.- Lau. Mi. I	042	64.- Lau. Ma. II	099
9B.- Ofic. Ma. I	030	36.- Ofic. Ma. II	095	65.- Ofic. D. IV	185
10.- Visp. L. I	027	37.- Ofic. V. II	123	66.- Visp. Mi. II	113
11.- Ofic. Ma. I	032	38.- Ofic. Mi. II	104	Lau. Ma. III	154
12.- Int. Ma. I	036	39.- Int. L. II	092	67.- Ofic. Ma. III	150
13.- Int. Ma. I	037	40.- Visp. V. I	066	68.- Ofic. V. III	172
14.- Visp. L. I	028	41.- Lau. L. II	089	69.- Int. Mi. III	163
15.- Comp. J. I	058	42.- Lau. Ma. II	098	70.- Int. L. III	147
1ª V. D. II	077	43.- Ofic. J. II/IV	114	71.- Visp. J. II	121
16.- Int. Mi. I	045	44.- Visp. L. II	093	72.- Ofic. L. IV	188
17.- Ofic. Mi. I +	040	Int. S. IV		73.- Int. Ma. III	155
+ Ofic. J. I	050	45.- Visp. V. I	067	74.- Int. Mi. III	164
18A.- Lau. L. II	091	46.- Lau. Mi. I	044	75.- Int. D. II/IV	084
18B.- Int. L. I	025	47.- Lau. J. I	053	76.- Lau. Mi. II	106
19.- Visp. Ma. I	037	48.- Visp. Ma. I	102	77.- Ofic. V. IV +	218
20.- Visp. Ma. I	038	49.- Ofic. L. II/S. IV	142	+ S. IV	225
21.- Int. V. III	175	50.- Lau. V. I-IV	061	78.- Int. J. III	169
22.- Int. D. II/IV	084	51.- Ofic. Mi. II	105	79.- Lau. J. II	116
23.- Lau. Ma. I	032	52.- Int. Ma. II	101	Int. J. III	
Ofic. D. IV		53.- Int. Ma. II	102	80.- Lau. J. II	118
24.- Int. J. I	054	54.- Int. Mi. II/		81.- Int. L. IV	193
25.- Int. V. I	064	/Ofic. V. IV	110	82.- No se utiliza	
26.- Visp. Mi. I	046	55.- Int. J. II	119	83.- Lau. L. III	144
27.- Int. V. I	065	56.- Lau. J. I	051	84.- Lau. Ma. IV	153

SALMO	PAG.	SALMO	PAG.	SALMO	PAG.
85.- Comp. L. I	029	113B.- 2ª V. D. II	085	120.- Visp. V. II	129
Lau. Mi. III	160	114.- Visp. V. II	128	Serie I	229
86.- Lau. J. III	167	115.- 1ª V. D. III	138	121.- 1ª V. D. IV	184
87.- Comp. V. I	068	116.- Lau. S. I	074	Serie I	230
Int. Ma. IV	201	Lau. S. III	183	122.- Visp. L. III	149
88.- Ofic. Mi. III +	158	117.- Int. D. I/III	015	Serie II	230
+ Ofic. J. III	166	Lau. D. II/IV	081	123.- Visp. L. II	149
89.- Ofic. J. III		118,I.- Int. Ma. I	036	Serie II	231
Lau. L. IV	190	,II.- Int. Mi. I	044	124.- Visp. Ma. III	157
90.- 2ª C. D. I	019	,III.- Int. J. I	054	Serie II	231
91.- Lau. S. II/IV	133	,IV.- Int. V. I	064	125.- Visp. Mi. III	164
92.- Lau. D. III	139	,V.- Int. S. I	074	Serie III	232
93.- Int. Mi. IV	209	,VI.- Int. L. II	091	126.- Visp. Mi. III	165
94.- Invitatorio	003	,VII.- Int. Ma. II	101	Serie III	232
95.- Lau. L. III	145	,VIII.- Int. Mi. II	109	127.- Int. J. IV	215
96.- Lau. Mi. II	108	,IX.- Int. J. II	119	Serie III	233
97.- Lau. Mi. III	162	,X.- Int. V. II	126	128.- Int. J. IV	215
98.- Lau. J. III	168	,XI.- Int. S. II	136	129.- Comp. Mi. I	049
99.- Lau. V. I/III	063	,XII.- Int. L. III	146	1ª V. D. IV	184
100.- Lau. Ma. IV	198	,XIII.- Int. Ma. III	155	130.- Ofic. S. I/	
101.- Ofic. L. IV	196	,XIV.- Int. Mi. III	163	/Visp. Ma. III	157
102.- Ofic. Mi. IV	204	1ª V. D. II	077	131.- Ofic. S. I/	
103.- Ofic. D. II	078	,XV.- Int. J. III	169	/Visp. J. III	170
104.- Ofic. S. I	070	,XVI.- Int. S. III	183	132.- Int. V. IV	222
105.- Ofic. S. II	130	,XVII.- Int. L. IV	193	133.- 1ª C. D. I	010
106.- Ofic. S. III	179	,XVIII.- Int.Ma.IV	201	134.- Visp. V. III	177
107.- Lau. Mi. IV	206	,XIX.- Int. Mi. IV	208	,I.- Lau. L. IV	192
108.- No se utiliza		Lau. S. I/III	073	135.- Ofic. S. II/	
109.- 2ª V. D. I-IV	017	,XX.- Int. J. IV	214	Visp. L. IV	194
110.- 2ª V. D. III	141	,XXI.- Int. V. IV	222	136.- Visp. Ma. IV	203
111.- 2ª V. D. IV	187	,XXII.- Int. S. IV	228	137.- Visp. Ma. IV	203
112.- 1ª V. D. III	138	119.- Int. L. IV	194	138.- Visp. Mi. IV	210
113A.- 2ª V. D. I	018	Serie I	229	139.- Int. V. IV	223

SALMO	PAG.	SALMO	PAG.	SALMO	PAG.
140.- 1ª V. D. I	008	143.- Visp. J. IV	216	147.- Lau. V. II	125
141.- 1ª V. D. I	008	144.- Ofic. D. III		Lau. V. IV	221
142.- Comp. Ma. I	039	Visp. V. IV	223	148.- Lau. D. III	140
Lau. J. IV	212	145.- Lau. Mi. IV	207	149.- Lau. D. I	015
143,I.- Lau. Ma. IV	200	146.- Lau. J. IV	214	150.- Lau. D. II/IV	083

## ÍNDICE de CÁNTICOS

Ap 4.- Visp. Martes	039	Is 38.- Lau. Ma. II	098
Ap 11.- Visp. Jueves	058	Is 40.- Lau. J. III	167
Ap 15.- Visp. Viernes	068	Is 42.- Lau. L. IV	191
Ap 19.- 2ª V. Domingo	018	Is 45.- Lau. V. I	062
Col 1.- Visp. Miércoles	048	Is 61.- Lau. Mi. IV	207
1Cro 29.- Lau. L. I	024	Is 66.- Lau. J. IV	213
Dn 3, 26.- Lau. Ma. IV	199	Jdt 16.- Lau. Mi. I	043
Dn 3, 52.- Lau. D. II/IV	083	Jr 14.- Lau. V. III	174
Dn 3, 57.- Lau. D. I/III	013	Jr 31.- Lau. J. I	052
Dt 32.- Lau. S. II	134	Lc 1, 46.- <i>Magnificat</i>	007
Ef 1.- Visp. Lunes	028	Lc 1, 68.- <i>Benedictus</i>	006
Ex 15.- Lau. S. I	073	Lc 2, 29.- <i>Nunc dimittis</i>	005
Ez 36.- Lau. S. IV	227	1P 2.- 2ª V. D. Cuaresma	019
Flp 2.- 1ª V. Domingo	009	1S 2.- Lau. Mi. II	107
Ha 3.- Lau. V. II	124	Sb 9.- Lau. S. III	182
Himno.- <i>Te Deum</i>	004	Si 36.- Lau. L. II	090
Is 2.- Lau. L. III	145	Tb 13, 1.- Lau. Ma. I	033
Is 12.- Lau. J. II	117	Tb 13, 10.- Lau. V. IV	220
Is 26.- Lau. Ma. III	154	1Tm 3.- Visp. algunas fest.	007
Is 33.- Lau. Mi. III	161		

# ÍNDICE de SALMODIAS

SEM. I	<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>
	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>
					<i>Común de solemnidades</i>
D. I:		<i>Común de fiestas y solemnidades</i>	<i>Común de solemnidades en domingo</i>	<i>1ª 140 008 141 008 Flp 009</i>	<i>1ª 4 010 133 010</i>
	1	011 62	013 117 I	015 2ª 109	017 2ª 90
	2	011 Dn 3,57	013 II	113A	018
	3	012 149	015 III	Ap 19	018
				/ *1 P	019
L. I:	6	021 5	023 18B	025 10	027 85
	9A I	021 1Cro	024 7 I	026 14	028
	II	28	024 II	Ef	028
Ma. I:	9B I	030 23	032 118 I	036 19	037 142
	II	Tb 13,1	033 12	036 20	038
	11	032 32	034 13	037 Ap 4	039
Mi. I:	17 I	040 35	042 118 II	044 26 I	046 30,2-6
	II	Jdt	043 16 I	045 II	129
	III	46	044 II	Col	048
J. I:	17 IV	050 56	051 118 III	054 29	056 15
	V	Jr 31	052 24 I	054 31	057
	VI	47	053 II	Ap 11	058
V. I:	34 I	059 50	061 118 IV	064 40	066 87
	II	Is 45	062 25	064 45	067
	III	99	063 27	065 Ap 15	068
S. I:	T.o: 130	157 118 XIX	073 118 V	074	
	131 I	170 Ex	073 33 I	075	
	II	116	074 II		
	f. T.o: 104 I	070			
	II				
	III				

	<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>
SEM. II	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>
D. II:				<i>1ª 118 XIV</i>	<i>077 1ª 4 010</i>
				<i>15 077</i>	<i>133 010</i>
				<i>Flp 009</i>	
	<i>103 I 078</i>	<i>117 081</i>	<i>22 084</i>	<i>2ª 109 017</i>	<i>2ª 90 019</i>
	<i>II</i>	<i>Dn 3,52 083</i>	<i>75 I 084</i>	<i>113B 085</i>	
	<i>III</i>	<i>150 083</i>	<i>II</i>	<i>Ap 19 018</i>	
				<i>/ *1 P 019</i>	
L. II:	<i>30 I 087</i>	<i>41 089</i>	<i>118 VI 091</i>	<i>44 I 093</i>	<i>85 029</i>
	<i>II</i>	<i>Si 090</i>	<i>39 I 092</i>	<i>II</i>	
	<i>III</i>	<i>18A 091</i>	<i>II</i>	<i>Ef 028</i>	
Ma. II:	<i>36 I 095</i>	<i>42 098</i>	<i>118 VII 101</i>	<i>48 I 102</i>	<i>142 039</i>
	<i>II</i>	<i>Is 38 098</i>	<i>52 101</i>	<i>II</i>	
	<i>III</i>	<i>64 099</i>	<i>53 102</i>	<i>Ap 4 039</i>	
Mi. II:	<i>38 I 104</i>	<i>76 106</i>	<i>118 VIII 109</i>	<i>61 112</i>	<i>30,2-6 048</i>
	<i>II</i>	<i>1S 107</i>	<i>54 I 110</i>	<i>66 113</i>	<i>129 049</i>
	<i>51 105</i>	<i>96 108</i>	<i>II</i>	<i>Col 048</i>	
J. II:	<i>43 I 114</i>	<i>79 116</i>	<i>118 IX 119</i>	<i>71 I 121</i>	<i>15 058</i>
	<i>II</i>	<i>Is 12 117</i>	<i>55 119</i>	<i>II</i>	
	<i>III</i>	<i>80 118</i>	<i>56 120</i>	<i>Ap 11 058</i>	
V. II:	<i>37 I 123</i>	<i>50 061</i>	<i>118 X 126</i>	<i>114 128</i>	<i>87 068</i>
	<i>II</i>	<i>Ha 124</i>	<i>58 127</i>	<i>120 129</i>	
	<i>III</i>	<i>147 125</i>	<i>59 127</i>	<i>Ap 15 068</i>	
S. II:	<i>T.o: 135 I* 194</i>	<i>91 133</i>	<i>118 XI 136</i>		
	<i>*II*</i>	<i>Dt 134</i>	<i>60 136</i>		
	<i>*III</i>	<i>8 135</i>	<i>63 137</i>		
	<i>f. T.o: 105 I 130</i>				
	<i>II</i>				
	<i>III</i>				

	<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>
SEM. III	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>
D. III:				<i>1<sup>a</sup> 112</i>	<i>138 1<sup>a</sup> 4</i>
				<i>115</i>	<i>138 133</i>
				<i>Flp</i>	<i>009</i>
	<i>144 I</i>	<i>223</i>	<i>92</i>	<i>139 117 I</i>	<i>015 2<sup>a</sup> 109</i>
	<i>II</i>		<i>Dn 3,57</i>	<i>013 II</i>	<i>110 141</i>
	<i>III</i>		<i>148</i>	<i>140 III</i>	<i>Ap 19 018</i>
					<i>/ *1 P 019</i>
L. III:	<i>49 I</i>	<i>142</i>	<i>83</i>	<i>144 118 XII</i>	<i>146 122</i>
	<i>II</i>		<i>Is 2</i>	<i>145 70 I</i>	<i>147 123</i>
	<i>III</i>		<i>95</i>	<i>145 II</i>	<i>Ef 028</i>
Ma. III:	<i>67 I</i>	<i>150</i>	<i>84</i>	<i>153 118 XIII</i>	<i>155 124</i>
	<i>II</i>		<i>Is 26</i>	<i>154 73 I</i>	<i>155 130</i>
	<i>III</i>		<i>66</i>	<i>154 II</i>	<i>Ap 4 039</i>
Mi. III:	<i>88 I</i>	<i>158</i>	<i>85</i>	<i>160 118 XIV</i>	<i>163 125</i>
	<i>II</i>		<i>Is 33</i>	<i>161 69</i>	<i>163 126</i>
	<i>III</i>		<i>97</i>	<i>162 74</i>	<i>164 Col 048</i>
J. III:	<i>88 IV</i>	<i>166</i>	<i>86</i>	<i>167 118 XV</i>	<i>169 131 I</i>
	<i>V</i>		<i>Is 40</i>	<i>167 78</i>	<i>169 II</i>
	<i>89</i>	<i>190</i>	<i>98</i>	<i>168 79</i>	<i>116 Ap 11 058</i>
V. III:	<i>68 I</i>	<i>172</i>	<i>50</i>	<i>061 21 I</i>	<i>175 134 I</i>
	<i>II</i>		<i>Jr 14</i>	<i>174 II</i>	<i>177 II</i>
	<i>III</i>		<i>99</i>	<i>063 III</i>	<i>Ap 15 068</i>
S. III:	<i>106 I</i>	<i>179</i>	<i>118 XIX</i>	<i>073 118 XVI</i>	<i>183</i>
	<i>II</i>		<i>Sb</i>	<i>182 33 I</i>	<i>075</i>
	<i>III</i>		<i>116</i>	<i>183 II</i>	

	<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>
SEM. IV	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>
D. IV:				<i>1ª</i> 121 184	<i>1ª</i> 4 010
				129 184	133 010
				<i>Flp</i>	009
	23 032	117 081	22 084	<i>2ª</i> 109 017	<i>2ª</i> 90 019
	65 I 185	<i>Dn</i> 3,52 083	75 I 084	111 187	
	II	150 083	II	<i>Ap</i> 19 018	
				/ *1 P	019
L. IV:	72 I 188	89 190	118 XVII 193	135 I 194	85 029
	II	<i>Is</i> 42 191	81 193	II	
	III	134 I 192	119 194	<i>Ef</i>	028
Ma. IV:	101 I 196	100 198	118 XVIII 201	136 203	142 039
	II	<i>Dn</i> 3,26 199	87 I 201	137 203	
	III	143 I 200	II	<i>Ap</i> 4 039	
Mi. IV:	102 I 204	107 206	118 XIX 208	138 I 210	30,2-6 048
	II	<i>Is</i> 61 207	93 I 209	II	129 049
	III	145 207	II	<i>Col</i>	048
J. IV:	43 I 114	142 212	118 XX 214	143 I 216	15 058
	II	<i>Is</i> 66 213	127 215	II	
	III	146 214	128 215	<i>Ap</i> 11 058	
V. IV:	<i>T.o:</i> 54 I* 110	50 061	118 XXI 222	144 I 223	87 068
	*II*	<i>Tb</i> 13,10 220	132 222	II	
	*III	147 221	139 223	<i>Ap</i> 15 068	
	<i>f. T.o:</i> 77 I 218				
	II				
	III				
S. IV:	<i>T.o:</i> 49 I 142	91 133	118 XXII 228		
	II	<i>Ez</i> 227	44 I 044		
	III	8 135	II		
	<i>f. T.o:</i> 77 IV 225				
	V				
	VI				



<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>
<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>

## SALMODIA

## COMPLEMENTARIA

*Común de solemnidades  
que no caen en domingo*

Serie I:	119	229
	120	229
	121	230
Serie II:	122	230
	123	231
	124	231
Serie III:	125	232
	126	232
	127	233

## OFICIOS

## COMUNES

De la dedicación de una iglesia:		<i>1ª</i> 146	214
		147	125/221
		<i>Col</i>	048
		<i>/T.P: Ap 19</i>	018
23	032	<i>2ª</i> 45	067
83	144	121	184/230
86	167	<i>Ap 15</i>	068
		<i>/T.P: Ap 19</i>	018

De Santa María Virgen,  
vírgenes y santas mujeres:

		<i>1ª</i> 112	138
		147	125/221
		<i>Ef</i>	028
<i>Sta. María</i>	23	032	
<i>Virgen</i>	45	067	
	86	167	
<i>vírgenes</i>	18A	091	
<i>y santas</i>	44 I	093	
<i>mujeres</i>	II		
		<i>2ª</i> 121	184/230
		126	165/232
		<i>Ef</i>	028

Ofic. lect.    Laudes    Intermedia    Vísperas    Completas  
Salmo pag. Salmo pag. Salmo pag. Salmo pag. Salmo pag.

De apóstoles:							
					<i>1ª</i>	<i>116</i>	074/183
							<i>147</i> 125/221
							<i>Ef</i> 028
	<i>18A</i>	091			<i>2ª</i>	<i>115</i>	138
	<i>63</i>	137					<i>125</i> 164/232
	<i>96</i>	108					<i>Ef</i> 028

De mártires:					<i>1ª</i>	<i>117 I*</i>	081
						<i>*II</i>	
						<i>1 P</i>	019
	<i>2</i>	011			<i>2ª</i>	<i>114</i>	128
	<i>32 I*</i>	034					<i>115</i> 138
	<i>*II</i>					<i>Ap 4</i>	039
<i>un mártir:</i>	<i>2</i>	011					
	<i>10</i>	027					
	<i>16</i>	045					

De pastores, doctores y santos varones:					<i>1ª</i>	<i>112</i>	138
							<i>145</i> 207
							<i>Ef</i> 028
	<i>20</i>	038			<i>2ª</i>	<i>14</i>	028
	<i>91 I*</i>	133					<i>111</i> 187
	<i>*II</i>					<i>Ap 15</i>	068

OFICIO de  
DIFUNTOS

<i>39 I</i>	092	<i>50</i>	061	<i>69</i>	163	<i>120</i>	129/229
<i>II</i>		<i>Is 38</i>	098	<i>84</i>	153	<i>129</i>	049/184
<i>41</i>	089	<i>145</i>	207	<i>85</i>	029	<i>Flp</i>	009
		<i>/150</i>	083		<i>/160</i>		

Ofic. lect.    Laudes    Intermedia    Vísperas    Completas  
Salmo pag. Salmo pag. Salmo pag. Salmo pag. Salmo pag.

**SALMODIAS  
PROPIAS**

25-XII:							
				<i>1<sup>a</sup></i>	112	138	
NAVIDAD					147	125/221	
					<i>Flp</i>	009	
	2	011		<i>18B</i>	025	<i>2<sup>a</sup></i>	109 017
	<i>18A</i>	091		46	044	<i>129</i>	049/184
	44	93		47	053	<i>Col</i>	048

**LA SAGRADA FAMILIA, como en el común de Santa María Virgen**

26-XII:							
	2	011				<i>109</i>	017
SAN	<i>10</i>	027				<i>129</i>	049/184
ESTEBAN	<i>16</i>	045				<i>Col</i>	048
27-XII:						<i>109</i>	017
SAN JUAN	<i>18A</i>	091				<i>129</i>	049/184
EVANG.	<i>63</i>	137				<i>Col</i>	048
	<i>96</i>	108					
28-XII:						<i>109</i>	017
SANTOS	2	011				<i>129</i>	049/184
INOCENTES	<i>32 I*</i>	034				<i>Col</i>	048
	<i>**</i>						
29-XII:						<i>109</i>	017
	45	067				<i>129</i>	049/184
	<i>71 I</i>	121				<i>Col</i>	048
	<i>II</i>						
30-XII:						<i>109</i>	017
	84	153				<i>129</i>	049/184
	<i>88 I</i>	158				<i>Col</i>	048
	<i>II</i>						
31-XII:						<i>1<sup>a</sup></i>	112 138
	95	145				<i>147</i>	125/221
	96	108				<i>Ef</i>	028
	97	162					

	<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>			
	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>			
1-I:	23	032	<i>Resto como en el común</i>					
MADRE	86	167	<i>de Santa María Virgen</i>					
de DIOS	98	168						
6-I:			<i>1ª</i>	<i>134 I</i>	177			
EPIFANÍA				<i>II</i>				
				<i>1 Tm</i>	007			
	71	121	46	044	<i>2ª</i> 109 017			
	95	145	85 I*	160	111 187			
	96	108	97	162	<i>Ap 15</i> 068			
BAUTISMO	28	024	<i>Resto como en la solemnidad</i>					
del SEÑOR	65 I	185	<i>de Epifanía</i>					
	<i>II</i>							
2-II: PRESENTACIÓN DEL SEÑOR, <i>como en Navidad (Hora intermedia de feria)</i>								
25-III: LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR, <i>como en Navidad (Hora intermedia de solemnidad)</i>								
26-IV:	1	011	<i>Resto como en el común</i>					
SAN	91 I*	133	<i>de pastores</i>					
ISIDORO	*II							
MIÉRCOLES de CENIZA: <i>Laudes como el Viernes III. Resto como el Miércoles IV</i>								
JUEVES SANTO: <i>Oficio de lectura como el Viernes III. Resto como el Jueves II</i>								
VIERNES	2	011	50	061	39	092	115	138
SANTO:	21	175	<i>Ha</i>	124	53	102	142	039/212
	37	123	147	125	87	068	<i>Flp</i>	009
								/201
SÁBADO	4	010	63	137	26	046	115	138
SANTO:	15	077	<i>Is 38</i>	098	29	056	142	039/212
	23	032	150	083	75	084	<i>Flp</i>	009

	<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>
	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>
DOMINGO	<i>Vigilia</i>	62 013	117 I 015	109 017	90 019
de	<i>Pascual</i>	<i>Dn 3,57</i> 013	<i>II</i>	113A 018	
RESURREC.		149 015	<i>III</i>	<i>Ap 19</i> 018	
LUNES:	1 011	62 013	8 135	109 017	
de	2 011	<i>Dn 3,57</i> 013	18A 091	113A 018	
PASCUA	3 012	149 015	18B 025	<i>Ap 19</i> 018	
MARTES:	23 032	62 013	118 I 036	109 017	
de	65 I 185	<i>Dn 3,57</i> 013	15 077	113A 018	
PASCUA	<i>II</i>	149 015	22 084	<i>Ap 19</i> 018	
MIÉRCOLES:	103 I 078	62 013	118 II 044	109 017	
de	<i>II</i>	<i>Dn 3,57</i> 013	27 065	113A 018	
PASCUA	<i>III</i>	149 015	115 138	<i>Ap 19</i> 018	
JUEVES:	117 I 015	62 013	118 III 054	109 017	
de	<i>II</i>	<i>Dn 3,57</i> 013	29 I* 056	113A 018	
PASCUA	<i>III</i>	149 015	*II	<i>Ap 19</i> 018	
VIERNES:	135 I* 194	62 013	118 IV 064	109 017	
de	*II*	<i>Dn 3,57</i> 013	75 I 084	113A 018	
PASCUA	*III	149 015	<i>II</i>	<i>Ap 19</i> 018	
SÁBADO:	144 I 223	62 013	118 V 074	109 017	
de	<i>II</i>	<i>Dn 3,57</i> 013	95 I* 145	113A 018	
PASCUA	<i>III</i>	149 015	*II	<i>Ap 19</i> 018	

2º DOMINGO DE PASCUA, *todo como en el Domingo I*

ASCENSIÓN:				1ª 112 138
del SEÑOR				116 074/183
				<i>Ap 11</i> 058
	67 I 150		8 135	2ª 109 017
	<i>II</i>		18A 091	46 044
	<i>III</i>		18B 025	<i>Ap 11</i> 058

	<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>
	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>
<b>PENTECOSTÉS:</b>					
			<i>1ª</i>	112	138
				146	214
				<i>Ap 15</i>	068
	103 I	078	<i>2ª</i>	109	017
	II			113A	018
	III			<i>Ap 19</i>	018
<b>JUEVES-P:</b>					
	2	011		109	017
<b>JESÚS,</b>					
	39 I*	092		110	141
<b>SACERD.</b>					
	84	153		Col	048
<b>SANTÍSIMA TRINIDAD:</b>					
			<i>1ª</i>	112	138
				147	125/221
				<i>Ef</i>	028
	8	135	<i>2ª</i>	109	017
	32 I*	034		113A	018
	*II			<i>Ap 19</i>	018
<b>SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO:</b>					
			<i>1ª</i>	110	141
				147	124/221
				<i>Ap 11</i>	058
	22	084	<i>2ª</i>	109	017
	41	089		115	138
	80	118		<i>Ap 19</i>	018
<b>SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS:</b>					
			<i>1ª</i>	112	138
				145	207
				<i>Ap 4</i>	039
	35	042	<i>2ª</i>	109	017
	60	136		110	141
	97	162		<i>Flp</i>	009

	<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>
	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>
6-VIII: TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR				1ª 112	138
				116	074/183
				Ap 19	018
83	144			2ª 109	017
96	108			120	129/229
98	168			1 Tm	007
14-IX: EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ				1ª 146	214
				147	125/221
				Flp	009
2	011			2ª 109	017
8	135			115	138
95	145			Ap 4	039
29-IX:	96	108		8	135
SANTOS	102 I*	204		137	203
ARCÁNG.	*II			Col	048
2-X:			62	013	33 I 075
SANTOS			Dn 3,57	013	II
ÁNGELES			149	015	Ap 11 058
5-X:	137	203	62	013	24 I 054
TÉMPORAS	66	154	Dn 3,57	013	27 065
	89	190	149	015	Ef 028
15-X:				121	184/230
Sta. TERESA				126	165/232
de JESÚS				Ap 19	018

<i>Ofic. lect.</i>	<i>Laudes</i>	<i>Intermedia</i>	<i>Vísperas</i>	<i>Completas</i>
<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>	<i>Salmo pag.</i>

1-XI: TODOS LOS SANTOS		<i>1ª</i> 112	138
		147	125/221
		<i>Ap</i> 19	018
8	135	<i>2ª</i> 109	017
14	028	115	138
15	058/077	<i>Ap</i> 4	039

2-XI: TODOS LOS FIELES DIFUNTOS, *como en el oficio de difuntos*

Domingo XXXIV:		<i>1ª</i> 112	138
JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO		116	074/183
		<i>Ap</i> 4	039
2	011	<i>2ª</i> 109	017
711	121	1441	223
II		<i>Ap</i> 19	018

\*\*\*

¡Oh, María, sin pecado concebida!  
Rogad por nosotros que recurrimos a Vos.